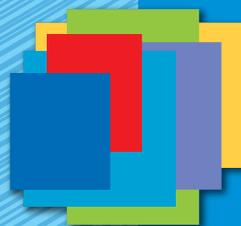
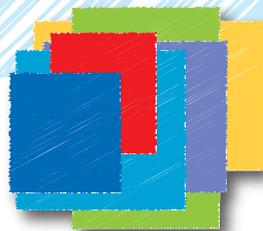


Las Razones del Voluntariado

>Solidaridad organizada
en las capitales andaluzas





Las Razones del Voluntariado

> Solidaridad organizada en las capitales andaluzas



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE GOBERNACIÓN

Agencia Andaluza del Voluntariado



edita: Agencia Andaluza del Voluntariado
Consejería de Gobernación
Junta de Andalucía

diseño y producción: Artefacto

Impresión:

D.L.: SE-xxxx-2004

ISBN: 84-688-7131-1

Presentación



Los voluntarios y voluntarias andaluces constituyen un heterogéneo grupo de personas, cuyo compromiso solidario está transformando nuestra realidad más cercana. Su relevancia cuantitativa y la especial trascendencia de los resultados alcanzados por la acción voluntaria organizada hacen que el voluntariado sea una actividad merecedora de un análisis científico adecuado a su importancia.

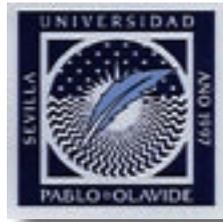
El voluntariado se enfrenta, cada vez, a retos más complejos. Las rápidas transformaciones sociales y las sensibles desigualdades que aún subsisten en nuestro entorno, obligan a los voluntarios y voluntarias a conseguir una mayor preparación personal y una mejor planificación de sus actuaciones. La

buena voluntad no basta para actuar sobre una realidad compleja con garantías de éxito. La formación y la especialización son requisitos constitutivos para el voluntariado de las próximas décadas.

Conocer mejor la realidad del voluntariado es contribuir a su mejora. Este trabajo es fruto de la colaboración entre una administración pública, la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía, y una institución académica, la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, surgido con la intención de favorecer la consolidación del sector asociativo voluntario, a través de su autoconocimiento.

Esperamos que esta publicación contribuya a la obtención de un conocimiento más preciso de las fortalezas y debilidades del sector, un paso previo e imprescindible para mejorar la calidad de sus actuaciones.

Evangelina Naranjo Márquez
Consejera de Gobernación



Clemente J. Navarro Yañez
Esther Pérez Boza

Centro de Sociología Política
Universidad Pablo de Olavide, Sevilla

La Consejería de Gobernación, consciente del valor añadido que para una sociedad libre y moderna tienen los trabajos de investigación y divulgación de materias como las que este texto trata, promueve un conjunto de ayudas para posibilitar la publicación de cualquier texto que considere de interés para la comunidad, pero no comparte necesariamente las opiniones o puntos de vista que los autores plasmen en sus textos.

Equipo de investigación:

Antonia Corona Aguilar
Carmen Miguel Vicente
Inmaculada Sancho Porras
Isabel Fernández Martín
María Ángeles Huete García
Paula Carmona Álvarez

Trabajo de campo:

Instituto de Estudios Sociales
Avanzados (IESA)

Índice

Introducción	9
Capítulo 1. Voluntariado, razones y lógicas de participación	11
1.1. El voluntariado: acción voluntaria, prestación de servicios y participación social	13
1.2. Las lógicas del voluntariado o razones de la acción voluntaria.	15
1.3. Bases sociales y axiológicas de la participación social.	19
Capítulo 2. Diseño analítico y metodológico.	23
2.1. Lógicas, bases e intensidad del voluntariado	25
2.2. Diseño muestral de entidades socio-voluntarias y voluntarios/as	32
Capítulo 3. El fenómeno del voluntariado en la sociedad andaluza	41
3.1. El perfil social del voluntariado	43
3.2. Las lógicas de participación del voluntariado	47
3.3. Perfil axiológico del voluntariado	51
3.4. El voluntariado andaluz: un grupo específico similar al europeo	63
Capítulo 4. Lógicas de participación entre el voluntariado andaluz	67
4.1. Lógicas y mercado asociativo: sobre el “pluralismo motivacional”	69
4.2. Las bases de las lógicas de participación: mercado de trabajo y claves socio-políticas	78
4.3. Sobre razones y pluralismo motivacional: Lógicas y bases de la acción voluntaria.	93
Capítulo 5. La actividad voluntaria: intensidad, especialización y su fomento	99
5.1. Intensidad, tareas y sector de actividad.	101
5.2. Lógicas y actividad del voluntariado: rasgos comunes y especialización.	105
5.3. El fomento del voluntariado: conocimiento y evaluación	113
5.4. Breves conclusiones: rasgos modales y especialización según lógicas de participación	117
Conclusiones	118
Anexos	121
Bibliografía	142

Introducción

Este documento presenta los resultados de la investigación “Solidaridad Cívica Organizada en Andalucía”, realizado por la Universidad Pablo de Olavide en el marco del acuerdo de colaboración establecido al efecto con la Consejería de Gobernación a través de la Agencia Andaluza del Voluntariado.

El objetivo básico es conocer las razones por las que las personas que realizan acciones voluntarias llevan a cabo su labor de ayuda a los demás, su perfil socio-demográfico, sus actitudes y valores, así como las diferentes actividades que realizan.

El objeto de la investigación se delimita por los objetivos a investigar en el campo del Voluntariado. No se trataba de conocer la acción voluntaria en general, sino aquella que se da en el seno de las Asociaciones, es decir, de las Entidades de voluntariado, en el ámbito de las capitales de provincia, esto es, el Voluntariado en su dimensión eminentemente urbana.

Así pues, el alcance del análisis que aquí se presenta es restringido, porque sólo se refiere a la acción voluntaria que se desarrolla en el seno de asociaciones, como una modalidad básica de participación social, sin que pueda extenderse a ámbitos no urbanos. En este sentido, ha de considerarse que los trabajos sobre este tema son escasos, por no decir casi inexistentes, sobre todo por la metodología utilizada, consistente en una encuesta, mediante entrevista personal, a una muestra representativa, alrededor de 1.200 voluntarios y voluntarias. Debe considerarse que, de esta forma, se someten a prueba empírica, mediante una metodología diferente, estudios sobre el Voluntariado en España.

Los lectores comprobarán la complementariedad, o si se prefiere, la validez de las argumentaciones analíticas acerca de los motivos, o mejor, las razones de la acción voluntaria mediante la convergencia de resultados, con el valor añadido de aportar no sólo la lógica, sino también la extensión de tales razones. En este sentido, la presente investigación pretende aportar argumentos para la discusión analítica e instrumentos para el análisis empírico de un fenómeno que ocupa mucha atención entre la ciudadanía y las autoridades públicas y que sin lugar a dudas es importante para dar cuenta de la salud cívica de nuestras sociedades.

Se pretende contribuir al ámbito de las investigaciones ofreciendo un texto con contenidos y estilo que hagan posible la difusión de los argumentos y resultados, no sólo entre investigadores, sino también entre aquéllos que se ocupan del voluntariado, desde instituciones públicas o privadas, así como entre los propios voluntarios y voluntarias, y en atención del interés público de la población en general. Por ello, se presentan la menor cantidad posible de análisis estadístico complejo, ofreciendo, en la medida de



lo posible, análisis simples y referencias bibliográficas básicas y al alcance de todas las personas.

Por otra parte, el esfuerzo por validar argumentaciones y marcos analíticos ha hecho que se haya consultado a otros investigadores y se haya disfrutado de su ayuda, recibiendo información detallada de sus investigaciones. Este es el caso de David Knoke, de la University of Minnesota; de Javier Callejo y José Luis Izquieta, de la Universidad de Salamanca; o de The Independent Sector.

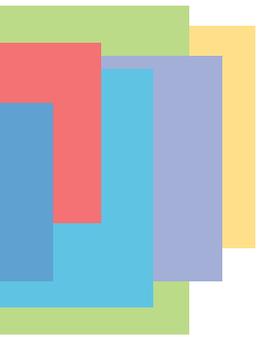
En la realización de esta investigación han colaborado diversos profesionales de la Universidad Pablo de Olavide, todos ellos incluidos en el Equipo de Investigación que se especifica. Se agradece, especialmente, al Instituto de Estudios Sociales Avanzados su colaboración en el trabajo de campo.

Se ha trabajado conjuntamente con la Agencia Andaluza del Voluntariado de la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía. A ésta se debe la iniciativa de devolverlo a la ciudadanía andaluza en la forma de esta publicación, mostrando así el necesario compromiso de divulgar y democratizar el conocimiento, como corresponde a las autoridades públicas.

Por último, se agradece la colaboración prestada por las personas voluntarias que dedicaron su tiempo y esperamos que la lectura de este texto responda, al menos en parte, al esfuerzo e ilusión que unos y otros han aportado a este trabajo.

Sevilla, septiembre de 2003

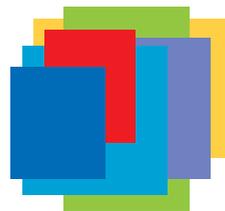
CAPITULO I:
**VOLUNTARIADO, RAZONES Y LÓGICAS DE
PARTICIPACIÓN.**



Este capítulo pretende presentar las bases analíticas del estudio realizado para conocer las lógicas de la participación del voluntariado, o más en particular, de la acción voluntaria en el seno de asociaciones o entidades socio-voluntarias en Andalucía.

En el primer apartado se aborda la definición del voluntariado, una de las formas más descollantes de la solidaridad cívica en las sociedades contemporáneas.

En el segundo se planteará un marco básico para dar cuenta de diferentes lógicas o razones que motivan a las personas que desarrollan este tipo de acción. Cuestión que constituye el núcleo o interés básico de este trabajo. En el tercero y último se presentarán las bases sociales y axiológicas de cada una de las lógicas que se presentan en el apartado previo.



¹ La elaboración de este capítulo ha contado con la colaboración de Isabel Fernández Martín.

1.1. El voluntariado: acción voluntaria, prestación de servicios y participación social.

No cabe duda que la acción voluntaria, entendida como un ejercicio solidario de ayuda a los demás, es un fenómeno que, con mayor o menor intensidad, ha estado y está presente en todas las sociedades. Ahora bien, actualmente viene ocupando un lugar prominente tanto en la agenda de actuación de las autoridades públicas, como en la agenda de investigación de las Ciencias Sociales.

Las razones para ello son diversas, aunque en gran medida se centran en los problemas del Estado del bienestar, tanto en su dimensión de prestación de servicios, como en lo que se refiere a la participación de la ciudadanía². Por ello, y como es común a la mayor parte de los conceptos sociológicos, el de voluntariado está sujeto a un alto grado de discutibilidad, por cuanto diferentes actores o perspectivas analíticas destacan alguna dimensión en particular del fenómeno respecto a otras. Considerando este hecho, este apartado pretende llegar a una definición mínima a partir de la cual enfrentar el análisis del fenómeno.

Así, y en primer lugar, cabe señalar que, por lo común, el fenómeno que recibe atención bajo la denominación de voluntariado es más restringido que el de acción voluntaria; en realidad, supone una forma o tipo de ésta. No se trata de cualquier tipo de acción solidaria de ayuda a los demás, sino aquella que tiene como objeto a otros con los que, en principio, no se mantienen ni relaciones de parentesco, ni de amistad, aunque se encuentren físicamente más o menos cerca. El objeto de ayuda es, pues el “extraño físicamente próximo”³.

No cabe incluir, pues, la ayuda que se da en el seno de la familia⁴. Constituye, con ésta, un elemento fundamental del sector informal en la provisión de bienestar, pero se distingue en razón de la falta de “vínculos fuertes” entre el que presta la ayuda (el voluntario/a) y quien la recibe (la persona necesitada). Así mismo, se diferencia tanto de la acción estatal, como de las iniciativas lucrativas del sector privado. De la primera en razón de su privacidad, se trata de decisiones y acciones individuales⁵; de la segunda pues no se orienta a la obtención de beneficios lucrativos, constituye “ayuda social gratuita” (Madrid, 2001). Se trata, pues, de un sub-sector en el seno del sector informal de la denominada sociedad del bienestar (Rodríguez Cabrero, 1994).

² Entre otros, pueden consultarse al respecto Madrid (2001), Montagut (2003), Navarro (2001).

³ De esta forma lo caracteriza, por ejemplo, Béjar (2001). En el mismo sentido lo hace la legislación al respecto (Madrid, 2001: 133).

⁴ Según el estudio realizado por el Volunteering Center en Europa existe un acuerdo básico acerca del concepto de voluntariado: “actividades o trabajo que realiza una persona libremente en beneficio de otros (más allá de la familia) sin prestación económica salvo, en algunos casos, un pequeño honorario” (Gaskin y Smith, 1995: 7). El mismo sentido adopta la definición de la guía elaborada por The Independent Sector y las Naciones Unidas (Sokolowski y otros, 2001: 13).

No obstante, el análisis de documentación producida por diversos actores sociales e institucionales, así como gran parte de los estudios realizados al respecto, destacan otra cualidad distintiva del voluntariado respecto a la acción voluntaria que permite ajustar su definición; a saber: se trata del desarrollo de acción voluntaria en el seno de una asociación civil, o más específicamente, una entidad socio-voluntaria⁶. No se trata, pues, únicamente de un ejercicio de ayuda a otro “extraño” mediante la prestación de un servicio, sino que ésta se canaliza a través de una organización cívica; esto es, se trata de “voluntariado organizado”⁷.

De esta forma, el voluntariado, en general, constituiría un modo o tipo de participación, ejercicio por el cual un ciudadano, o ciudadana, decide dedicar tiempo y esfuerzo en la esfera pública para tratar de solucionar problemas, ya sea mediante la prestación de servicios en la forma de participación social, ya sea tratando de influir en la agenda de actuación de las autoridades públicas, o la actuación de éstas en sí misma, en la forma de participación política⁸.

No obstante, la literatura al respecto suele referirse al descenso de las modalidades de participación política, y en cambio, al incremento de las de participación social, presentándose el voluntariado en mayor medida como una actividad del segundo tipo que del primero⁹. Aún más, frente al clásico o primer dilema de la acción colectiva, tal y como lo denomina Hardin (1991), que supone contribuir en algo de forma conjunta y organizada, o más llanamente, el estar en una asociación, el voluntariado supone, sobre todo, enfrentar el segundo dilema de la acción colectiva, el referido no ya la contribución, sino el de la coordinación o acción conjunta en el seno de la asociación. Se trataría, pues, de un tipo específico de participación en el seno de las asociaciones.

Todo lo anterior supone que el voluntariado aparece como un fenómeno que supone la implicación de la ciudadanía en la esfera pública, tanto en su vertiente participativa, como en lo que se refiere a la prestación de servicios. De hecho, las organizaciones a las que se integra, suelen cumplir ambas funciones, tanto la de presentar demandas para que sean incluidas en la agenda de actuación de las autoridades públicas, como la de

⁵ Se trata de decisiones individuales frente a las “decisiones colectivas” propias del estado, las primeras vinculan, en principio, únicamente al individuo, mientras las segundas vinculan a toda la ciudadanía (Dhal, 1992).

⁶ Al respecto puede consultarse la revisión realizada por Pérez Boza (2002).

⁷ Este es el término que utiliza Béjar (2001). Bien es cierto que también se hace referencia al voluntariado cuando se trata de ayuda a otro extraño sin que medie una organización, a lo que The Independent Sector denomina “voluntariado informal”. No obstante, según sus datos para Estados Unidos a través de la Encuesta “Giving and Volunteering”, sólo supone un cuarto del total, en términos de tiempo dedicado a tal actividad entre 1987 y 1998.

⁸ En este sentido, Voluntarios de las Naciones Unidas diferencian cuatro tipos de servicio voluntario: ayuda mutua, filantropía o servicios a otros, campañas y causas, y participación y gobierno propio; siendo las dos primeras más cercanas al concepto de participación social, y las otras dos al de participación política (Sokolowski y otros, 2001: 14). Sobre las relaciones entre participación social y participación política puede consultarse la revisión que realiza Van Deth (1997).

⁹ En este sentido Zurdo se refiere a un “vector de colonización del voluntariado”, “una tendencia que homogeniza, equipara y aglutina artificialmente iniciativas de participación altamente diferenciadas”; no obstante, borrando ciertos significantes más ligados al activismo político, como “militantes, activistas, socios/as” (Zurdo, 2003: 223-224). Así mismo hace referencia a la legislación, la Ley Estatal del Voluntariado (1996), para lo que también puede consultarse Madrid (2001: 31).

prestar servicios, o si se prefiere, las funciones de “advocacy” y “service role” por las que se caracteriza al sector no lucrativo (Salamon, Hems y Chinnock, 2000: 5-6).

Así, cabe señalar que el fenómeno del voluntariado se encuentra, simultáneamente, en el seno de dos tendencias, como son la prestación de servicios de bienestar y la participación, o si se prefiere, a nivel individual, entre el trabajo profesional y el desarrollo cívico. Se trata de la prestación de un servicio, pero que no viene motivado por la recepción de una contraprestación económica, sino que parece expresar el deseo altruista de ayudar a los demás; es, en principio, una muestra de solidaridad cívica (Giner, 1995)¹⁰.

Así pues, el voluntariado aparece como un fenómeno resultado de la intersección de tres fenómenos más amplios, a saber: la acción voluntaria, la prestación de servicios y la participación. O de otra forma, es un fenómeno que supone una modalidad de acción social que implica al mismo tiempo tres tipos de acciones más genéricas, una que presenta un carácter más o menos universal (en el espacio y en el tiempo), y otras dos que sintetizan las dos tendencias que caracterizan el desarrollo y problemas actuales del Estado del bienestar. De ahí su interés y la dificultad de su análisis.

1.2. Las lógicas del voluntariado o razones de la acción voluntaria.

Delimitado conceptualmente el fenómeno, no cabe duda que una de las preguntas más relevantes respecto a este fenómeno es la referida a los motivos de tal tipo de acción. Se trata, pues, de plantear cuál es la lógica que orienta o guía la acción de los voluntarios y las voluntarias, o más llanamente, cuáles son las razones para la acción. Ahora bien, considerando que este estudio no se centra en las razones por las que la ciudadanía participa o no como voluntariado, sino las diferentes razones que argumentan los que si ejercen tal actividad.

A este respecto cabría referirse a las dos grandes lógicas que han centrado el debate sobre la acción social en general, a las que Weber denominara racionalidad orientada a fines y racionalidad orientada a valores (Weber, 1964). En la primera, la razón para la acción se encuentra en el interés del sujeto, porque se considera a ésta un buen medio para lograrlo. En la segunda, la razón se encuentra en la consideración de la existencia de obligaciones morales, al considerar correctas un conjunto de creencias, normas y valores que postulan determinadas normas de comportamiento. Si en el primer caso se trata de la obtención de beneficios, en la segunda se trata de sentimientos morales (Boudon, 1996, 1999).

¹⁰ En este sentido Antonio Madrid argumenta que al comparar la legislación laboral y la del voluntariado, puede concluirse que entre el trabajador y el voluntario sólo hay una diferencia: que el segundo no recibe contraprestación económica por su trabajo (Madrid, 2001: 146-147).

Así pues, se trata de la clásica distinción entre “homo economicus” y “homo sociológico”, o si se prefiere, aquella que remite, por decirlo con Boudon, a la racionalidad instrumental y a la racionalidad axiológica¹¹. Que duda cabe que, tal y como apunta Elster, ambos criterios cuentan a la hora de explicar la acción social, y por tanto, del voluntariado como un tipo específico de ésta (Elster, 1991). Ahora bien, aquí, con fines analíticos, parece pertinente distinguir ambos criterios o lógicas en términos de tipos ideales, tratando de determinar cuáles son sus rasgos más descolantes para identificar su extensión entre el voluntariado¹².

De hecho, de uno u otro modo, la literatura sobre el voluntariado suele hacer tal distinción. Así, por ejemplo, Béjar (2001a) señala que el mapa de motivos del voluntariado se articula a partir de la existencia de dos lenguajes genéricos, uno que entronca en la tradición del individualismo liberal, en la “lógica del interés”, y otro que se caracteriza por la presencia de “valores fuertes”. Del mismo modo, Zurdo (2003), señala que la estructura motivacional de la acción social voluntaria se articula a través de dos ejes u orientaciones: la individualista y la moral.

No obstante, en el marco de la dicotomía entre razones instrumentales y ético-morales, suelen distinguirse a su vez razones o lógicas particulares. Así, en general, aunque las primeras suelen identificarse con el utilitarismo, en el que las razones para la acción se encuentran en sus previsibles consecuencias, es conocido, tal y como señala Wuthnow, que el utilitarismo ha adoptado muchas formas, destacando respecto a la acción voluntaria básicamente dos, a saber: aquel en el que los motivos que priman se refieren al interés personal, lo que la persona obtiene a cambio de ayudar a las demás, o aquel otro en el que lo que se espera obtener es cierta satisfacción psicológica por el hecho de ayudar (Wuthnow, 1996: 75-77).

De forma más concreta, entre los móviles que impulsan a los voluntarios/as, autores como Izquieta y Callejo distinguen intereses instrumentales de intereses expresivos, los primeros centrados en “adquirir experiencia, formación, tener una ocupación, ampliar el currículum oficial, etc...”, y los segundos por la “oportunidad de ampliar sus vínculos sociales”, por el “reconocimiento prestigio que conlleva dedicarse a los demás” o simplemente porque las tareas que desarrollan “les divierten, les distraen y entretienen” (Izquieta y Callejo, 1999: 106).

Se trataría, pues, de la distinción entre razones ligadas a la idea de la autosuficiencia y la idea de la autorrealización, respectivamente, las que permitirían distinguir entre el

¹¹ El marco de su teoría de la racionalidad, como reelaboración de la perspectiva weberiana, Boudon distingue 5 tipos de racionalidad, utilitarista, teleológica, axiológica, cognitiva y tradicional, que pueden agruparse, a excepción de la última, en instrumental y axiológica, refiriéndose ésta a “los sistemas de razones no instrumentales fundadas en una creencia normativa”, pues asumiendo que valores y normas son dos nociones diferentes, desde la perspectiva de su teoría de la racionalidad pierde sentido porque “una norma no se puede imponer si no es tenida por buena, legítima, etc...”, en breve, evaluada de forma positiva” (Boudon, 2003: 130).

¹² En adelante, y por razones de estilo, se utilizarán indistintamente como sinónimos voluntariado y acción voluntaria.

“individualismo utilitario” y el “individualismo expresivo”, tal y como los denomina Béjar (2001: 20). En definitiva, razones que remiten a lógicas de participación instrumental y participación expresiva, esto es, entre aquella que se ejerce para lograr algún beneficio posterior y aquella otra que se ejerce por el placer que se obtienen de hacerlo (Benn, 1979); o si se prefiere, razones extrínsecas e intrínsecas, respectivamente (Rodríguez Sedeño, 2002).

Respecto al conjunto de razones de carácter moral, la distinción suele hacerse entre orientaciones ligadas a las creencias religiosas, por un lado, y a las creencias cívicas, por otro. En su análisis sobre los “repertorios” de motivos del voluntariado, Wuthnow señala que, además del “utilitarismo recíproco”, cabe referirse a la “tradición bíblica” y a la “tradición del estado de naturaleza”. En la primera las razones para la acción se encuentran en creencias religiosas, más en general, en “razones espirituales”, de modo que el voluntariado sería una versión más o menos laica del valor religioso de ayuda al prójimo. En la segunda, las razones para la acción voluntaria se explican porque la “compasión está presente en el estado de naturaleza [...] los seres humanos sienten instintivamente piedad por los que sufren a su alrededor” (Wuthnow, 1996: 73). Se trata, pues, de la fraternidad presente en la “tradición república”, en donde la compasión y la ayuda son muestra de civismo, expresión de creencias acerca de los vínculos sociales y la interdependencia como rasgo básico de la vida en sociedad. No se trata, pues, de compasión en términos de caridad, sino de compasión en términos de igualdad y progreso social¹³.

Así, frente a la lógica instrumental, la moral se refiere a deberes más que a derechos, tareas que han de desarrollarse desde referencias que trascienden al yo, ya sean éstas creencias religiosas, ya sean creencias cívicas. Se trata de racionalidad axiológica, porque se consideran ciertas ideas, normas o valores como buenos, adecuados, verdaderos o justos, y con ello, los comportamientos que se ligan a tales sistemas de creencias (Boudon, 2003). De esta forma, “tradición bíblica” y “tradición republicana”, articularían, pues, las razones axiológicas del voluntariado.

Desde una perspectiva macrosociológica, se trataría, por lo demás, de un “cleavage” socio-político básico en la historia de occidente; a saber: la Iglesia frente al Estado laico (Rokkan, 1982). Así, cabrá considerar diferencias en la concepción de la ayuda, ya sea como caridad o como un ejercicio de justicia social, pero también opiniones o preferencias distintas acerca del actor institucional llamado a atender a los necesitados, la Iglesia o el Estado, respectivamente.

¹³ Bien es cierto que, tal y como señala Bejar (2001: cap. 1), los discursos cristiano y republicano tienden a superponerse en razón de haber sido elementos constitutivos de la historia de Occidente, si bien, remiten a sistemas de creencias con normas y valores diferentes.

Tabla 1.1. Lógicas de participación del voluntariado: las razones de la acción voluntaria.

Tipos de lógicas		Principio de explicación	El voluntario tiene buenas razones para hacerlo	
Instrumental	Utilitarista o extrínseca	Interés	Porque es una buena forma de lograr	Experiencia, formación, contactos,...
	Expresiva o relacional			Relaciones sociales, amistades, prestigio, ...
Axiológica	Religiosa	Creencia, norma o valor	Porque cree que expresa de forma más o menos coherente	Sus creencias religiosas
	Cívica			Sus creencias cívicas

Sin duda, las cuatro lógicas de participación o conjuntos de razones del ejercicio del voluntariado están presentes entre los voluntarios y voluntarias, pues la realidad social remite más a cierto “pluralismo motivacional”, en donde conjuntos de razones o repertorios de motivos se superponen, ya sea en un sujeto en un momento de tiempo, ya sea en un mismo sujeto a lo largo de implicación como voluntario o voluntaria. Es por ello, por lo que debe insistirse que el marco analítico que aquí se propone, y que se presenta en la tabla siguiente, constituye la proposición de tipos ideales que, en lógica weberiana, permitan reconstruir, racionalmente, las razones para la acción de los voluntarios/as, en la medida en que una de ellas aparezca en mayor medida que las otras.

Desde otra perspectiva, pudiera indicarse que tales razones dan cuenta de los incentivos que influyen la decisión de realizar la acción voluntaria, esto es: utilitaristas, afectivos/sociales y normativos, respectivamente (Knoke, 1990). Ahora bien, si el voluntariado se caracteriza por desarrollar su acción en el seno de una asociación cívica, cabe plantearse la cuestión de si también se dan tales razones o incentivos respecto a la asociación en donde se integra, en relación a como cree que es ésta¹⁴.

Así, en la acción del voluntariado también cabría indagar acerca de las asociaciones de su entorno, pues su acción pudiera no explicarse únicamente en atención a sus razones, sino también en atención de las razones que considera tienen las asociaciones en las que se integran. Así, por ejemplo, cabría suponer que aquellos que argumentan razones de corte cívico desarrollen su acción en asociaciones en las que consideren que pueden prestar ayuda (un servicio) a otros al mismo tiempo que tratan de influir en las autoridades públicas, cuestión que no tendría porque darse en el caso de razones de orden instrumental, pues elegirían asociaciones donde consideran que tendrán mayores oportunidades de adquirir experiencia o formación.

¹⁴ En este punto se ha tomado la perspectiva de la “Economía Política de las Asociaciones” propuesto por Knoke (1990).

Es por ello que en esta investigación, aunque se tenga como objetivo principal indagar acerca de las razones o lógicas de participación del voluntariado, también se tratará de indagar acerca de las razones que les llevan a integrarse en la asociación en la que desarrollan su ejercicio de ayuda a los demás, utilizando para ello el mismo conjunto o mapa de lógicas descrito en la tabla anterior. Además de indagar acerca del papel que consideran deben jugar respecto al estado en la provisión de servicios de bienestar.

1.3. Bases sociales y axiológicas del voluntariado.

De lo expuesto en el apartado anterior cabe definir cuatro tipos ideales como marco analítico básico por el que entender el conjunto de razones o lógicas que pudieran permitir explicar el fenómeno del voluntariado. Ahora bien, de ello cabría derivar que tales orientaciones presenten diferentes bases axiológicas, esto es, que a tales razones vengan ligadas diferentes sistemas de creencias¹⁵, así como también que se darán con diversa intensidad.

Más concretamente, cabe esperar que aquellos que argumentan razones de corte axiológico presenten un marcado sistema de creencias, ya sea de corte religioso, ya sea de corte cívico. O de otra forma, diferentes sistemas de creencias deberían encontrarse en la base de diferentes lógicas de participación, así como también, cabría esperar que estuvieran ausentes en el caso de argumentar una razón de corte instrumental, sobre todo, de carácter utilitarista.

En este último caso, cabría suponer, más bien, la existencia de cierto perfil social. Más concretamente, que se trate de grupos sociales que, al considerar el ejercicio del voluntariado un medio de adquirir experiencia o un mecanismo de inserción laboral, se caractericen por no estar integrados en el mercado laboral. En este sentido, Rodríguez Cabrero señala que “la entrada las entidades sociales como voluntarios/as suele ser el inicio de un proceso o continuo cuyo culmen es la profesionalización dentro de la entidad” (Rodríguez Cabrero, 1999: 26)¹⁶.

En cambio, cabría esperar que aquellos que argumentan razones de corte cívico presentasen un discurso centrado en la esfera pública, entendida como espacio de discusión acerca de los objetivos que debe alcanzar la sociedad y los medios que deben disponerse para ello. Así pues, presentarían un alto grado de interés por la política, los niveles más altos de competencia política, entendida como sentimiento de ciudadano involucrado afectiva y cognitivamente¹⁷. Así mismo, cabría esperar que sean los más

¹⁵ Esto es, conjunto de creencias, valores, etc. que dan cuenta de la forma en que se entienden los problemas, la formas adecuadas de resolverlos y los actores llamados a hacerlo (Sartori, 1987: 83-103).

¹⁶ Así mismo, en un estudio sobre inserción laboral y empleabilidad de los egresados de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Pablo de Olavide el “Tercer Sector” aparece como uno de los sectores más relevantes de inserción laboral (Navarro, Wenger y Díaz, 2003).

¹⁷ El concepto de “competencia política” se toma de Almond y Verba (1974).

activos políticamente, esto es, donde se de un mayor grado de asociación entre participación política y participación social, ya sea por estar asociados en la entidad en donde participan como voluntarios, ya sea a través de otras modalidades de participación política clásicas.

Además de tales orientaciones afectivas y cognitivas respecto a la política, cabría referirse a sus orientaciones evaluativas, esto es, sobre lo que las autoridades públicas hacen con respecto a las personas necesitadas de ayuda. En principio, cabe pensar que, aún apoyando la acción pública benefactora, se mostrarían críticos respecto al alcance de ésta, sobre la base de una concepción igualitarista, y sobre todo, socio-estructural de la pobreza y la desigualdad, al considerar que las personas necesitadas de ayuda han de contar con la acción pública porque su situación se explica en mayor medida por la dinámica intrínseca de desigualdad social que por la responsabilidad personal.

Diferente será el caso de aquellos que argumenten razones de corte religioso, pues mostrarían menores niveles de competencia y participación política. Prestarían apoyo a la acción benefactora del estado, aunque no presentarían las actitudes críticas del grupo anterior¹⁸. Lo anterior porque, sobre todo, presentarían mayores grados de religiosidad y una evaluación mejor respecto a las instituciones que las canalizan, esto es, la Iglesia.

Si Estado e Iglesia serían referentes institucionales del voluntariado orientado por razones axiológicas, reflejando uno de los cleavages más relevantes de las sociedades occidentales¹⁹, aquellos orientados por razones instrumentales, se mostrarían más bien indiferentes respecto a ellas, así como al conjunto de valores y creencias que dan cuenta de las tradiciones “bíblica” y “republicana”, participando de una visión individualista de las causas de la pobreza y la desigualdad social.

¹⁸ Tal y como señalan Kaase y Newton (1998) el apoyo al estado del bienestar es un rasgo común a la ciudadanía europea, y cuando se dan diferencias son las orientaciones políticas, más que la posición social, las que las explican, bien, la propia acción del estado. Para el caso de Andalucía puede consultarse Navarro y Pérez Yruela (2002).

¹⁹ Así, aparecen como espacios o sistemas de creencias diferenciados en Andalucía en el marco del proceso de modernización (Bericat, 2002: 71-75).

Tabla 1.2. Lógicas, bases sociales y bases axiológicas del voluntariado

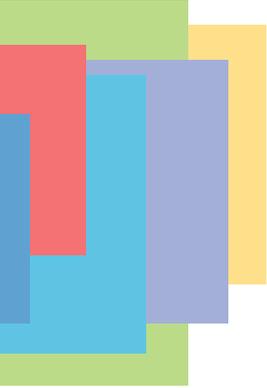
Rasgos básicos		Instrumental		Axiológica	
		Utilitarista o intrínseca	Expresiva o relacional	Religiosa	Cívica
Edad		-	+/-	+	+/-
Situación Laboral		Busca 1º empleo		Ocupado o antiguo ocupado	
Concepción desigualdades		Individualista		Socio-estructural	
Competencia política		--	--	-/+	++
Participación política		--	--	-/+	++
Religiosidad		--		++	-
Acción benefactora		Estado Indiferente		- Apoyo	Apoyo crítico
		Iglesia Indiferente		+ Apoyo	Apoyo crítico

De esta forma, los análisis que se presentarán pretenden conectar las razones para la acción del voluntariado con sus respectivos sistemas de creencias, individualista, religioso y cívico. La adecuación entre ambas cuestiones dará cuenta, por lo demás, de la validez del marco analítico propuesto en términos de lógica de participación del voluntariado.

Por último, además de conocer las bases sociales y axiológicas de las lógicas del voluntariado, el estudio se plantea otras cuestiones respecto a la actividad o ejercicio de ayuda propiamente dicho. Estas se refieren a las cuestiones siguientes:

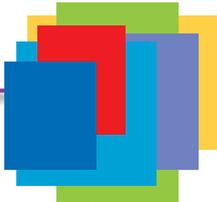
- * La intensidad de la acción voluntaria: ¿cuánto tiempo se dedica a ello?
- * El contenido o formas de acción voluntaria: ¿qué tipo de tareas realizan los voluntarios/as?, ¿en qué consiste el “servicio voluntario”?
- * El fomento del voluntariado: ¿quiénes creen que promueven el voluntariado?, ¿cómo valoran su acción?.

CAPITULO 2:
DISEÑO ANALÍTICO Y METODOLÓGICO²⁰



En este capítulo se presenta el diseño metodológico de la investigación realizada, esto es, las decisiones adoptadas y procesos seguidos para analizar empíricamente el fenómeno del voluntariado en Andalucía a partir del marco analítico presentado en el capítulo anterior. Para ello se ha optado por un diseño de carácter extensivo mediante el uso de una encuesta entre voluntarios y voluntarias en las ocho capitales de provincia andaluzas, cuyo contenido básico se muestra en la tabla siguiente.

Tabla 2.1. Contenido de la encuesta

- 
- | |
|---|
| 1) LÓGICAS DE PARTICIPACIÓN |
| 2) BASES SOCIALES: PERFIL SOCIAL DEL VOLUNTARIADO |
| 3) BASES AXIOLÓGICAS |
| 3.1. VALORES Y ACTITUDES BÁSICAS |
| 3.2. RELIGIOSIDAD |
| 3.3. CULTURA Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA |
| 3.4. DESIGUALDADES |
| 3.5. ACCIÓN PÚBLICA Y ESTADO DEL BIENESTAR |
| 4) LA ACTIVIDAD VOLUNTARIA: INTENSIDAD, FORMAS Y FOMENTO. |

En este sentido, el primer apartado presenta la operacionalización del marco analítico y una breve referencia al proceso y técnicas de análisis utilizadas; en el segundo se presenta el diseño muestral, así como sus resultados en términos de representatividad de la muestra obtenida.

²⁰ En la elaboración de este capítulo ha participado Isabel Fernández Martín.

2.1. Lógicas, bases e intensidad del voluntariado.

El estudio tiene como objetivo principal conocer la existencia y extensión de diversas lógicas de participación entre el voluntariado de las capitales de provincia andaluzas. Además, dar cuenta de sus bases sociales y axiológicas, y por último, los rasgos básicos de la actividad en si misma. Por ello, la operacionalización del marco analítico se presenta en tres sub-apartados que se corresponden con tales asuntos.

2.1.1. Las lógicas de la participación del voluntariado.

Para conocer las lógicas de participación del voluntariado se propuso a las personas entrevistadas que señalaran, por orden de importancia, tres razones por las que ayudan a los demás, habiéndoles propuesto un conjunto de ocho razones en forma de items, correspondiéndose dos de ellos con cada una de los cuatro tipos de lógicas elaboradas como tipos-ideales. En concreto, la pregunta propuesta fue la siguiente:

P9. Partiendo de que su acción voluntaria la realiza *fundamentalmente* por el deseo de *AYUDAR A LOS DEMÁS*, ¿por qué otras razones colabora actualmente en tareas voluntarias?; elija **sólo tres** de ellas, según el orden de importancia:

	1 ^a	2 ^a	3 ^a
Por mis creencias religiosas	1	1	1
Para fomentar la transformación social	2	2	2
Por la experiencia y formación	3	3	3
Por contribuir a dar a los pobres y desafortunados compasión y esperanza	4	4	4
Para vivir nuevas experiencias	5	5	5
Por conciencia política y responsabilidad ciudadana	6	6	6
Porque me permite estar informado/a acerca de distintas actividades, programas, cursos de formación, etc	7	7	7
Por considerarla una buena manera de conocer gente	8	8	8
Otras (especificar).....	9	9	9
No contesta	99	99	99

Con esa pregunta se pretendía, pues, recoger la declaración las personas entrevistadas sobre los motivos de su acción voluntaria²¹. Para ello, conocido que el motivo o razón principal es la de “ayudar a los demás”, “querer ayudar” (Wuthnow, 1996: 103-104), se incluye en la propia pregunta de tal forma que éstas declaren de forma más concreta sus razones. No obstante, frente a la típica opción del rating (establecer una escala para cada ítem), se prefirió la forma de ranking (seleccionar y ordenar ítems), porque se trata de conocer el orden preferencias de las personas entrevistadas más que la importancia que conceden a cada uno de ellos²². Esto es, se trata de que declaren cuáles son sus razones fundamentales entre el conjunto de todas las razones analíticamente posibles. En este sentido, Wuthnow, por ejemplo, señala que el “repertorio” o razones puramente altruistas no suelen aparecer en las encuestas cuando no se ofrecen a las personas entrevistadas alternativas dadas. En general, señala que lo “mismo que nuestros valores, nuestras explicaciones combinan motivos altruistas y utilitaristas. Estos ámbitos no están separados ni en el discurso sobre los motivos ni en el campo de los valores. Por consiguiente, tenemos que ir más allá de los repertorios para ver cómo se ordenan las razones seleccionadas” (Wuthnow, 1996: 81-82).

Para elaborar empíricamente los modelos o tipos de lógicas, como conjunto de razones, se aplican técnicas de análisis multivariable. En primer lugar, análisis factorial de correspondencias múltiples, para determinar si las razones aducidas se organizan en factores (lógicas), y si éstos dan cuenta de los propuestos analíticamente. En segundo lugar, a partir de las puntuaciones de las personas entrevistadas en los factores resultantes, se aplica análisis de cluster para agruparlos en grupos que son muy homogéneos internamente en cuanto a las razones aducidas, pero muy heterogéneos a este respecto con los otros grupos resultantes del análisis.

El resultado final permitirá constatar la existencia y extensión de los cuatro tipos propuestos. No obstante, en buena lógica weberiana, los resultados presentarían tipos-medios, más que tipos-ideales, esto es, para poder llegar al ejercicio de comprensión, de reconstrucción racional de las razones de los actores, necesario para constatar la existencia y extensión de los tipos-ideales, se realiza el análisis de sus bases sociales y axiológicas. Esto es, los sistemas de creencias y posiciones sociales que orientan, de forma congruente, la acción social de los voluntarios/as²³.

²¹ Se entiende, con Wrigth Mills, que desde una perspectiva sociológica los motivos son “los términos con los cuales se produce la interpretación de la conducta por los actores sociales. Esta imputación y reconocimiento de motivos por los actores son fenómenos sociales que deben explicarse. Las diversas razones que dan los hombres de sus acciones no carecen a su vez de razones” (1964: 345).

²² Para una discusión sobre la adecuación del rating o el ranking en el estudio de valores mediante encuesta puede consultarse la revisión de Abramson e Inglehart (1986), respecto al post-materialismo.

²³ En este sentido se ha seguido la perspectiva del “análisis empírico de la acción” propuesto por Lazarsfeld, como ejercicio de sociología comprensiva por el que tratar, mediante técnicas “cuantitativas”, de reconstruir racionalmente las razones de la acción de los actores sociales (Boudon, 2002).

En esta línea, y antes de pasar a las bases sociales y axiológicas, se indaga sobre la concepción que las personas entrevistadas tienen del voluntariado. Para ello se les pide que indiquen que importancia conceden a cuatro aspectos, como son la capacidad técnica, el distanciamiento emocional respecto a la persona que ayudan, la preocupación por problemas internacionales y dedicar más tiempo si es necesario. Los dos primeros ítems darían cuenta de una lógica instrumental, mientras que los otros dos, de una lógica axiológica.

Por otra parte, también se ha pretendido conocer las razones para estar en la asociación en la que desarrollan su trabajo voluntario (o “razones asociativas”). Para ello se ha adaptado el esquema propuesto por Knoke (1990) sobre los incentivos que ofrecen las asociaciones a sus miembros a las lógicas de acción voluntaria aquí delimitadas. Además, en atención al lugar que ocupa el voluntariado en el debate en torno a la participación y la provisión de servicios, se han considerado dos aspectos más; a saber

- * *Advocacy vs. service role*: las personas entrevistadas señalan si creen que su asociación se centra más en la prestación de servicios o en la presentación de demandas a las autoridades públicas, en el marco del esquema propuesto por Salamon, Hems y Chinnock (2000).
- * *Vinculaciones axiológicas*: se les pregunta sobre las vinculaciones religiosas y políticas de las asociaciones.

Tabla 2.2. Las lógicas de participación del voluntariado.

Dimensión	Indicadores	Índices (valores)
La lógica de la acción voluntaria	Razones de la acción voluntaria	Extrínsecas o utilitaristas Intrínsecas o expresivas Religiosas Cívicas
	Concepción del voluntariado	Capacidad Técnica Distanciamiento emocional Preocupación internacional Dedicar más tiempo
La lógica de la participación asociativa	Los incentivos para la selección de la asociación	Extrínsecos o utilitaristas Intrínsecos o expresivos Religiosos Cívicos
	Imagen de la asociación	Prestación servicios (service role) Influencia Autoridades (Advocacy role)
	Vinculaciones axiológicas	Religiosa Política

2.1.2. Las bases sociales y axiológicas del voluntariado.

Para conocer las bases sociales y axiológicas del voluntariado se ha indagado sobre seis cuestiones: el perfil socio-demográfico o posición social, valores y actitudes básicas, religiosidad, cultura y participación política, concepción de las desigualdades sociales y evaluación de la acción de las autoridades públicas al respecto, y en particular, del Estado del bienestar.

Tabla 2.3. Bases sociales del voluntariado: perfil socio-demográfico.

Dimensión	Indicador	Índices (valores)
Género	Género	Mujer Varón
Edad	Grupos de edad	Hasta 29 años De 30 a 44 años De 45 a 64 años Más de 64 años
Estudios	Nivel de Estudios	Sin estudios Primarios Secundarios Cursando Universitarios Diplomatura Licenciatura Otros
	Tipo de formación	Técnica Bio-sanitaria CC.SS. y Jurídicas Otras
	Tiempo finalización estudios	Menos de un año De 1 a 3 años Más de 3 años
Mercado de trabajo	Situación Laboral	Ocupado Busca 1º empleo Desempleado Estudiante Tareas del hogar Jubilado/pensionista
Hogar	Ingresos del Hogar	En tramos
	Formas de convivencia (vive con ...)	Sólo/a Pareja Pareja e hijos Mis padres Otros miembros familia Comparte piso con amigos/as Otras formas

En cuanto a las bases sociales, se pregunta a la persona entrevistada por rasgos socio-demográficos básicos, tal y como se reflejan en la tabla 2.3. Además, se han considerado tres indicadores que permitan constatar el papel que pudiera cumplir el voluntariado como mecanismos de inserción laboral, sobre todo, en el marco de una lógica de carácter utilitarista. En concreto, tales indicadores han sido: si es demandante de primer empleo, el tiempo que ha transcurrido desde que finalizó sus estudios y el tipo de formación.

En cuanto a las bases axiológicas, se ha delimitado cinco dimensiones, habiendo utilizado para ello preguntas o escalas ya validadas y que permitiesen comparabilidad con otros estudios ya realizados. Tales dimensiones y sus indicadores son los que se muestran en la tabla 2.4, y que pasan a describirse a continuación.

- * *Actitudes y valores básicos*: se trata de la valoración que las personas entrevistadas conceden a diversas esferas sociales, como la política, la religión, las amistades, el trabajo o la familia. Por otra parte, también se considera sus preferencias axiológicas en término del cambio cultural post-materialista que postula Inglehart (1998), esto es, la preferencia por valores de autorrealización frente a los de seguridad económica y personal. Para ello se utiliza la metodología propuesta al respecto por Inglehart, creando tres tipos: materialistas (eligen dos valores materialistas), post-materialistas (eligen dos valores post-materialistas) y mixtos (eligen un valor de cada opción). Cabe suponer que las personas que argumenten lógicas instrumentales se acerquen más a valores materialistas, y sobre todo, valoren en mayor medida el trabajo que la religión y la política, diferenciando estas últimas las lógicas de carácter axiológico.
- * *Religiosidad*: se considera una escala de religiosidad, la frecuencia de asistencia ritos y la evaluación de la acción de la Iglesia, tanto respecto a problemas morales-individuales, como con respecto a los problemas de la sociedad. Ello mostraría la adhesión al sistema de creencias religioso, a la que antes se ha denominado “tradición bíblica”²⁴.
- * *Cultura y participación políticas*: en cuanto a la cultura política se han considerado varios indicadores, como el interés por la política, sentimiento de eficacia, competencia cognitiva y alienación. Respecto a la participación, se ha considerado la participación social como pertenencia a distintos tipos de asociaciones, así como a aquella en la que realiza el trabajo voluntario, y por otro lado, la realización de formas de participación no convencionales (huelga, manifestación y petición)²⁵.

²⁴ Se han utilizado preguntas comunes a la Encuesta Mundial de Valores.

²⁵ Los indicadores de competencia política se han elaborado a partir de la escala de eficacia política de Campbell, Gurin y Miller (1954). Los de participación social y no convencional se han elaborado de la forma en que es común a estos asuntos (por ejemplo, Encuesta Mundial de Valores).

Tabla 2.4. Bases axiológicas del voluntariado: desigualdades, religión y política.

Dimensión	Indicador	Índice (valor)
Valores y actitudes básicas	Importancia diferentes esferas sociales (escala 1-5)	Familia Amistades Política Trabajo Religión
	Post-materialismo	Materialistas Mixtos Post-materialistas
Religiosidad	Escala de religiosidad	Escala [1,10]
	Frecuencia asistencia a ritos	Semanalmente Puntualmente Casi nunca Nunca
	Evaluación acción de la Iglesia	Problemas morales- individuales Problemas sociedad
Cultura y participación políticas	Interés por la política	Mucho, Bastante, Poco, Nada
	Competencia política	Eficacia
		Competencia cognitiva
		Alineación
	Participación en asociaciones	Índice de asociacionismo Índice activismo asociativo
	Miembro asociación en la que es voluntario/a	Si/No
	Participación no convencional	Firmar una petición
Asistir a una manifestación		
Secundar una huelga		
Desigualdades sociales	Locus de control entrevistado	Escala [1,10]
	Locus de control del necesitado	Escala [1,10]
	Causas de desigualdad	Escala por sumatorio: Individualista < -- > socio-estructural
Acción pública y Estado del bienestar	Apoyo al Estado bienestar	Escala por sumatorio de 5 ítems - Apoyo (0) < -- > + Apoyo (5)
	Evaluación acción pública respecto necesitados, hace:	Demasiado Lo correcto Poco
	Preferencia por formas de provisión de servicios	Estatal Suplementación Complementación Sustitución

* *Desigualdades sociales*: en esta dimensión se consideran dos asuntos:

- Locus de control: se trata del grado en que las personas entrevistadas consideran que pueden tomar decisiones sobre sus vidas. Se pregunta también cómo lo perciben respecto a las personas que ayudan, y se calcula un índice restando ambas puntuaciones, de manera que se tenga un indicador de cómo percibe el voluntariado a las personas que ayudan, o si se prefiere, la intensidad de la necesidad de ayuda (la falta de control sobre sus vidas)²⁶.
- Concepción causas de desigualdad: en este caso se pretende conocer si la concepción que tienen las personas entrevistados es individualista o socio-estructural, lo que diferenciaría entre lógicas instrumental y axiológica, y dentro de ésta, entre la religiosa y la cívica²⁷.

* *Acción pública y Estado del bienestar*:

- Evaluación de la acción pública respecto a las personas necesitadas: se pide que considere si se hace demasiado, lo correcto o poco, del mismo modo que la Encuesta Mundial de Valores. Ello permitiría conocer en qué medida emiten un juicio crítico sobre la acción pública.
- Apoyo al Estado del bienestar: tienen el mismo sentido que la anterior. Las personas entrevistadas se muestran en mayor o menor acuerdo con cinco afirmaciones respecto a la acción del Estado del bienestar, mostrando su sumatorio el grado de apoyo que muestran respecto a éste²⁸.
- Preferencias sobre formas de provisión de servicios: las personas entrevistadas deben elegir entre cuatro opciones en las relaciones entre estado y sector voluntario, comunes en la literatura al respecto: estatal (sólo estado), suplementación (servicios públicos con participación del voluntariado), complementación (asociaciones voluntarias en áreas no cubiertas por estado) y sustitución (sólo iniciativa privada)²⁹.

²⁶ En ambos casos se ha utilizado la escala de "locus of control" de Andrews y Robinson (1991).

²⁷ En este caso se ha utilizado la escala de "Explicaciones de la pobreza" de Kluegel y Smith (1986).

²⁸ Se trata de una escala utilizada en el Social Trends británico y en la Encuesta de Calidad de Vida en Andalucía. El Social Trends es un informe anual que da cuenta de tendencias de cambio social en el Reino Unido. La Encuesta de Calidad de Vida fue realizada por el IESA, y algunos de sus resultados pueden consultarse en Navarro y Pérez Yruela (2002).

²⁹ Pueden consultarse, por ejemplo, Kramer (1987). Se trata de una pregunta diseñada específicamente para este estudio.

2.1.3. La actividad del voluntariado.

En cuanto a la actividad del voluntariado, se han considerado los siguientes aspectos:

- * *Intensidad*: tiempo semanal, en horas, que dedica al trabajo voluntario, y que porcentaje supone de su tiempo libre.
- * *Formas*: se les pregunta si realizan (o no) diversos tipos de actividades, así como el sector en el que desarrollan su labor.
- * *Fomento del voluntariado*: se les pregunta si conocen alguna entidad que fomente el voluntariado, y en caso afirmativo, que la indique, habiéndolas agrupado posteriormente en términos de agencias gubernamentales y entidades cívicas. Por último, si consideran que realmente fomentan el voluntariado.

Tabla 2.5. Intensidad, formas y fomento del voluntariado

Dimensión	Indicador	Índices (valores)
Actividad	Intensidad	Tiempo semanal que dedica al voluntariado
	Formas	Tareas
		Sector
Fomento	Conocen entidades que fomentan el voluntariado	Si No No conoce
	Tipología de entidades	Públicas / Cívicas
	Evaluación entidades que fomentan el voluntariado	Si, fomentan No, fomentan No sabe

2.2. Diseño muestral: entidades socio-voluntarias y voluntarios/as.

Dada la selección de una estrategia extensiva mediante el uso de cuestionario (una encuesta), se elaboró un diseño muestral que garantizase la validez de las inferencias estadísticas resultantes. No obstante, como es sabido, uno de los problemas básicos en el estudio del voluntariado es el desconocimiento de la población objeto de estudio, tanto su volumen total, como respecto a rasgos que permitan su localización para definir un marco muestral apropiado. Cuestión similar para el caso de las asociaciones en las que desarrollan su labor (Rodríguez Cabrero y Codorniu, 1994; Navarro, 2001).

En todo caso se sabe que el fenómeno no es muy amplio, en concreto, el 5,9% de los hogares andaluces señalan que alguno de sus miembros desarrolla trabajo voluntario

en una asociación³⁰. Así, realizar una encuesta a población general sería poco eficiente, habiendo optado, tanto analíticamente como por razones de eficiencia del diseño, por tratar de localizar a los voluntarios y voluntarias a través de las asociaciones en la que colaboran. Por ello, se realizó un muestreo polietápico en dos fases, la primera para seleccionar asociaciones en donde desarrollasen su labor voluntarios/as, y una segunda fase de citación de voluntarios y voluntarias a entrevistar³¹.

Tabla 2.6. Rasgos básicos diseño muestral

Etapas o fases	Tarea	Método
1ª Etapa	Selección entidad socio-voluntaria	Universo de asociaciones
2ª Etapa	Contacto con voluntarios/as con cita previa	Cinco voluntarios/as por asociación

2.2.1. Selección de entidades socio-voluntarias³².

Dado que para definir el marco muestral no existe un censo fiable de asociaciones, se consultaron fuentes de diversos sectores (tabla 2.7), tal y como se indica en la tabla siguiente:

Tabla 2.7. Entidades socio-voluntarias: Sectores incluidos.

Sector	Fuente
Servicios Sociales	Mapa de Recursos Sociales de la Consejería de Asuntos Sociales
Salud	Listado de Asociaciones de Ayuda Mutua de la Consejería de Salud
Vecinos	Listado de Asociaciones de la Confederación de Asociaciones de Vecinos de Andalucía
Cultura	Guía de experiencias de voluntariado cultural en Andalucía, de la Consejería de Cultura
Desarrollo	Coordinadora Andaluza de Organizaciones no Gubernamentales para el Desarrollo (CAONGD)
Varios	Plataforma Andaluza del Voluntariado

³⁰ Datos procedentes de la Encuesta de Calidad de Vida de Andalucía realizada por el IESA en 1998.

³¹ Se trata de que la muestra sea representativa de las lógicas del voluntariado, no de la intensidad del fenómeno en Andalucía, para lo que si debería hacerse una encuesta a población en general. En este caso se obtendría una sub-muestra de voluntarios/as sobre el total que no sería representativa del fenómeno.

³² La depuración de las bases de datos fue realizada por Paula Carmona, Inmaculada Sancho, Carmen de Miguel, Isabel Fernández y Esther Pérez.

Para proceder a la selección de las entidades socio-voluntarias se ha sometido a los listados existentes a un proceso progresivo de depuración mediante siete pasos o filtros. Cada uno de los cuales se describe a continuación, quedando el proceso conjunto reflejado en el gráfico 2.1

Primer filtro: se seleccionan las entidades de capitales de provincia, desechando el resto. Con lo que se obtiene un universo de “entidades en capitales de provincia”, sean o no socio-voluntarias, tal y como han sido definidas más arriba.

Segundo filtro: se quitan del listado entidades de carácter no asociativo, tal y como centros, empresas, cooperativas, etc., es decir donde no suele existir voluntariado. El resultado, la delimitación del universo de “entidades socio-voluntarias” en capitales de provincia.

Tercer filtro: se cotejan todos los listados con el Mapa de Recursos de Servicios Sociales, y entre sí, conservando en caso de duplicidad la asociación del listado que se cotejaba en ese momento. La elección del registro de Asuntos Sociales se ha utilizado como referente por tres razones. En primer lugar, porque se trata de un sector en el que suele haber mucho voluntariado. En segundo lugar, se trata del registro que ofrece información más detallada. Y por último, en él aparecen entidades de diversa índole, que como se ha podido constatar, se “solapan” con otros registros. Esto es, constituye el registro más amplio e informativo en relación con el voluntariado³³. Posteriormente se cotejan, y por el siguiente orden, con: el registro de Salud, la CAONGD (Coordinadora Andaluza de Organizaciones no gubernamentales para el Desarrollo), con la Plataforma Andaluza de Voluntariado y con la Confederación Andaluza de Asociaciones de Vecinos.

Cuarto filtro: dado que debe confirmarse la existencia de voluntarios/as en las asociaciones seleccionadas, y que se hará mediante una breve encuesta telefónica (confirmación de dirección y existencia o no de voluntariado), en este filtro se conservan sólo aquellas asociaciones que aparecen con número de teléfono en los distintos listados. Resultando una muestra de “entidades” con teléfono. Esto es, entidades que son, al menos potencialmente, localizables y susceptible de seguimiento a este respecto.

Quinto filtro: realización de llamadas telefónicas a todas las entidades para confirmar la dirección y la existencia de voluntariado en las mismas. En suma, la realización de la breve encuesta telefónica. Habiéndose llamado a un total de 1096 entidades.

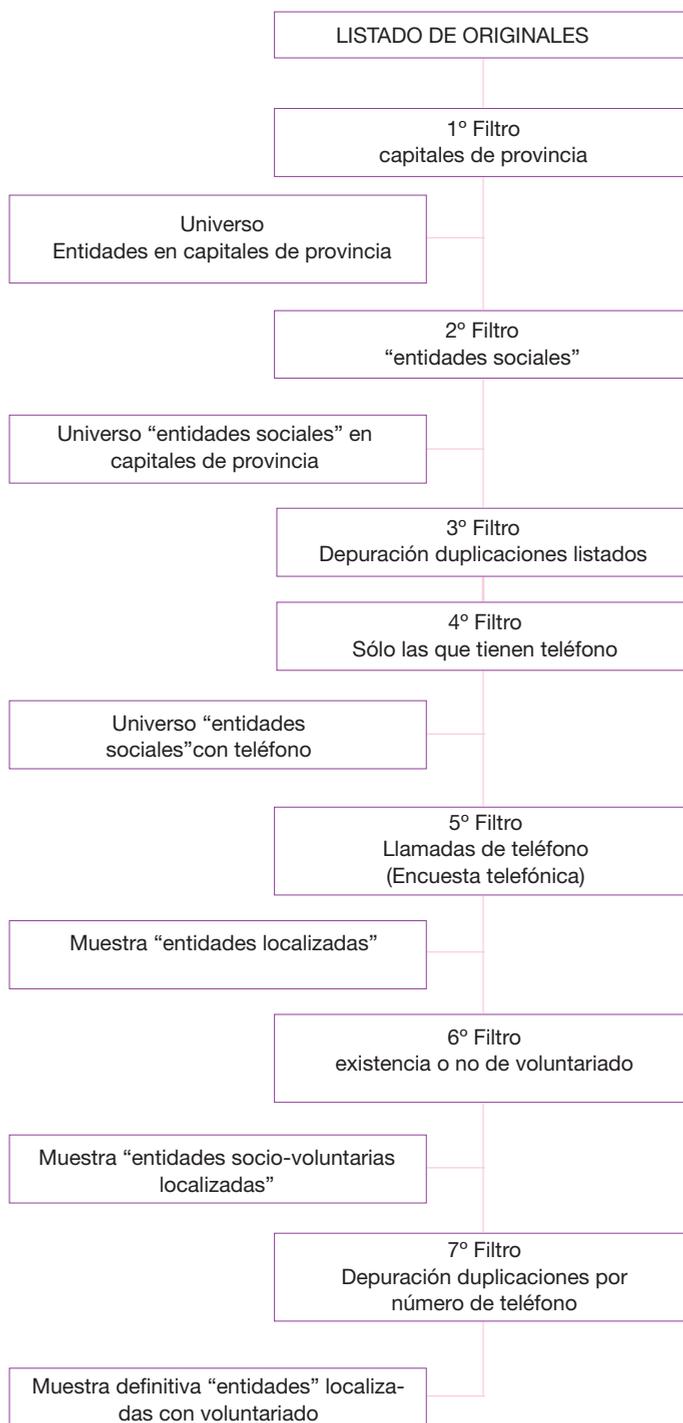
³³ Para un análisis comparado de la información que ofrecen distintos registros de asociaciones entre agencias gubernamentales andaluzas puede consultarse Navarro (2001: cap. 4).

Sexto filtro: se crea una base de datos de entidades con voluntariado de las consultadas en el filtro previo.

Séptimo filtro: se elabora una *base de datos* en la que se incluyen todas las entidades en las que vienen desempeñando labores de colaboración voluntarias o voluntarios. Para crear la base de datos se ha utilizado como “llave” de entrada el registro de cada entidad y el número de teléfono. Este ha sido utilizado como sistema de depuración para evitar las duplicaciones³⁴. El resultado final es una muestra de “entidades localizadas con voluntariado”, habiéndose recogido en una base de datos que se adjunta a este breve informe. En ella hay un total de 541 entidades, que están localizadas, telefónica y postalmente, y que trabajan con población voluntaria.

³⁴ Cuando este coincidía el ordenador daba una señal indicándolo, y si dos entidades tenían el mismo teléfono, se hace la aclaración correspondiente en la base de datos dentro del campo “notas aclaratorias”.

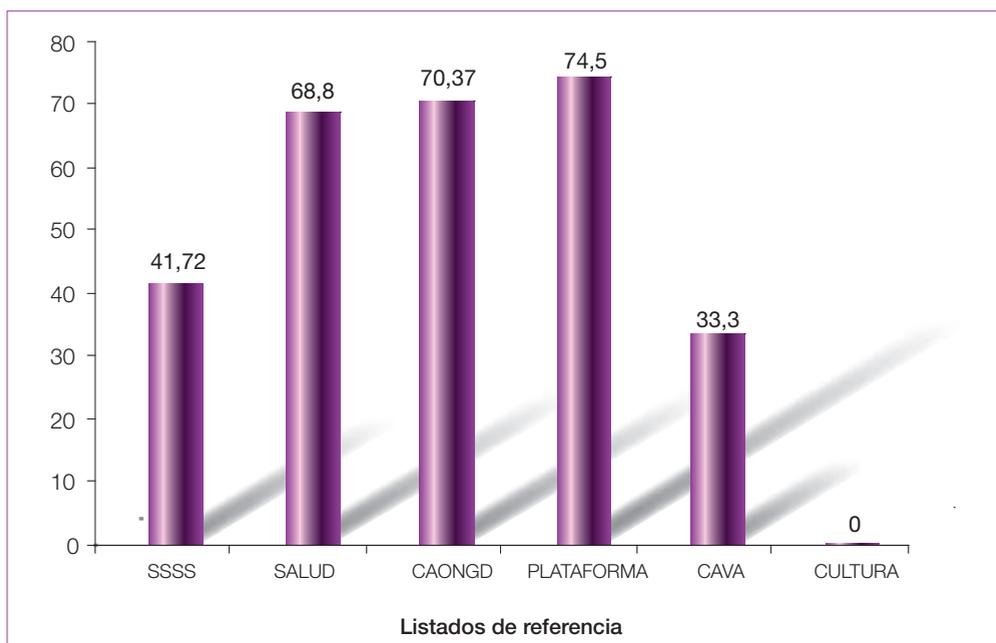
Grafico 2.1 La elaboración del marco muestral de entidades socio voluntarias



Una vez realizada la depuración de los listados y bases de datos para definir el marco muestral, puede llegarse a las siguientes conclusiones, tanto respecto al diseño muestral, como algunos resultados sustantivos. Por un lado, la realización del proceso de depuración en forma de “embudo” mediante progresivos filtros ha hecho posible la corrección progresiva de la base de datos, y por lo tanto, del marco muestral. Así, la base de datos obtenida resulta una muestra altamente fiable de las entidades andaluzas que, residiendo en capitales de provincia, están localizables y trabajan con voluntariado. No obstante, debe señalarse que tal “muestra” presenta un cierto sesgo, relacionado con el hecho de haber desechado, por imposibilidad de localización, a todas aquellas que no disponen de teléfono³⁵.

Por otro, la depuración realizada ha puesto de manifiesto que del total de entidades socio-voluntarias que han sido encuestadas telefónicamente, sólo algo menos de la mitad de ellas indica que cuentan con voluntarios/as en su seno³⁶. Como era de esperar, la “tasa de presencia de voluntariado” alcanza los niveles más altos entre la CAONG y la Plataforma Andaluza del Voluntariado Social. A continuación se sitúan, en orden decreciente, las asociaciones que están registradas en la Consejería de Salud y en la de Servicios Sociales (SS.SS.), y por último, la Confederación Andaluza de Vecinos (CAVA).

Gráfico 2.2. Tasas de presencia del voluntariado por sectores



³⁵ Este es el caso mayoritario de las AA.VV y de la “Guía de experiencias de voluntariado cultural en Andalucía”. Sin embargo, la CAVA nos ha ofrecido un listado depurado y fiable con direcciones postales que pudiera asegurar la inclusión de este tipo de asociaciones mediante una encuesta de tipo postal. Por lo que este tipo de entidades ha sido incluido en la base de datos. En general, no existe información sobre la forma en que pudiera afectar tal sesgo a la representatividad de la muestra, por lo que no se ha hecho ningún intento de corrección mediante post-estratificación, única solución al respecto.

³⁶ Se llamaron a 1096 entidades.

2.2.2. La muestra de voluntarios y voluntarias.

Localizadas las asociaciones, se realizó trabajo de campo en el que los entrevistadores/as visitaban las asociaciones y concertaban citas con voluntarios y voluntarias para realizar las entrevistas cara a cara. Ahora bien, el trabajo de campo ha planteado severas dificultades, ya sea porque algunas asociaciones y/o voluntarios se han negado a cumplimentar el cuestionario, ya sea porque otras asociaciones declaraban que no tenían voluntarios/as en su seno a pesar de haber respondido afirmativamente por teléfono. Para ello se ha ido completando la muestra (de asociaciones y voluntarios/as) de forma que se garantizase su representatividad.

En la tabla siguiente se da cuenta del universo, la muestra diseñada y la muestra obtenida. En su conjunto se han realizado 1293 entrevistas, alrededor del 50% de la muestra planeada, que fue sobredimensionada para garantizar su representatividad. Aún así, se ha debido incrementar en un 22% el número de visitas (112 asociaciones).

Tabla 2.8. Tamaños muestrales

Muestra Prevista	Asociaciones	541
	Voluntarios/as	2705
Muestra real	Asociaciones	663
	Voluntarios/as	1293
Porcentaje real sobre prevista	Asociaciones	122%
	Voluntarios/as	47,80%

2.2.3. Errores muestrales.

Para poder estimar el error de la muestra diseñada debería conocerse el volumen de la población que realiza acción voluntaria, cuestión sobre la que no existen datos. No obstante, pudiera estimarse a partir de los que ofrece al respecto la Encuesta de Calidad de Vida de Andalucía (1998)³⁷. En esta se preguntaba a los entrevistados si en su familia alguna persona prestaba ayuda voluntaria fuera del hogar, y también, si algún miembro del hogar participaba en una asociación benéfica/reivindicativa. En el primer caso, el porcentaje para los núcleos de población de más de 100.000 habitantes el porcentaje es igual al 4,6 de los hogares, siendo igual a 5,9% para el segundo aspecto.

³⁷ Se trata de un estudio realizada por el IESA, bajo al coordinación de Manuel Pérez Yruela y Clemente J. Navarro. Algunos de sus resultados pueden consultarse en Moyano, E. y Pérez Yruela (1999).

Ello supone que, sabiendo que el número de hogares en Andalucía para el año 1998 era de 2.224.400, el número de hogares en los que al menos un miembro presta ayuda voluntaria es igual a 102.322, y el número de hogares en los que al menos un miembro participa en una asociación de ayuda es igual a 131.240. Considerando que las tasas de ayuda voluntaria se han mantenido más o menos constantes entre 1998 y 2002, y que el número de familias andaluzas para ese año, según estimación del IEA, es de 2.489.700, el número de hogares sería de 114.526 para los que prestan ayuda, y de 146.892 para los que pertenecen a asociaciones.

Bajo los dos supuestos anteriores podríamos estimar el tamaño mínimo del universo, esto es, el mínimo de población andaluza que desarrolla acción voluntaria, en general, y la que lo hace en asociaciones, en particular. Los resultados son los que se presentan en la tabla siguiente, en donde también se muestra el error resultante en atención al tamaño de la muestra (1293 entrevistas), bajo los supuestos de variabilidad máxima, un nivel de confianza del 95% y muestreo aleatorio simple. En concreto, el error se sitúa en torno al 3-4%.

Tabla 2.9. Estimación de universo y errores maestres.

Año	Supuesto 1: tasas de ayuda por hogar y número de hogares para 1998		Supuesto 2: tasas ayuda por hogar constantes (1998-2002) con estimación familias año 2004	
	1998	2002	1998	2002
Número de hogares en Andalucía (1)	2.224.400		2.489.700	
Tipo de acción voluntaria (2)	Fuera del hogar	En asociación	Fuera del hogar	En asociación
Tasas ayuda voluntaria (% hogares) (2)	4,6	5,9	4,6	5,9
Estimación número hogares que prestan ayuda voluntaria	102.322	131.240	114.526	146.892
Estimación universo mínimo voluntariado (supuesto = 1 persona por hogar) (3)	102.322	131.240	114.526	146.892
Error muestral (n=1294)	0,0383	0,0383	0,0383	0,0383

(1) EA (2001): Hogares y Familias en Andalucía. Evolución y proyección hasta 2016, Sevilla, IEA. Se ha tomado el valor del año 2004 al no existir estimación para el 2002.

(2) Encuesta Calidad de Vida Andalucía (1998). IESA de Andalucía.

(3) Con el supuesto adoptado, que es el más conservador, el número de hogares que prestan ayuda es igual al universo mínimo de personas que desarrollan ayuda voluntaria.

No obstante la representatividad de la muestra, el hecho de que no se tenga información previa sobre los rasgos básicos del voluntariado andaluz, puede introducir cierto sesgo, en el sentido de haber recogido información sobre grupos voluntarios que infra-represente o sobre-representen ciertas características o rasgos de la población de

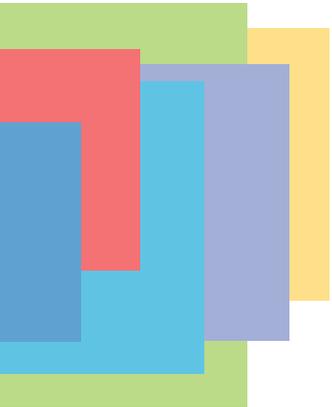
voluntarios y voluntarias en su conjunto. Dado que no puede estimarse el sesgo por falta de información al respecto, se ha intentado corregir considerando asociaciones de muy diversos ámbitos (ayuda al desarrollo, servicios sociales, cultura, educación, sanidad, etc...). Se trata, pues, de una cuestión sobre la que cabe prestar atención cuando se interpreten los resultados, pero que es imposible evaluar sin el marco muestral apropiado (sin información previa).

Por último, se ofrece la ficha técnica de la encuesta, de manera que se tenga una visión de conjunto de su validez.

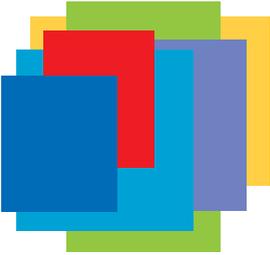
Tabla 2.10. Ficha Técnica de la Encuesta

Universo	Voluntarios y voluntarias que trabajan en entidades socio-voluntarias en capitales de provincia andaluzas
Método de muestreo	Polietápico en dos fases: entidades y voluntarios/as
Método de entrevista	Cuestionario cara a cara
Tamaño muestra	1293 entrevistas
Error muestral	0,4 %, bajo supuesto MAS
Realización trabajo de campo	Instituto de Estudios Sociales de Andalucía
Periodo ejecución	De marzo a mayo de 2002

CAPITULO 3:
**EL FENÓMENO DEL VOLUNTARIADO EN LA
SOCIEDAD ANDALUZA**



En este capítulo se presentarán, de forma descriptiva, los principales resultados de la encuesta en cada uno de los temas planteados en los capítulos previos. Así, en primer lugar, se describirá la base social o perfil socio-demográfico del voluntariado. En segundo lugar, se presentarán los resultados relacionados con las lógicas de participación, para en tercer lugar presentar los rasgos más descolantes de sus bases axiológicas.



En cada uno de estos asuntos se tratará de realizar un esfuerzo comparativo con respecto a la población andaluza en general y al voluntariado en Europa. Lo primero permitirá ver si existen especificidades en las bases sociales y axiológicas del voluntariado con respecto a la población andaluza en general, lo segundo, las similitudes y diferencias del fenómeno del voluntariado andaluz respecto al europeo. Las conclusiones de este ejercicio se presentan en el último apartado de este capítulo³⁸.

³⁸ Evidentemente este ejercicio comparativo sólo podrá realizarse cuando existen indicadores que lo permitan. Por ello se utilizará la fuente que en cada caso sea pertinente, tratando de usar en la mayor parte de los casos la misma. Así, en general, se utilizará la Encuesta Mundial de Valores aplicada en Andalucía en 1996, y la Encuesta realizada por el Voluntering Center en Europa en 1993. Al respecto pueden consultarse Del Pino y Bericat (1998) y Gaskin y Smith (1995), respectivamente.

3.1. El perfil social del voluntariado.

Los rasgos básicos de las personas que prestan ayuda voluntaria en las capitales de provincia pone de manifiesto un perfil social caracterizado por la mayor presencia del género femenino que del masculino, con edades jóvenes, elevado nivel de estudios, los cuales se concentran principalmente en la rama de Ciencias Jurídicas y Sociales (algo más del 50%); y casi dos tercios del total terminaron sus estudios hace más de 4 años.

Una visión comparativa con respecto a la población andaluza en su conjunto permite abundar en el perfil descrito, pues se aprecia que el género femenino es casi un 10% superior que con respecto a la población andaluza. El grupo de edad predominante es el de los jóvenes (42,1%), que en relación con la población andaluza es también superior en más de un 10%. Respecto al nivel de estudios, han finalizado sus estudios universitarios un 38,1% frente al 5,7% de la población andaluza.

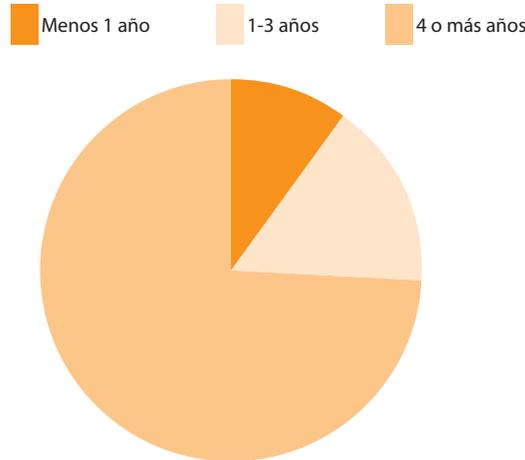
Tabla 3.1 Género, edad, nivel de estudios y tipo de formación

Porcentaje sobre el total

	Voluntariado (2002)	Andalucía (1999)
Género		
Mujer	60,8	50,82
Varón	39,2	49,18
Total	100,0(1293)	100,0 (7.305.117)
Grupos de edad		
Hasta 29	42,1	31
30-44	26,3	26
45-64	24,2	26
65 y más	7,4	17
Total	100,0 (1194)	100,0 (1.972.932)
Nivel de estudios		
Sin estudios	3,7	43,4
Primarios	18,6	31,4
Secundarios	20,6	18,5
Cursando Univ.	16,1	
Diplomatura	19,0	5,7
Licenciatura	19,1	
Otros	2,8	1,0
Total	100,0 (1207)	100,0 (1.571,26))
Tipo formación		
Técnica	11,5	
Bio-sanitaria	11,0	
Humanidades	14,8	
CC.SS. y Jurídicas	52,5	
Otras	10,1	
Total	100,0 (623)	

Gráfico 3.1. Finalización estudios

Porcentajes sobre el total



En cuanto a la situación de convivencia, tanto entre la población andaluza como entre las personas que prestan ayuda voluntaria predominan los hogares de pareja con hijos, siendo en ambos casos ligeramente superior al 50% respecto al resto de tipologías de hogares familiares y no familiares. No obstante, es de destacar, por un lado, que casi el 30% declara que vive con su padres, y por otro lado, la presencia de formas familiares pluripersonales, cuestiones que deben ponerse en relación con la edad media del voluntariado (37 años), así como con el hecho de que el 16% esté cursando actualmente estudios universitarios.

Tabla 3.2 Hogares y formas de convivencia

Porcentajes sobre el total

	Voluntariado (2002)		Andalucía* (2000)
Sólo/a	8,7	16,8	Unipersonales
Con pareja	14,9	17,1	Parejas sin hijos
Pareja con hijos	31,6	54,3	Pareja con hijos
Con mis padres	29,6		
Otros miembros familia	6,4	2,0	Pluripersonales
Comparte piso amigos	5,5		
Otras formas	3,3	9,8	Otras (1)
Total	100,0% (1277)	100,0% 2.324.910	Total

(1) La categoría es madre o padre con hijos;

*Fuente: IEA (Instituto Estadística de Andalucía)

Respecto a la situación laboral no se aprecian diferencias significativas entre la población voluntaria y la andaluza en general, existiendo cierto paralelismo entre ambas poblaciones en este aspecto. Si bien, cabría destacar que entre el voluntariado la tasa de personas desempleadas es mayor, así como también la de ocupadas. Por último, en cuanto a los ingresos familiares, se obtiene que más de la mitad de la muestra se concentra entre los que tienen una renta entre 600 y 1.200 euros (56,6%)

Tabla 3.3. Situación laboral

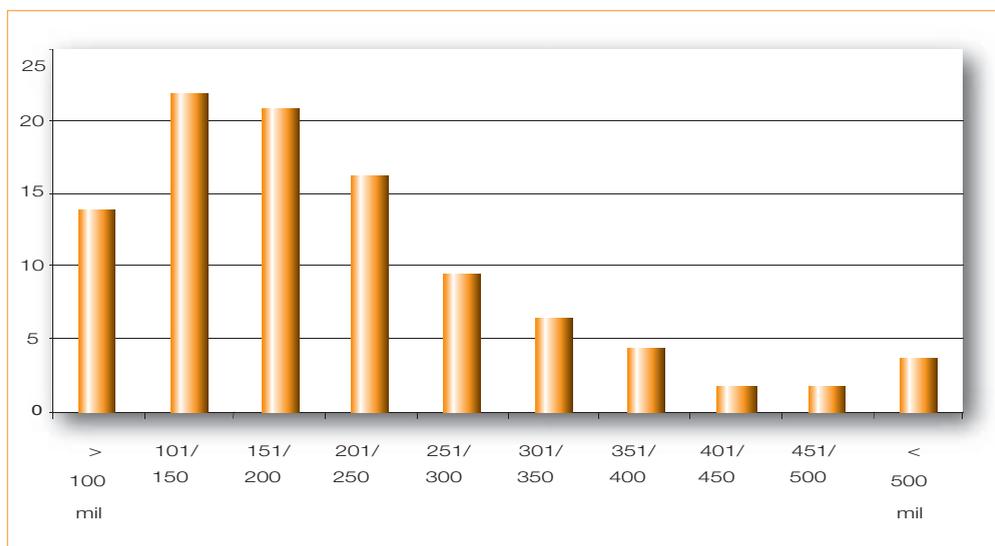
Porcentajes sobre el total

Voluntariado (2002)		Andalucía (1991)	
Ocupado	39,1	33,0	Ocupada
Dte. 1º empleo	6,4		
Desempleado	11,3	11,5	Desempleada
Estudiante	16,5		
Tareas hogar	12,4	55,5	Inactiva
Jubilado	14,4		
Total	100,0% (1196)	100,0% (1.972,932)	

Fuente: SIMA (2002)

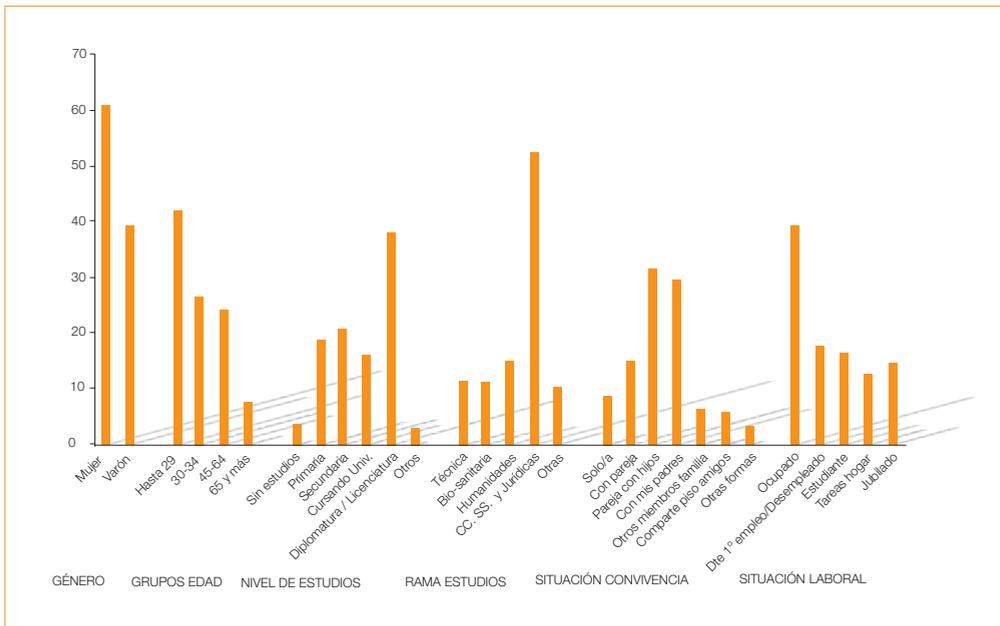
Gráfico 3.2. Tramos de ingresos familiares

(Miles de pesetas mensuales)



En suma, se trata de un perfil social que da cuenta de un grupo de población urbana que, según sus rasgos modales, se caracteriza por tener edades medias y jóvenes, con altos niveles de estudios, que vive en hogares familiares o bien en hogares pluri-personales en el caso de las personas jóvenes. Con una estructura según situación laboral similar a la de la población andaluza, aunque con una mayor presencia de mujeres si se atiende al género. No obstante, no se debe dejar de considerar que, cuando menos, un 25% tiene edades superiores a los 45 años y menos de estudios secundarios.

Gráfico 3.3. El perfil social del voluntariado



Aún existiendo tales diferencias con respecto a la población andaluza en general, presentan rasgos similares al del fenómeno en Europa. En concreto, no existen diferencias en cuanto a su composición por género, ni en cuanto a la forma de convivencia, aunque el fenómeno se concentra en edades medias, entre los 24 a 54 años (Gaskin y Smith, 1995: 28-30). No obstante, es de destacar que las categorías de estudiante y ocupado entre las que en mayor medida se da el fenómeno, al igual que en España (Marbán, 2003: 337-338).

Resultados similares obtienen Callejo e Izquieta en su estudio sobre la Cruz Roja de Valladolid. Entre las personas voluntarias es mayor la presencia de mujeres que de varones (60% frente a 40% respectivamente), la mayoría tienen entre 16 y 30 años (76%), y en cuanto a la situación laboral destacan los estudiantes y los ocupados (Callejo y Izquieta, 1996: 46-50).

En general, pudiera concluirse, pues, que, por un lado, el perfil social del voluntariado en Andalucía es semejante al de las regiones y países europeos, y por otro, que con respecto al conjunto de la población andaluza constituye un sector específico de jóvenes y ciudadanos más cercanos a posiciones de centro social que a la de periferia social, por utilizar el esquema que propusiera Galtun (1964)³⁹.

3.2. Las lógicas de participación del voluntariado.

Las razones declaradas por las personas entrevistadas para ayudar a los demás se reflejan en la tabla siguiente. En ella puede constatarse que, por orden de importancia, las lógicas presentes son: la cívica (40,3%), la religiosa (21,1%) y la utilitarista (28,0%), siendo minoritaria la de carácter relacional o expresivo (10,7%). Ello supone que, entre las personas entrevistadas, priman las razones de corte axiológico frente a las de corte instrumental.

³⁹ Se entiende por centro social el grupo que presenta una posición social destacada en diversos criterios de estratificación social, tal y como ingresos, estudios, etc....

Tabla 3.4. Razones para la participación voluntaria

Items			% Respuestas	% Casos
Instrumental	Utilitarista	Experiencia y formación	17,9	44,6
		Estar informado de actividades, programas, cursos de formación, ...	10,1	25,0
	Relacional	Vivir nuevas experiencias	10,7	26,6
		Una buena manera de conocer gente	0,0	0,0
Axiológica	Religiosa	Creencias religiosas	10,8	26,8
		Dar a los pobres y desafortunados compasión y esperanza	10,3	25,6
	Cívica	Conciencia política y responsabilidad ciudadana	14,3	35,5
		Fomentar la transformación social	26,0	64,7
Total			100,0 (3042)	248,9 (1222)

Lo anterior puede reflejarse, asimismo, en la concepción que las personas entrevistadas tienen de la acción voluntaria a partir de la importancia que otorgan a diferentes aspectos, pues sus respuestas revelan que el voluntariado debe estar dispuestos a dedicar tiempo cuando sea necesario, ha de estar informado de problemas internacionales y poseer cierta capacidad técnica, sin por ello buscar distanciamiento emocional una vez concluida su acción voluntaria.

Tabla 3.5. Importancia de diferentes aspectos para el ejercicio del voluntariado

Porcentajes sobre el total de cada ítem

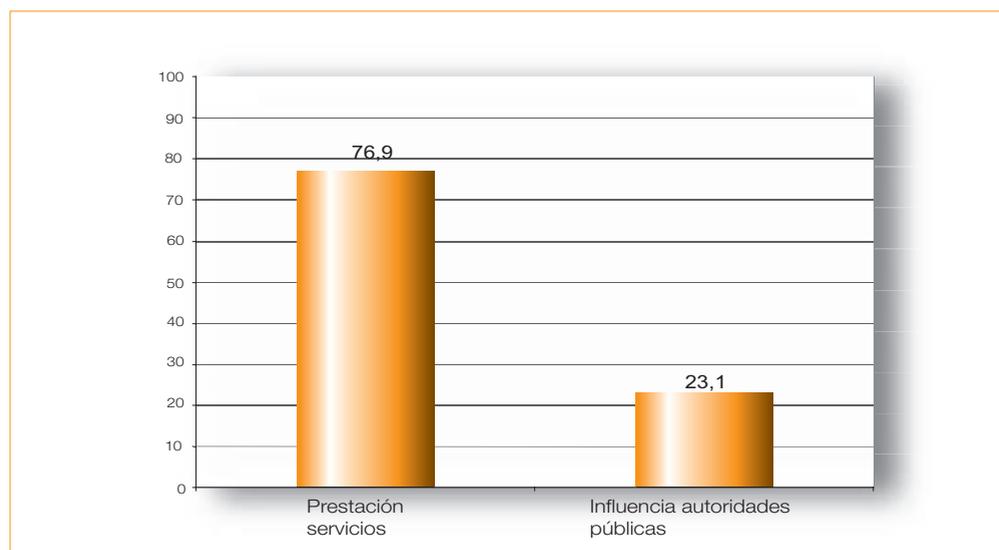
Ítems	Importante	Poco Importante	Total
Capacidad Técnica	59,1	40,9	100% (1031)
Información de problemas y necesidades de otros países	62,0	38,0	100% (984)
Distanciamiento emocional una vez concluida mi acción	39,1	60,9	100% (815)
En caso de necesidad, estar dispuesto a dedicar más tiempo del acordado	88,4	11,6	100% (1059)

Así pues, puede concluirse que el voluntariado andaluz muestra el “pluralismo motivacional” característico del fenómeno, tal y como se constata en España (Béjar, 2001) o el resto de Europa, en donde aparece un “amalgama de razones personales, altruísticas y funcionales” (Gaskin y Smnith, 1995: 51).

No obstante, aparecen razones axiológicas en mayor medida que las de carácter instrumental, y entre éstas, debe destacarse aquella relacionada con la “transformación social”, de lo que pudiera derivarse que el voluntariado, al menos las personas entrevistadas, identifica su acción como mecanismo de cambio social.

Ahora bien, un cambio social centrado en cambiar o mejorar situaciones de necesidad a través de la prestación de un servicios. A ello apunta el hecho de que tres cuartas partes de las personas entrevistadas consideren que en su asociación predomina “ofrecer servicios y ayuda a la gente que lo necesita” frente a “tratar de influir sobre las autoridades para que mejoren las condiciones de vida de la gente que lo necesita”, lo que considera tan sólo el 23,1%.

Gráfico 3.4. Concepción de la asociación

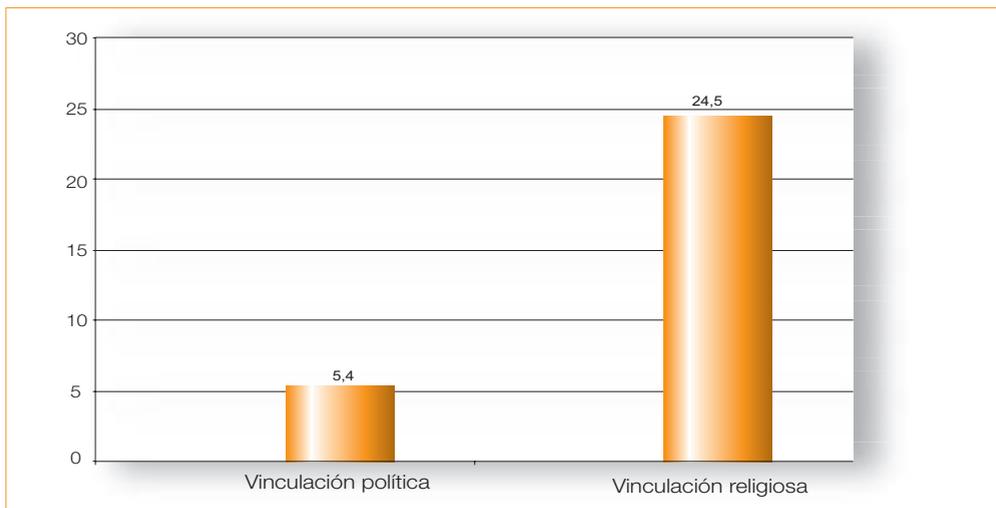


El fenómeno, a este respecto, es similar al resto de Europa, en donde el voluntariado se desarrolla en mayor medida en asociaciones centradas en la provisión de servicios (culturales y deportivas, servicios sociales, mayores y discapacitados,...), siendo minoritaria la presencia en asociaciones de carácter más político (política, defensa de causas, medioambientales,...) (Gaskin y Smith, 1995: 34-36).

En el caso del voluntariado andaluz debe destacarse también lo que declaran acerca de las vinculaciones religiosa y partidista de sus respectivas asociaciones. En concreto,

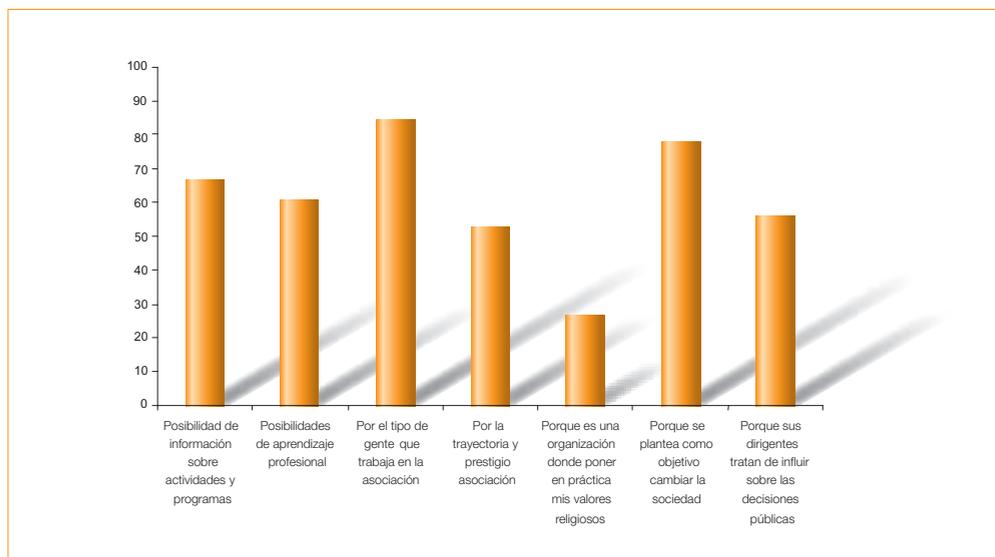
el 24,5% señala que la asociación ha surgido o mantienen alguna ligazón con alguna organización o confesión religiosa (P15), mientras que el 5,4% señala que la asociación ha surgido o mantienen alguna ligazón con algún partido político (P38). Esto es, para los voluntarios y voluntarias la organización en la que desarrollan su labor se centra en prestar ayuda los demás, sin que sobresalga algún ejercicio de medición política o ligazón religiosa.

Gráfico 3.5. Vinculación política y religiosa



Ahora bien, ¿apuntan a ello las razones aducidas para estar en la asociación?. A este respecto continúa siendo importante la lógica cívica, pero la relacional y la utilitarista se colocan por encima de la religiosa (gráfico 3.7). Ello pudiera significar que una vez que el voluntario/a decide ejercer su solidaridad cívica, busca un ámbito asociativo que considera se caracteriza por un buen ambiente de trabajo y que ofrece oportunidades de aprendizaje, sin obviar el objetivo básico que supone el cambio de la sociedad. Esto es, se trata de participar en el cambio social en el marco de un buen ambiente asociativo, no importa tanto las razones que tenga la asociación u otros voluntarios/as, sino que pueda desarrollarse la acción en un ambiente agradable y en el que se comparta el interés por cambiar la situación de las personas necesitadas.

Gráfico 3.6. Razones para la participación en la asociación
(% Muy importante + importante)



3.3. Perfil axiológico del voluntariado.

En este apartado se presentan los resultados respecto a las bases axiológicas del voluntariado, esto es, los valores que toman los distintos indicadores utilizados para conocer los sistemas de creencias existentes entre el voluntariado.

3.3.1. Valores y actitudes básicas: esferas sociales y post-materialismo.

Para obtener un primer acercamiento a los valores y actitudes básicos del voluntariado cabe preguntarse, ¿de qué manera valoran la importancia de diversas esferas o asuntos sociales?. De las respuestas dadas a la pregunta del cuestionario puede deducirse que la familia, las amistades y el trabajo ocupan un lugar destacado, siendo menor la importancia que conceden a la política y la religión. Se trata, por lo demás, de una estructura de valoraciones similar a la de la población andaluza en su conjunto, si bien, cabe destacar que la “política” presenta mayores niveles entre el voluntariado. Muestra, quizás, de su mayor presencia y atención a la esfera pública.

Tabla 3.6. Importancia de diferentes esferas sociales

Porcentajes categorías muy importante e importante sobre el total de cada ítem

	Voluntariado (2002)		Andalucía (EMV, 1996)	
	Muy + bastante Importante	Total	Muy + bastante Importante	Total
Familia	98,4	100,0 (1280)	97,8	100,0 (1800)
Amistades	95,8	100,0 (1265)	89,3	100,0 (1979)
Política	39,5	100,0 (1201)	21,7	100,0 (1775)
Trabajo	95,5	100,0 (1246)	95,8	100,0 (1794)
Religión	44,7	100,0 (1195)	61,6	100,0 (1796)

Otro aspecto relevante en el estudio de las actitudes y valores básicos de la población se refiere al alcance del “cambio cultural” desde valores materialistas a valores postmaterialistas (Inglehart, 1998). Los primeros se orientan a la seguridad personal, física y económica, mientras que los segundos a la calidad de vida, la participación social y la autorrealización. Los datos muestran que de los cuatro ítems propuestos, los de corte postmaterialista (aumentar la participación de la ciudadanía en las decisiones del gobierno y proteger la libertad de expresión) acumulan un mayor porcentaje de respuestas, tanto lo que se refiere al primer objetivo, como al segundo.

Tabla 3.7. Objetivos más importantes para la sociedad

Porcentajes sobre el total de respuestas

	Voluntariado (SCA, 2002)		Andalucía (EMV, 1996)	
	1º Objetivo	2º Objetivo	1º Objetivo	2º Objetivo
Orden nación	32,1	12,6	46,3	21,0
Participación	36,9	31,8	17,3	17,8
Subida de precios	6,2	20,8	19,7	27,8
Libertad expresión	24,8	34,8	16,7	33,4
Total	100,0 (1145)	100,0 (1077)	100,0 (1766)	100,0 (1713)

Lo anterior se aprecia de forma más clara si se consideran de forma conjunta las respuestas dadas al primer y segundo objetivos. Pues los ítems post-materialistas acumulan casi el 65% de las respuestas. Lo que supone, además, una diferencia de unos 22 puntos porcentuales con respecto a la población andaluza en su conjunto, la cual se muestra en mayor medida orientada hacia valores de tipo materialista.

Tabla 3.8. Materialismo vs. post-materialismo

Porcentajes sobre el total de respuestas

	Voluntariado (2002)	Andalucía (EMV, 1996)
Orden nación	22,6	33,9
Participación	34,4	17,6
Subida precios	13,3	23,7
Libertad expresión	29,7	24,9
TOTAL	100,0 (2222)	100,0 (3479)

En concreto, puede apreciarse que los valores postmaterialistas suman en la población voluntaria el 74%, mientras que en la población andaluza suman el 43%, siendo destacable que el objetivo dónde hay una mayor diferencia en puntos porcentuales es en el aumento de la participación de la ciudadanía (26 puntos).

3.3.2. Política y religión: una ciudadanía implicada.

Normalmente, el cambio post-materialista suele ligarse a la involucración en la esfera pública. En este sentido, ¿se trata de ciudadanos y ciudadanas implicados en la esfera política?, ¿y con respecto a la otra esfera por la que tradicionalmente se realiza tal acción, esto es, la Iglesia?.

Respecto a la implicación en la esfera pública, un aspecto básico suele ser el de la medida en que la población declara encontrarse interesada por la política. Ya se ha visto que el voluntariado da mayor importancia a esta esfera social que la población andaluza en general, pero además también declara un mayor interés por ella. En concreto, la mitad de las personas entrevistadas declaran que la “política” les interesa mucho o bastante (48,8%), mientras que estas respuestas no suele acumular más del 25% cuando se trata de la población andaluza en su conjunto. Esto es, el voluntariado no sólo cree que la política importa, sino que además, se interesa por lo que ocurre en tal ámbito.

Tabla 3.9. Interés por la política

Porcentajes sobre el total

	Voluntariado (2002)	Andalucía (1996)
Muy interesado	16,5	5,3
Algo interesado	32,3	22,7
Poco interesado	24,7	22,7
Nada interesado	20,3	49,3
No contesta	6,2	0,7
Total	100,0 (1293)	100,0 (1803)

Fuente Andalucía: Encuesta Mundial de Valores (1996)

Otra forma más pormenorizada de ver cuáles son las orientaciones que posee la ciudadanía hacia la esfera pública consiste en conocer la percepción que posee sobre su papel como actor político, como sujeto participante. A este respecto, es común utilizar indicadores respecto a tres aspectos: percepción de su capacidad de influencia, sentimiento de competencia cognitiva y sentimiento de alejamiento o alienación política, y en concreto, respecto a la clase política.

Tal y como muestra la tabla siguiente, el voluntariado andaluz se muestra, en gran medida, con capacidad de influencia, competente para comprender la política, cree en la posibilidad de usar otros medios de influencia además de la participación electoral, pero se muestra alejado y desconfiado respecto a la clase política.

Tabla 3.10. El voluntariado como sujeto político: eficacia, competencia cognitiva y alineación

(Porcentajes de “desacuerdo” sobre el total de cada ítem)

Ítems	Voluntariado (2002)	Andalucía (1997)
Capacidad de influencia: “Las personas como yo no tienen capacidad de influir en lo que hace el gobierno”	62,3	18,3 (1760)
Competencia cognitiva: “Generalmente, la política es tan complicada que la gente como yo no puede entender lo que pasa”	69,1	30,7 (1432)
Alienación: “El voto es la única manera en que la gente como yo puede decir algo acerca de la forma en que deben ir las cosas”	49,0	-
Alienación: “No creo que los políticos se interesen gran cosa por lo que piensa la gente como yo”	32,3	18,8 (821)
Alienación: “Los políticos, una vez elegidos, pierden pronto el contacto con la gente”	17,7	9,5 (357)

Fuente para Andalucía: Navarro y Pérez Yruela (2002).

Se trata de una estructura de valoración similar a la que presenta la población andaluza, si bien, los sentimientos de alienación se dan en menor medida, y al contrario respecto a los de capacidad de influencia y competencia cognitiva. Se trata, pues, de un colectivo de población que se siente sujeto activo de la comunidad política, aunque reticente respecto a sus actores institucionales principales⁴⁰.

De hecho, ello parece manifestarse en comportamientos políticos, tanto lo que se refiere a la pertenencia asociativa, como acciones colectivas de carácter no convencional. Respecto al primer asunto, puede apreciarse la extensión del fenómeno entre el voluntariado andaluz, pues como términos medio pertenecen a dos de los ocho tipos de asociaciones propuestas (índice de asociacionismo igual a 1,9), y al menos en una de ellas, son un miembro activo (índice de activismo asociativo igual a 1,1)⁴¹.

Tales resultados dan cuenta de diferencias relevantes con respecto a la población andaluza, tanto en relación con el grado de pertenencia, como en la medida en que se es activo en el seno de la asociación. Siendo a este respecto las diferencias más abultadas por lo que se refiere a las “asociaciones benéficas” (casi 30 puntos porcentuales). En general puede apreciarse que tanto el índice de asociacionismo, como el índice de activismo asociativo son casi el doble para los voluntarios y voluntarias entrevistados con respecto a la población andaluza en general.

Respecto a la participación en acciones colectivas de protesta, la mayoría del voluntariado entrevistado ha participado en ellas, rasgo que suele darse en poca medida entre la población en general. De hecho, las diferencias con respecto a la población andaluza alcanzan los 50 puntos porcentuales.

Tabla 3.11. La participación política no convencional del voluntariado

Porcentajes sobre el total de cada tipo de acción

Tipos de acción política	Ha hecho	Haría	Nunca haría	Total
Firmar una petición	71,7	21,9	3,4	100% (1091)
Asistir a una manifestación	75,1	16,6	8,3	100% (1164)
Secundar una huelga	56,0	33,4	10,6	100% (1056)

⁴⁰ La desafección respecto a los partidos políticos es un rasgo común a la ciudadanía de las nuevas democracias mediterráneas (Montero y Morlino, 1993). Para el caso de la ciudadanía andaluza puede consultarse Navarro y Pérez Yruela (2002).

⁴¹ El índice de asociacionismo es el sumatorio de las respuestas afirmativas (miembro activo o miembro). El índice de activismo asociativo suma las respuestas afirmativas al hecho de ser miembro activo.

Tabla 3.12. Participación no convencional: voluntariado y andaluces

Porcentajes de categoría “ha hecho” sobre el total de cada tipo de acción

Tipos de acción política	Ha hecho	
	Voluntariado (2002)	Andalucía (EMV, 1996)
Firmar una petición	71,7	22,4
Asistir a una manifestación	75,1	25,0
Secundar una huelga	56,0	-

Las actitudes y comportamientos de involucración en la esfera pública se manifiestan, además, en una actitud reformista ante el cambio social, común a la población andaluza, así como a la española en su conjunto (Morán y Benedicto, 1995). No obstante esta opción mayoritaria, cabe destacar que cerca del 10% considere la opinión de que el “modo en que está organizada nuestra sociedad debe cambiarse radicalmente a través de la acción revolucionaria”; opción que sólo alcanza al 3% para la población andaluza en su conjunto.

Por lo demás, tal actitud de reforma parece corresponderse con un auto-posicionamiento ideológico de centro, con un valor medio de 4,16 en una escala 1(izquierda) a 10 (derecha), valor similar a la población andaluza, cuya media en la misma escala es de 4,24⁴².

Tabla 3.13 Actitudes respecto al cambio social

Porcentajes sobre el total

	Voluntariado (2002)	Andalucía (EMV, 1996)
Revolución	9,1	3,5
Reforma	86,1	87,2
Defensa actual sociedad	4,8	9,4
Total	100,0 (1106)	100,0 (1612)

En suma, con respecto a la población andaluza los voluntarios y voluntarias entrevistadas destacan por ser un segmento de la ciudadanía que muestra un considerable grado de involucración en la esfera pública, ya sea en su dimensión afectiva, ya sea en

⁴² Para Andalucía se remite a Moyano y Pérez Yruela (1999).

su dimensión cognitiva, ya sea en sus comportamientos, tanto en lo que se refiere a la pertenencia asociativa, como a la participación en acciones colectivas de protesta.

Aunque en menor medida, también parecen estar implicados en lo que se refiere a la esfera religiosa. Así, es de destacar que cerca de tres cuartas partes de las personas entrevistadas se declaran “persona religiosa”, el 20% persona no religiosa y el 10% restante como persona “atea convencida”. No obstante, la asistencia a ritos muestra que, como viene siendo normal, la auto-percepción religiosa no redundaba en una alta intensidad de su práctica. Así, el 43,6% declara que no asiste a la Iglesia nunca o casi nunca, el 23,2% lo hace mensualmente, y el 33,1% lo hace semanalmente.

Tabla 3.14 Auto-percepción religiosa

Porcentaje sobre el total

	Persona religiosa	Persona no religiosa	Atea	Total %
Voluntariado (2002)	70	20	10	100,0 (1033)
Andalucía (EMV 1996)	78	19,4	2,6	100,0 (1775)

Con respecto al conjunto de la población andaluza puede observarse que es mayor el porcentaje de voluntarios/as que se declaran “personas ateas convencidos”. Sin embargo, la frecuencia de asistencia a ritos es mayor entre los voluntarios/as que para la población andaluza en su conjunto. Esto es, la polarización en cuanto a la religión es más amplia entre los voluntarios/as, pues existen menos creyentes, pero los que lo son, asisten en mayor medida a la Iglesia.

Tabla 3.15 Asistencia a ritos religiosos

Porcentajes sobre el total

	Semanalmente	Puntualmente	Casi nunca	Total %
Voluntariado (2002)	33,1	23,2	43,6	100,0 (1132)
Andalucía (EMV, 1996)	21,2	29,0	49,5	100,0 (1789)

Además de su auto-percepción y práctica religiosa, las personas entrevistadas fueron demandadas que evaluaran la acción de la Iglesia, en el sentido de si creían que esta institución está dando respuestas adecuadas a los “problemas morales y necesidades de la persona” y a “los problemas sociales a los que se enfrenta hoy la sociedad”. Las

respuestas afirmativas al primer asunto acumulan el 30,2%, siendo de 27,6% para el segundo. En suma, una evaluación baja de la acción de la Iglesia respecto a esos problemas.

Considerando los dos aspectos de forma conjunta puede crearse una tipología con cuatro categorías; a saber: evaluación negativa (tanto respecto a los problemas individuales como sociales), evaluación positiva respecto a los problemas individuales, evaluación positiva respecto a los problemas de la sociedad, y por último, evaluación positiva en ambos aspectos. Los resultados muestran que casi el 70% de la muestra hace una evaluación negativa, y sólo un poco más de una cuarta parte una evaluación positiva. En todo caso, también es llamativo que más de una cuarta parte de las personas entrevistadas no tengan opinión al respecto.

Tabla 3.16. Tipos evaluación acción iglesia

Porcentajes sobre el total

Negativa	47,6
Problemas morales-individuales	4,3
Problemas sociedad	2,3
Positiva	16,6
Total	70,8
Sin respuesta (Ns/Nc)	29,2
Total	100,0 (1293)

3.3.3. Desigualdades sociales.

Ahora bien, con independencia de su relación con la política y la religión, ¿de qué modo conciben los voluntarios y voluntarias a las personas a las que prestan ayuda?, ¿a qué creen que se debe su situación de necesidad?

Para tratar de responder a la primera cuestión se ha planteado a las personas entrevistadas una escala sobre “locus de control”, esto es, la medida en que consideran que tienen capacidad para actuar sobre su propia vida⁴³. Comparando la media de la escala, de recorrido [1, 10], entre el voluntariado y la población andaluza, puede apreciarse que sus respectivas medias son 7,47 y 6,96 puntos, respectivamente.

⁴³ La pregunta propuesta fue: “Algunas personas piensan que tienen completa libertad de elección y control sobre la manera en que desarrolla su vida, otras piensan que lo que hacen por sí mismas no produce ningún efecto real sobre lo que les sucede. Utilice por favor la escala que le propongo abajo para indicar cuánta libertad de elección y control piensa usted que tiene sobre la manera en que desarrolla su vida”. (1 Ninguna --- 10 Muchísima)

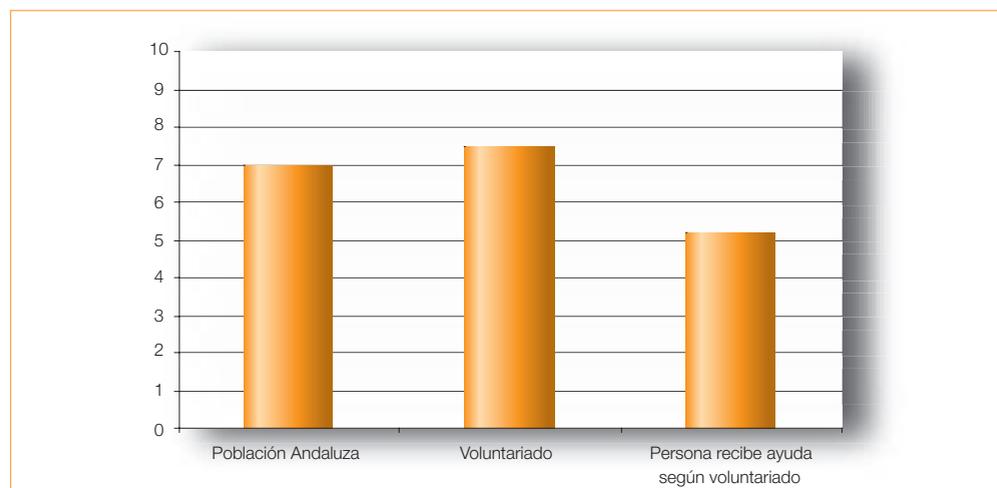
Tabla 3.17. “Locus of control”: población andaluza, voluntariado y personas que reciben ayuda del voluntariado.

Medias en la escala [1,10]

	Media	Desv. Típica	Casos
Población Andaluza (EMV, 1996)	6,96	2,20	1589
Voluntariado (2002)	7,47	1,78	1180
Persona recibe ayuda según voluntariado	5,18	2,45	1019
Necesitado – Voluntariado	-2,31	2,48	1019

Ello quiere decir que el voluntariado considera que poseen un alto grado de libertad, así como capacidad de elección y control sobre sus propias vidas, cuando menos, en mayor medida que la población andaluza en su conjunto. No obstante, la diferencia es aún mayor con respecto al “locus de control” que consideran que poseen las personas que reciben su ayuda voluntaria. Si con respecto a la población andaluza la diferencia es de 0,51, esta aumenta hasta 2,31 puntos cuando se trata de la opinión que declaran respecto a las personas que ayudan.

Gráfico 3.7. “Locus of control” percepción libertad de elección y control
Medias de la escala [1,10]



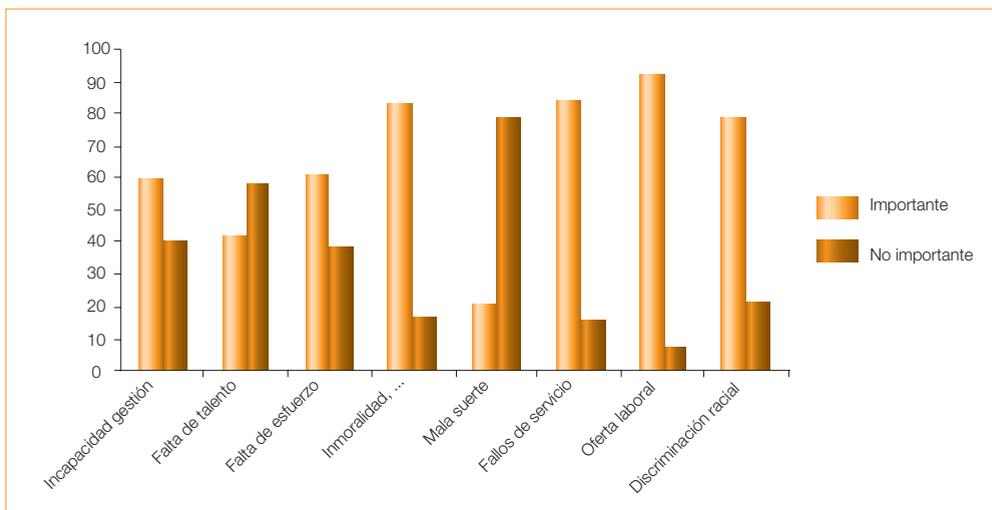
Lo anterior supone que el voluntariado considera que las personas a las que ayuda necesitan de su acción, al menos, porque poseen menos capacidad de elección y control sobre sus vidas que la que ellos poseen. ¿Por qué lo creen así?

Una posible respuesta puede encontrarse, quizás, en su concepción sobre las desigualdades sociales. Cuestión que pareciera confirmarse a tenor de las respuestas dadas a los ítems propuestos al respecto, pues entre las causas de que exista “gente que pasa necesidad” se consideran más importantes las cuestiones relacionadas con la estructura social que con la acción individual. En concreto, las cuestiones que se consideran más importantes son la “falta de oferta laboral por parte de las empresas” (93%) y los “fallos de la sociedad al no procurar buenos servicios” (84%), junto a la “inmoralidad, alcoholismo, toxicomanías, ludopatía,..” (84%). Muy cerca se sitúan los restantes indicadores de carácter socio-estructural, como “prejuicios y discriminación hacia razas diferentes a la blanca” (79%) y “desventajas frente a gente rica” (72%). Es menor el grado de importancia que se conceden al resto de causas, apuntando todas ellas a la persona como motivo de su situación, tal y como la “falta de esfuerzo personal” (61%), la “incapacidad de gestionar adecuadamente su dinero” (60%), la “falta de habilidad y talento”, y por último, muy minoritariamente, la “mala suerte” (21%).

Se trata, en fin, de una concepción de la desigualdad más cercana a la socio-estructural que a la liberal (individualista); que en general, coincide con la que posee la población andaluza en su conjunto, pues a este respecto el 65,4% cree que existen personas en situación de necesidad porque la “sociedad los trata injustamente”, mientras que el 21,5% restante considera se debe a la pereza y a la falta de voluntad⁴⁴.

Gráfico 3.9. Concepción causas desigualdades ¿por qué hay gente que pasa necesidad?

Porcentaje total sobre cada ítem



⁴⁴ En concreto, la pregunta de la Encuesta Mundial de Valores en Andalucía era la siguiente: “Por qué, en su opinión, hay gente en Andalucía que vive en situación de necesidad?. De estas dos opiniones, ¿cuál se aproxima más a la suya propia?: Son personas en situación de desigualdad social debido a la pereza y la falta de voluntad; Son personas en situación de desigualdad social porque la sociedad les trata injustamente”. El total de respuestas es igual a 1503.

Esta concepción socio-estructural, ligada a la percepción de un bajo « locus of control », se confirma a tenor de la opinión respecto a si “la mayoría de la gente necesitada tiene posibilidad de escapar de su situación”, pues el 60% considera que tienen muy pocas posibilidades; al igual que la población andaluza en su conjunto.

Tabla 3.18. Existe posibilidad salida situación necesidad

Porcentaje sobre el total

	Voluntariado (2002)	Andalucía (1996)
Si	39,6	39,7
No	60,4	60,3
Total	100,0 (1134)	100,0 (1675)

3.3.4. Acción pública y estado del bienestar

Así pues, tanto el voluntariado como la población andaluza poseen una concepción de las desigualdades más cercana a la socio-estructural que a la liberal. Ahora bien, ¿qué opinión le merece la acción que al respecto desarrollan las autoridades públicas?:

A este respecto si aparecen diferencias significativas, pues la gran mayoría de las personas entrevistadas (80%) piensa que los poderes públicos hacen poco por la gente necesitada, mientras que el porcentaje es sensiblemente menor (62%) para la población andaluza en su conjunto.

Tabla 3.19. Evaluación acción pública respecto a la gente necesitada

Porcentaje sobre el total

Hacen ...	Voluntariado (2002)	Andalucía (1996)
Demasiado	2,0	2,3
Lo correcto	16,5	35,7
Poco	81,5	62,0
Total	100,0 (1162)	100 (1607)

No obstante esta evaluación negativa, el apoyo al Estado de bienestar es muy amplio. Medido a través de los ítems propuestos al respecto, puede observarse que las tasas de apoyo son bastante altas, sobre todo en lo que se refiere al apoyo económico. Si bien, el apoyo decae cuando los ítems se refieren a los posibles ‘riesgos morales’ de esta forma de provisión de servicios, esto es, al hecho de que desincentiva la acción individual por mejorar la propia situación de necesidad, o bien, por el hecho de aprovecharse, sin merecerlo o necesitarlo, de los servicios públicos. Y aunque se trata de una estructura de apoyo similar a la que presenta la población andaluza en general, el apoyo al estado del bienestar alcanza mayor consenso entre las personas que desarrollan acción voluntaria, tal y como puede apreciarse en la medida del indicador sintético, elaborado como sumatorio de las respuestas de apoyo a los cuatro ítems comunes a los dos estudios.

Tabla 3.20. Opiniones sobre el Estado de bienestar

Porcentajes sobre el total de cada ítem

Opiniones sobre el estado de bienestar	Voluntariado 2002	Andalucía 1998
El Estado del bienestar hace que la gente deje de ayudarse unos a otros	47,2	54,6
Si los servicios sociales no fueran tan generosos, la gente aprendería a apañárselas por sí misma	83,1	59,2
Un mayor esfuerzo económico del gobierno ayudaría a mejorar la situación de las personas desfavorecidas (1)	94,2	-
Gran parte de la gente que está en paro, de una manera u otra comete fraudes	52,5	31,4
El gobierno debería dedicar más dinero a ayuda y servicios, aunque ello suponga incrementar los impuestos (1)	76,5	87,5
Indicador sintético (media en escala 0-4)	2,24	1,2

Notas: Apoyo= % desacuerdo + % muy desacuerdo. No se considera la categoría Ns/Nc. (1) En este caso el apoyo toma el sentido contrario (de acuerdo + muy de acuerdo). Datos para Andalucía: Navarro y Pérez Yruela (2002). El Indicador sintético sólo considera los ítems comunes a los dos estudios.

Este apoyo a la acción pública se constata a través de las respuestas dadas a diferentes fórmulas de provisión de servicios. Aquellos que optan por la acción estatal, en la que los servicios sean proveídos únicamente por las autoridades públicas, y por la sustitución de éstos por agentes privados, son minoritarios (13% y 4%, respectivamente). La mayoría opta por un modelo de “pluralismo de bienestar”, en el que agencias públicas y privadas provean de forma conjunta servicios. Más concretamente, la opción mayoritaria es la suplementación, aquella en la que las entidades privadas colaboran en

la provisión de servicios públicos. No obstante, casi un cuarto de la muestra apoya la complementación, modelo en el que las entidades privadas cubrirían aquellos servicios que no fuesen proveídos por el estado⁴⁵.

Tabla 3.21. Opiniones sobre forma provisión servicios públicos

Porcentajes sobre el total

La atención a las personas desfavorecidas debe darse ...	%
Estatal: “a través de servicios públicos (estatales)”	13,1
Suplementación: “a través de servicios públicos en los que participen organizaciones no gubernamentales”	59,9
Complementación: “a través de organizaciones no gubernamentales sólo en el caso de problemas no atendidos por el sector público”	22,7
Sustitución: “sólo a través de organizaciones no gubernamentales”	4,3
Total	100,0 (1292)

En suma, el voluntariado andaluz parece mostrar una tendencia claramente estatalista, de amplio apoyo al Estado del bienestar, incluso en mayor medida que la población andaluza en su conjunto; aunque con la participación de actores civiles en la provisión de servicios públicos. Si bien, la evaluación de la acción estatal respecto a las personas necesitadas es muy baja, menor que para la población andaluza en su conjunto, y ello, a pesar de compartir una concepción similar respecto a las causas de las desigualdades sociales y las situaciones de necesidad.

3.4. El voluntariado andaluz: un grupo específico similar al europeo.

El análisis realizado ha permitido ir constatando que aunque el voluntariado pueda ser un fenómeno minoritario desde una perspectiva cuantitativa, presenta unos rasgos cualitativamente relevantes y diferenciados con respecto a la población andaluza en su conjunto.

Ello aparece claramente reflejado en lo que se refiere a su perfil social, sobre todo, el género, la edad y los niveles de estudio. Se tratar de población joven, con una fuerte presencia de mujeres y altos niveles de estudio. A excepción del género, los demás rasgos dan cuenta del perfil social de aquellos que, según la literatura, presentan mayores niveles de movilización cognitiva, y por ello, presentan actitudes más proclives a la implicación en la esfera pública, así como el desarrollo de nuevos esquemas axiológicos de corte post-materialista centrados en la calidad de vida y la solidaridad. Se trata de

⁴⁵ Para la elaboración de esta pregunta se ha tomado como referencia a Kramer (1987).

colectivos y grupos de población que parecen articular nuevas actitudes y formas de participación en la esfera pública de las sociedades desarrolladas, una de cuyas formas es el voluntariado, o más en general, las diversas formas de participación social (Inglehart, 1998).

Así, el voluntariado de las capitales de provincia andaluzas destaca por su competencia política cognitiva, el sentimiento de capacidad de influencia, pero también por una alta tasa de pertenencia asociativa y activismo asociativo. Así mismo, aún presentando una concepción genérica de las desigualdades similar a la de la población andaluza, presenta una visión más crítica de la acción que al respecto desarrollan las autoridades públicas y la Iglesia, una intensidad mayor de apoyo al estado del bienestar, lo que se manifiesta en el rechazo a la sustitución de servicios públicos por los que prestan las asociaciones, aún defendiendo la participación de éstas en la provisión de servicios públicos.

No obstante este perfil mayoritario y su reflejo en términos de actitudes y comportamientos, debe considerarse que un grupo no despreciable de voluntarios y voluntarias poseen rasgos diferentes, sino inversos; esto es, más edad y niveles de estudios más bajos. Cuestión que debiera ponerse en relación con la presencia de diferentes lógicas de participación en la acción voluntaria.

De hecho, y como muestran las tablas siguientes, la edad y los niveles de estudios aparecen relacionadas con las respuestas dadas a cerca de las razones de ayudar a los demás. Así, en los extremos de los grupos de edad aumentan la lógica de corte utilitarista y de corte religioso, en concreto, jóvenes en el primer caso y los de mayor edad en el segundo, respectivamente; siendo mayoritaria la lógica cívica entre los de edad mediana. Respecto al nivel de estudios, son los que actualmente cursan estudios universitarios los que sobrepasan el porcentaje medio de la población en cuanto a la lógica utilitarista, pues los que poseen estudios universitarios se acercan más a la lógica de corte cívico. En cambio, al otro extremo, los que poseen menores niveles de estudios, destacan por la presencia de la lógica de corte religioso, así como la de corte expresivo o relacional.

Tabla 3.24. Edad y lógicas de acción voluntaria

Porcentajes sobre el total de respuestas (1138 casos)

Edad	Lógicas de acción voluntaria				Total
	Utilitarista	Relacional	Religiosa	Cívica	
Hasta 29	34,2	12,7	14,9	38,2	100,0 (1260)
30-44	25,1	10,0	18,8	46,2	100,0 (702)
45-64	20,1	8,6	28,7	42,5	100,0 (661)
65 y más	24,2	6,6	38,4	30,8	100,0 (211)
Total	27,9	10,6	20,9	40,6	100,0 (2834)

Tabla 3.25. Nivel de estudios y lógicas de acción voluntaria

Porcentajes sobre el total de respuestas (1115 casos)

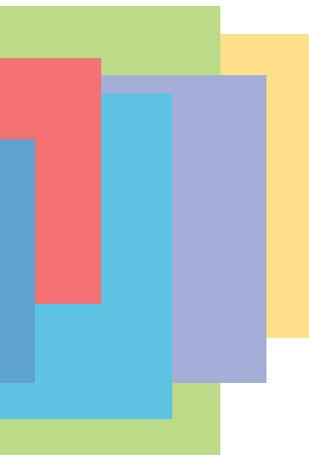
Nivel de estudios	Lógicas de acción voluntaria				Total
	Utilitarista	Relacional	Religiosa	Cívica	
Sin estudios	28,0	15,0	34,6	22,4	100,0 (107)
Primarios	29,8	9,7	24,3	36,2	100,0 (494)
Secundarios	27,8	10,5	20,2	41,5	100,0 (590)
Cursando Universitarios	32,5	9,7	17,3	40,5	100,0 (474)
Diplomatura	27,2	11,5	21,0	40,3	100,0 (558)
Licenciatura	26,6	10,3	16,0	47,2	100,0 (564)
Total	28,6	10,5	20,3	40,6	100,0 (2787)

En suma, tres grupos o tipos básicos de voluntariado: uno, que constituye sociológicamente el “centro social” en cuanto a sus niveles de movilización cognitiva (mayores niveles de estudios, edad mediana) que desarrollan una lógica cívica; otro, los más jóvenes que cursan estudios universitarios, una lógica más cercana a lo instrumental, y por último, los de mayor edad y menores niveles de estudios, una lógica de corte religioso.

Son tres colectivos que deben entenderse en términos de tipos ideales, y que todos ellos forman parte del fenómeno de la solidaridad cívica. Evidentemente, el análisis descriptivo presentado en este capítulo sólo pretende ser un primer acercamiento al fenómeno que deberá mejorarse con análisis más detallados y que consideren el fenómeno en su conjunto,

Indagar este asunto será el objeto de los siguientes capítulos. No obstante, antes de finalizar, ha de indicarse que si bien el voluntariado presenta diferencias relevantes con respecto a la población andaluza en su conjunto, ello no puede decirse al comparar sus rasgos con respecto a los que presenta el fenómeno en el conjunto de Europa. Sus perfiles sociales son semejantes, lo mismos que sus razones, así como las tareas que desarrollan o el tipo de asociaciones en donde desarrollan su labor. Así pues, se trata de un fenómeno relevante en la sociedad andaluza, pero que no obstante comparte los rasgos comunes a los que presenta el fenómeno en el resto de los países de su entorno.

CAPITULO 4:
**LÓGICAS DE PARTICIPACIÓN ENTRE EL
VOLUNTARIADO ANDALUZ**



Este capítulo presenta el análisis de las lógicas de participación del voluntariado, considerando tanto las razones que los entrevistados dan acerca de su acción, como aquellas relativas a la asociación en la que desarrollan su labor, su concepción de la acción voluntaria; también las bases sociales y axiológicas que caracterizan a cada tipo de lógica. Se trata, pues, de establecer hasta qué punto los voluntarios y voluntarias entrevistadas responden al marco analítico presentado en el primer capítulo.

El primer apartado presenta el análisis de las lógicas desde las razones declaradas por los entrevistados, así como respecto a la asociación y su concepción de la acción voluntaria. El segundo se centra en analizar la relación existente entre distintos tipos de lógicas, por un lado, y características sociales, actitudes y valores, por otro.



4.1. Lógicas y mercado asociativo: sobre el “pluralismo motivacional”.

El análisis descriptivo presentado en el capítulo anterior mostraba la importancia de las lógicas de carácter axiológico frente a las de carácter instrumental. Ahora bien, cabe preguntarse, en primer lugar, hasta qué punto suponen tipos diferentes entre sí, y en su caso, en segundo lugar, la extensión de cada una de ellas entre las personas entrevistadas.

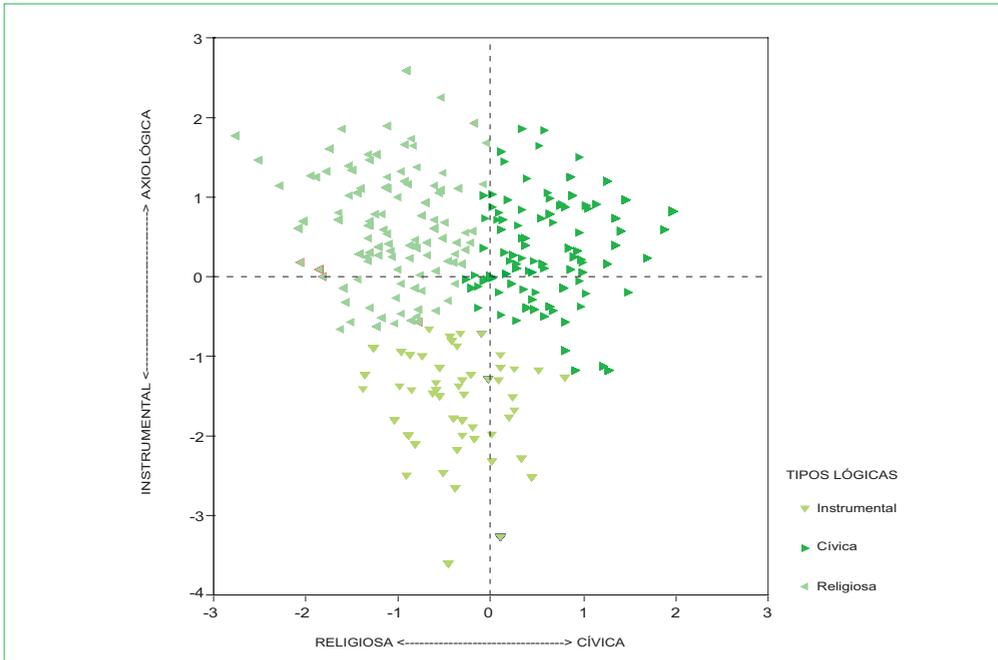
Para tratar de responder a la primera cuestión se ha realizado un análisis de correspondencias múltiples con las respuestas dadas por las personas entrevistadas a la pregunta acerca de sus razones para ayudar a los demás. Con ello se trata de determinar si las tres razones aportadas responden al mismo conjunto de razones, o bien, si en las respuestas incluyen razones de distinto tipo. Así pues, se pretende conocer si las respuestas permiten reconstruir empíricamente los tipos-ideales de lógicas de participación presentados en el primer capítulo, o bien, las propias respuestas de las personas entrevistadas responden al patrón de “pluralismo motivacional” que según la literatura caracteriza al fenómeno⁴⁶.

Los resultados dan cuenta de la existencia de dos grandes ejes o dimensiones que permiten estructurar las respuestas aportadas por las personas entrevistadas. Una dimensión diferencia entre las lógicas axiológicas, esto es, cívica y religiosa; otra dimensión diferencia entre lógicas axiológicas, por un lado, y lógicas instrumentales por el otro⁴⁷. Ello permite colocar a las personas entrevistadas a lo largo de estas dos dimensiones, midiendo así la intensidad de sus razones instrumentales y axiológicas.

⁴⁶ El análisis de correspondencias múltiples es una técnica de reducción de información que permite conocer si existen patrones de respuestas mediante la intensidad de la asociación entre éstas. Sobre esta técnica puede consultarse Greenacre y Blasius (1999).

⁴⁷ Las dos dimensiones explican un total del 31% de la varianza. Una tercera dimensión diferencia, de nuevo, entre lógicas instrumental y axiológica, explicando un 12,16 % de varianza. En total, el análisis explicaría alrededor del 50% de la varianza, esto es, la mitad de las diferencias en cuanto a las razones para ejercer la labor voluntaria.

Gráfico 4.1. Las razones de la acción voluntaria: tipos de lógicas.
(Resultados de análisis cluster reflejados en plano factorial)



Aplicando un análisis de cluster a las puntuaciones de las personas entrevistadas en las dos dimensiones es posible delimitar grupos homogéneos entre sí y heterogéneos del resto en atención a las razones declaradas para ayudar a los demás⁴⁸. Los resultados dan lugar a tres grandes grupos, tal y como se presentan en el gráfico 4.1; a saber: cívica, religiosa e instrumental, siendo sus pesos sobre el total de la muestra 30%, 50% y 20%, respectivamente⁴⁹.

Así pues, cabe señalar que entre el voluntariado andaluz que desarrolla su acción voluntaria en asociaciones de las capitales de provincia existen tres grupos básicos de razones que fundamentan su acción. Éstas, por orden de importancia relativa, son: la cívica, la religiosa y la instrumental. La primera, que hace del compromiso con la esfera pública y el cambio social la razón básica de su acción; también la segunda, pero

⁴⁸ El análisis de cluster tiene como objeto determinar la existencia de grupos homogéneos entre sí y heterogéneos respecto a otros a partir de respuestas dadas por los entrevistados. En nuestro caso, a partir de sus puntuaciones a lo largo de las dimensiones definidas a partir del análisis de correspondencias múltiples. Una introducción a esta técnica puede consultarse en Brian (1993).

⁴⁹ Para comprobar la consistencia de los grupos se ha realizado análisis de varianza con las dimensiones obtenidas del análisis de correspondencias múltiple. Los grupos dan lugar a diferencias estadísticamente significativas (sigf.=0,000) para todas las dimensiones.

⁵⁰ En la caracterización de las diferentes lógicas que se hace en este capítulo se hará referencia a estos tres grupos, cívico religioso e instrumental, teniendo en cuenta que éste último en función de los análisis realizados se corresponde en mayor medida con la obtención de beneficios referidos a la formación y capacitación técnica, que a la búsqueda de relaciones sociales.

desde los valores del compromiso religioso, y por último, la instrumental⁵⁰ que espera de la acción voluntaria, además de ayudar a los demás, beneficios relativos a la mejora de su formación profesional, en términos de información y aprendizaje, o cuando menos, encontrar un ámbito de relaciones sociales.

Los resultados obtenidos vendrían a confirmar el “pluralismo motivacional” del voluntariado, y además, en los grandes ejes que al respecto suelen señalarse, ya sea en términos de ejes motivacionales de carácter individualista, moral y social (Zurdo, 2003), ya sea en términos de repertorios o discursos que se encuadran en la tradiciones liberal, bíblica o republicana (Béjar, 2001; Wutnow, 1998).

Ahora bien, también vendrían a señalar la necesidad de atender a tal “pluralismo” en dos niveles diferentes. A saber: el nivel micro o aquel relacionado con las razones individuales, y el nivel marco o aquel relacionado con el fenómeno en su conjunto. Respecto al primero los resultados presentados parecen mostrar menor grado de pluralismo, esto es, las razones que se argumenta giran, de forma consistente, en torno a lógicas específicas. Respecto al segundo los resultados evidencian la existencia del “pluralismo”, si bien, con un mayor peso de las lógicas axiológicas sobre las instrumentales, y entre ellas, las de corte cívico.

Lo dicho no implica que no pueda existir “pluralismo motivacional micro”, sobre todo, si se analiza desde una perspectiva longitudinal, esto es, el hecho de que las razones para la acción voluntaria vayan cambiando en el tiempo para una misma persona. Diferente es el diagnóstico respecto al “pluralismo motivacional macro”, el sentido de que la tendencia hacia un aumento de la presencia de razones individualistas (instrumentales) sobre las axiológicas, lo que cabe entender que los voluntarios y voluntarias que se van incorporando lo hacen en mayor medida por razones de corte instrumental; cuestión aquí no analizada⁵¹.

Ahora bien, desde una perspectiva sincrónica, los resultados no parecen confirmar el diagnóstico que apunta hacia el mayor peso de las razones individualistas sobre las de orden axiológico⁵². A este respecto debe considerarse que el trabajo voluntario en el seno de una asociación no responde al dilema de la cooperación, sino al dilema de la coordinación, en el sentido de que se trata más bien de la necesidad de coordinar la acción conjunta que de contribuir de forma conjunta, tal y como señala Hardin (1991), o si se prefiere, se trata de actuar en el seno de la asociación y no sólo de ser miembro de ésta.

En este sentido, Knoke (1990) señala que los incentivos que llevan a las personas a integrarse en una asociación son diferentes de aquellos que le llevan a colaborar activamente en éstas; pues mientras que los de carácter selectivo o material destacan en el

⁵¹ En este sentido apuntan los análisis cualitativos realizados por Zurdo (2003).

⁵² Así, por ejemplo, Béjar (2001) señala que el discurso individualista es dominante sobre los discursos religioso y cívico.

primer caso, los de carácter normativo lo hacen el segundo. Esto podría ayudar a explicar el mayor peso que presentan las razones de corte axiológico frente a las de índole instrumental entre los voluntarios/as que desarrollan su actividad en asociaciones de las capitales de provincia andaluzas⁵³. Pero, ¿es ello cierto si se atienden a las razones para ser voluntario o voluntaria en la asociación en la que lo hacen?

4.1.1. Mercado asociativo: “razones individuales” y “razones asociativas”

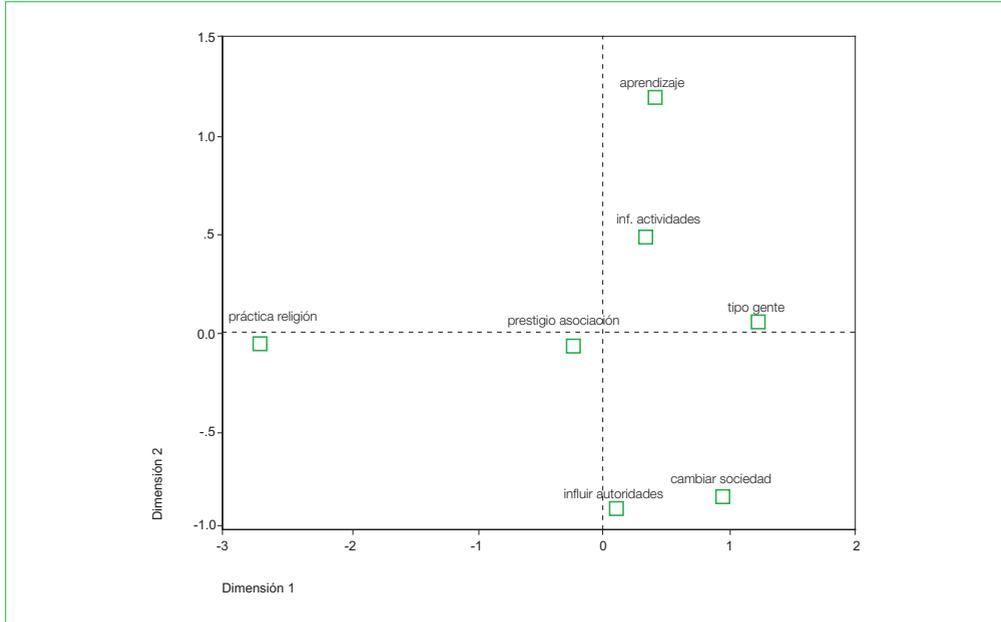
En el análisis descriptivo presentado en el capítulo anterior se señaló que a este respecto las razones mayoritarias son, junto a cívicas (la asociación se plantea como objetivo cambiar la sociedad), las de carácter expresivo o relacional (el tipo de gente que trabaja en la asociación). Ahora bien, siguiendo la misma lógica de análisis que para el caso de las razones de la acción voluntaria se ha tratado de determinar si existen patrones específicos a partir de las respuestas dadas a cada uno de los ítems propuestos.

Para ello se ha realizado análisis de escalonamiento múltiple⁵⁴. En el gráfico 4.2 puede apreciarse que las razones de un mismo tipo se agrupan, esto es, constituyen una dimensión o escala consistente. Además, que las de carácter religioso aparecen en un espacio opuesto al resto, y entre estas últimas, existe una fuerte diferenciación entre las de índole instrumental y cívico, quedando las de carácter expresivo en medio. Esto es, las razones para desarrollar la acción voluntaria en una asociación concreta parecen articularse del mismo modo que las razones para desarrollarla en general, aunque apareciendo nítidamente razones de índole expresivo. En este punto cabe preguntarse, ¿tienen el mismo peso?, y, ¿coinciden razones personales y las que se valoran respecto a la asociación?

⁵³ Este argumento es presentado y analizado empíricamente por Knoke en el capítulo sexto (Knoke, 1990).

⁵⁴ En su lógica de reducción de información, es una técnica similar al análisis factorial de correspondencias múltiples, pero en donde las variables son escalas (ordinales o intervalos), mientras que en el análisis de correspondencia son variables medidas a nivel nominal. Al respecto puede consultarse Kruskal (1978).

**Gráfico 4.2. Las razones de la elección de asociación
(Escalonamiento multidimensional)**



Para analizar esta cuestión, y dados los resultados del análisis, se ha elaborado una escala para cada factor como sumatorio de sus dos indicadores, a excepción de la religiosa, para la que sólo existe un ítem⁵⁵. Para cada uno de ellos se ha hecho un análisis de diferencias de medias tomando como variable explicativa la lógica declarada por la persona entrevistada. Los resultados muestran que las diferencias son significativas excepto para las razones de corte expresivo, a lo que debe unirse que son éstas las que alcanzan puntuaciones más altas, al contrario que cuando las personas entrevistadas eran preguntados acerca de “sus razones” para el ejercicio del voluntariado.

⁵⁵ La fiabilidad de las escalas (indicadores) elaborados se ha medido a través de la correlación inter-item, que en todos los casos supera el mínimo de 0,35.

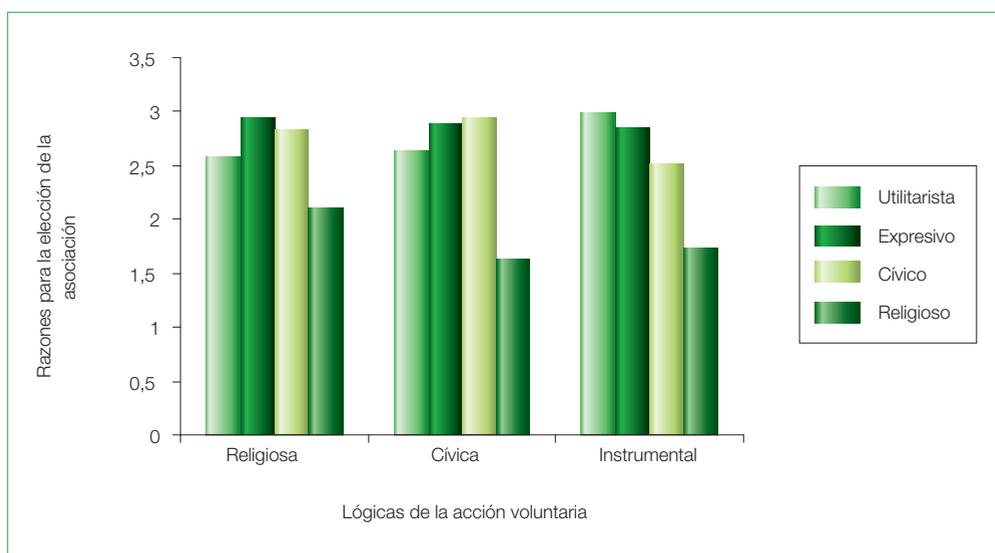
**Tabla 4.1. Tipos de lógicas y razones para la elección de asociación
(Puntuaciones medias en la escala 1-4)**

Razones Elección de asociación	Tipos Lógicas			Total	Sigf.
	Instrumental	Religiosa	Cívica		
Utilitarista	2.99	2.59	2.64	2.69	.000
Expresiva	2.85	2.94	2.88	2.89	.297
Religioso	1.73	2.11	1.63	1.80	.000
Cívico	2.51	2.83	2.94	2.83	.000

Nota: en negrillas grupos homogéneos entre sí a partir de la prueba del coeficiente b-Tuckey.

Además, se han realizado pruebas de homogeneidad de varianza para determinar las diferencias entre grupos, las cuales se señalan en la tabla sombreando (en negrillas) los grupos que son más homogéneos entre sí. De este modo puede apreciarse que los tres grupos (lógicas) son homogéneos con respecto a las razones de índole expresivo; y que cívicos y religiosos son grupos homogéneos en su menor puntuación de razones instrumentales. Pero, sobre todo, que cada lógica presenta la puntuación más alta en aquellas “razones asociativas” que se corresponden, tal y como muestra el gráfico 4.3

Gráfico 4.3. Tipos de lógicas y razones para la elección de asociación



Así pues, cabría suponer que los voluntarios y voluntarias realizan su actividad en aquellas asociaciones que mejor se ajustan a sus razones, esto es, existe una fuerte relación entre “razones individuales” y “razones asociativas”. O de otra perspectiva, que “tipos organizativos distintos, correlacionan con tipos motivacionales distintos” (Zurdo, 2003:230), tal y como muestran las correlaciones entre las dimensiones que dan cuenta de las razones individuales y las referidas a las asociaciones (tabla 4.2).

Tabla 4.2. Lógicas y razones para la elección de asociación (Correlaciones)

Dimensiones razones individuales	Razones asociativas			
	Utilitarista	Expresiva	Religiosa	Cívica
Religiosa <—> Cívica	,020	,001	-,224**	,100**
Instrumental <—> Axiológica	-,168**	,025	,033	,156**

Nota: ** correlación significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Ahora bien, a este respecto si cabría referirse a un mayor grado de “pluralismo motivacional micro”, pues, aunque las razones asociativas de carácter expresivo parecen no estar relacionadas con las lógicas en términos de razones individuales, son en cambio las que los entrevistados consideran más importantes. De ello cabe concluir que el entorno organizativo funciona “como predictor de la orientación motivacional del sujeto voluntario” (Zurdo, 2003:230), pero en un doble sentido, porque se atiende, de forma selectiva, a si tal entorno favorece o no el desarrollo de las razones individuales, y con carácter de generalidad, al hecho de que ese entorno constituya un ambiente agradable en el que desarrollar a labor como voluntario o voluntaria. Esto es, cuenta la congruencia entre razones e incentivos que se cree ofrece la asociación, pero también, la existencia de una buena dosis de incentivos afectivos.⁵⁶

En este sentido, ¿qué percepción tienen las personas voluntarias de la asociación donde desarrollan su labor?. Para tratar de conocer este hecho se ha elaborado la tabla 4.3. En ella puede apreciarse que, en general, la mayoría de las personas entrevistadas consideran que la asociación se dedica a la prestación de servicios, aunque es un rasgo más acusado entre las personas que presentan una lógica de carácter instrumental⁵⁷. Ello también se aprecia en el hecho de que un muy bajo porcentaje señala la existencia de vinculación con algún partido político, mientras que alrededor de un cuarto si manifiesta que la asociación tiene vinculaciones con alguna organización religiosa, destacando en este caso las personas entrevistadas con este tipo de lógica y con las que pre-

⁵⁶ Sobre la congruencia entre incentivos individuales y los que ofrecen las asociaciones puede consultarse los análisis y conclusiones de Knoke, que señala importancia de los incentivos de carácter afectivo (“social inducements”) como favorecedores de la participación en cualquier tipo de asociación (Knoke, 1990: 139-140).

⁵⁷ En este sentido Rodríguez Cabrero (Coord) (2003: 258-272) afirma que normalmente existe una relación inversamente proporcional entre la función de prestación de servicios y la de expresión reivindicativa-crítica, relacionado esta última función con el eje motivacional de orientación social, lógica cívica en nuestro caso.

sentan la de carácter instrumental. En lo cabe considerar el papel de las organizaciones de la Iglesia como proveedoras de servicios de bienestar en España, en las que suele contar en mayor medida la función de prestación de servicios que la de canalización de demandas (Azua Paulino: 1995)

Tabla 4.3. Tipos lógicas y rasgos de la asociación

Rasgos de las asociaciones		Tipos lógicas			Total
		Instrumental	Religiosa	Cívica	
Concepción (1) organización	Prestación Servicios	84.7%	76.0%	74.7%	76.9% (876)
	Canalización demanda	15.3%	24.0%	25.3%	23.1% (263)
Vinculaciones religiosa (2)	Si	29.1%	32.0%	18.4%	24.5% (265)
partidista (2)	Si	7.0%	5.7%	4.6%	5.4% (56)

Notas: (1) Porcentajes verticales, sobre el total de cada lógica. (2) Igual, el porcentaje de respuesta negativas sería el complementario del que se muestra.

En su conjunto, pudiera considerarse que existe relación entre “lógicas individuales” y “lógicas asociativas”, de lo que cabría derivar que el voluntariado tiene en cuenta qué actividades hacen las asociaciones para incorporarse a ellas. De esta forma pudiera considerarse la existencia de una especie de “mercado de asociaciones”, en donde las personas voluntarias eligen aquellas que consideran se corresponden mejor con sus razones para desarrollar su labor de ayuda a los demás. Ahora bien, siempre y cuando en ellas haya una buena dosis de “incentivos afectivos”.

4.1.2. La concepción de la acción voluntaria

Una vez delimitadas las lógicas de la acción voluntaria, en términos de “razones individuales” y “razones asociativas”, cabría preguntarse si ello se refleja en distintas concepciones de la acción voluntaria. Para ello pudieran considerarse, qué cualidades consideraran importantes para el ejercicio del voluntariado.

Respecto a este asunto se proponen dos aspectos que cabe considerar ligados a una lógica de carácter instrumental, como es la capacitación técnica o el distanciamiento emocional después de prestada la ayuda, y dos ligados a una lógica axiológica, como estar informados de problemas y necesidades que afectan a otros países u ofrecer más tiempo si es preciso. Los resultados muestran que este último aspecto no aparece ligado a ninguna de las lógicas, a diferencia de los tres anteriores (tabla 4.4).

Así, se concede más importancia a la capacidad técnica cuando las personas entrevistadas argumentan razones de carácter instrumental, concediendo, en cambio, menor importancia a estar informado de problemas y necesidades de otros países. La necesidad de distanciamiento emocional diferencia a la lógica cívica del resto, en el sentido, de que éstos lo consideran menos importante.

Tabla 4.4. Lógicas y rasgos importantes en el ejercicio del voluntariado

lógicas		tipos lógicas			total
		instrumental	religiosa	cívica	
instrumental	capacidad técnica	64,9	57,1	58,0	59,1
	distanciamiento emocional	44,1	43,2	35,5	39,1
axiológicas	dedicar más tiempo	90,5	89,2	87,1	88,4
	información otros países	50,0	65,0	64,0	62,0
media indicador sintético[0,1] instrumental < -> axiológica (1)			,57	,62	,64

Notas: Se reflejan los porcentajes que consideran cada aspecto como "importante", hasta 100% serían los que consideran el aspecto "no importante".

(1) Las diferencias de medias son significativas (Sigf. = ,024)

Lo anterior muestra que lógicas instrumental y axiológica parecen mostrar concepciones diferentes, como puede constatarse en la media de cada lógica en el indicador sintético elaborado como sumatorio de los cuatro ítems (aspectos) considerados (tabla 4.4)⁵⁸. El máximo se da entre la lógica cívica, y el mínimo, entre la instrumental, quedando a un nivel medio la religiosa, en lo que debe considerarse la importancia que conceden al distanciamiento emocional, en la misma medida que la de carácter instrumental. Ello puede ser reflejo de los que las propias asociaciones señalan al respecto, pues, según Béjar, las "organizaciones son claras en cuanto al imperativo del distanciamiento", quedando como una "opción personal" romper tal indicación, que suele darse cuanto mayor fuerza tienen motivaciones morales (Béjar, 2001: 52-57).

⁵⁸ El indicador se construye sumando las puntuaciones de las respuestas y ponderando por el número de respuestas. Se ha cambiado el signo de los ítems de carácter instrumental para hacer el sumatorio, de forma que cuanto más cerca del 1 más cerca de aspectos no instrumentales.

4.2. Las bases de las lógicas de participación: mercado de trabajo y claves socio-políticas.

En este apartado se analiza si las tres argumentaciones (cívica, religiosa e instrumental) se relacionan con bases sociales y axiológicas específicas y diferentes entre sí. Más concretamente, se ha pretendido conocer qué indicadores correspondientes a tales dimensiones, presentados en el capítulo segundo, explican mejor cada lógica delimitada en forma de grupos.

Para ello se ha aplicado una técnica de *segmentación* que permite conocer qué variable es la que en mayor medida predice que una persona entrevistada argumente una lógica, o si se prefiere, esté situado en alguno de los grupos delimitados al respecto⁵⁹. Los resultados se presentan gráficamente en forma de árboles. Estos muestran únicamente los indicadores que han resultado significativos, colocándose de arriba abajo según su grado de influencia o capacidad explicativa de la pertenencia a uno u otro grupo, esto es, a una u otra lógica.

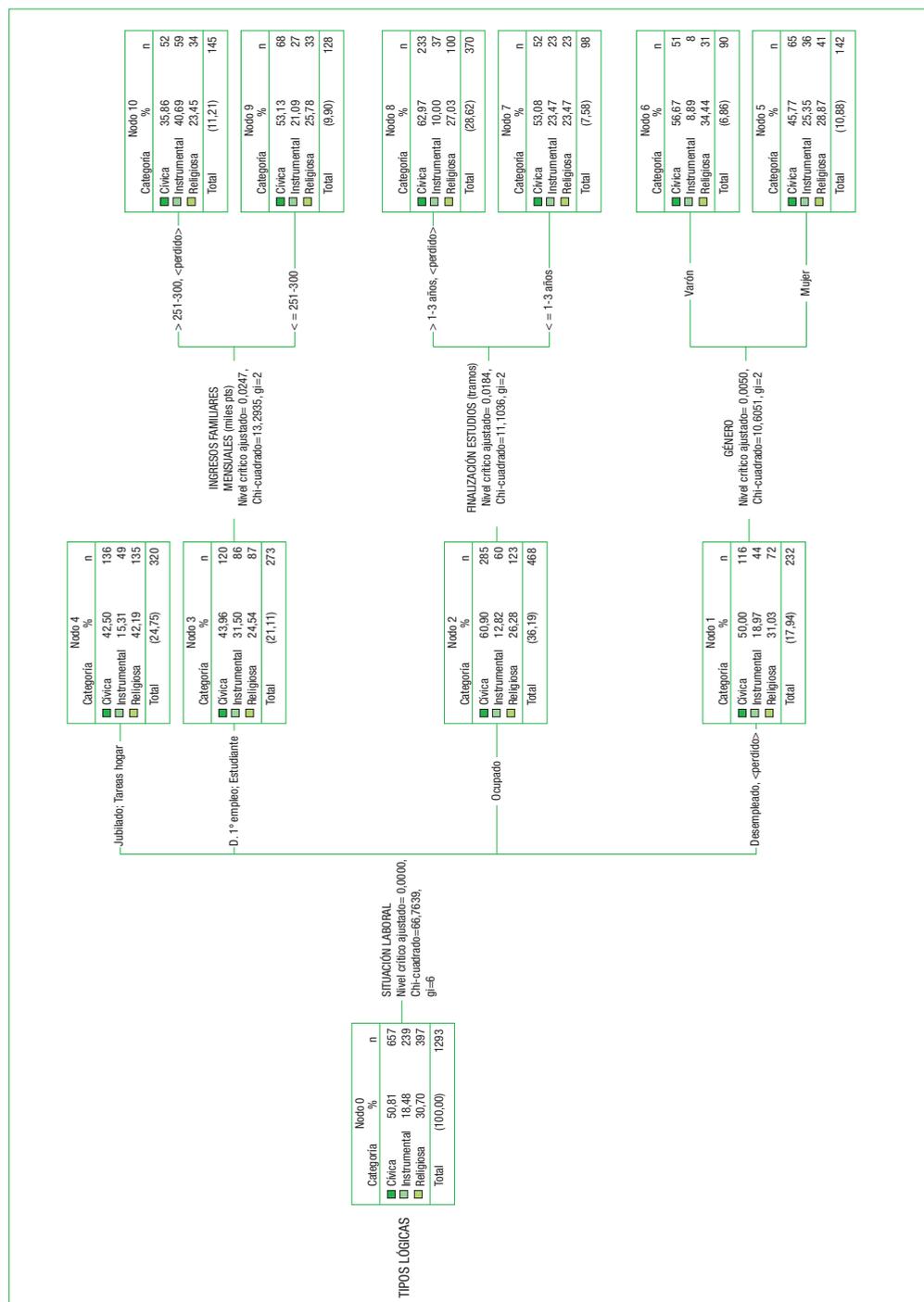
4.2.1. Bases sociales: posición social y ciclo vital.

Respecto a las características socio-demográficas, el análisis realizado muestra que de entre todas las variables referidas a la posición social y familiar del entrevistado/a es su situación laboral la que posee mayor fuerza explicativa (gráfico 4.4)⁶⁰. En concreto, la situación de ocupado se relaciona con la lógica de carácter cívico (casi el 70%, en el nodo 2), y aunque en menor medida, también la de la persona desempleada (50%, en nodo 1). La lógica de índole religiosa se liga, sobre todo, a las situaciones de la jubilada y tareas del hogar (42%, en nodo 4). En cambio, la situación de estudiante y desempleado/a buscando primer empleo lo hace con respecto a la lógica instrumental (32%, en nodo 3).

⁵⁹ Esto es, las lógicas serían variable dependiente y los indicadores referidos a las bases sociales y axiológicas, variables independientes. El algoritmo utilizado para realizar el análisis ha sido CHAID, mediante el paquete Answer Tree. Al respecto puede consultarse Escobar, M. (1998).

⁶⁰ Como variables independientes se han considerado las siguientes: edad, género, nivel de estudios, tiempo finalización estudios, situación laboral, ingresos del hogar y forma de convivencia (tipos de hogares).

Gráfico 4.4. Análisis segmentaciones de las bases socio-demográficas de la acción voluntaria.



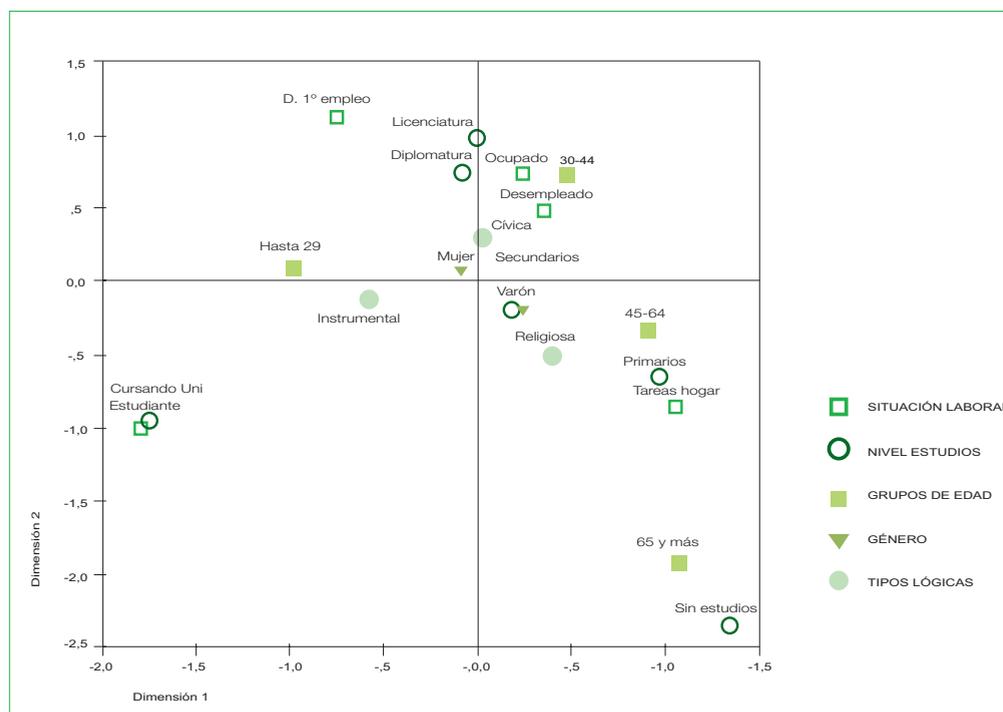
Desde esta perspectiva, pudiera considerarse que la cercanía o lejanía del mercado de trabajo da cuenta de la lógica de la acción voluntaria, pudiendo considerar, pues, que en ello intervienen motivos relativos a un cálculo de oportunidad. Ello parece claro al hacer referencia a la lógica instrumental, ya sea por su presencia entre los que buscan o buscarán su primer empleo, ya sea porque la presencia de esta lógica aumenta entre las personas ocupadas cuando hace menos de tres años que finalizaron sus estudios (nodo 7). Desde esta perspectiva, quizás cabe considerar que el voluntariado pudiera estar apareciendo como un mecanismo de inserción laboral, o cuando menos, como un marco que ofrece oportunidades para el aprendizaje y/o perfeccionamiento profesional⁶¹.

No obstante este análisis debe completarse al considerar que la variable situación laboral en sí misma es indicador de un conjunto de situaciones sociales de las que puedan dar cuenta otros indicadores de posición social. Esto es, en general, los estudiantes y los que buscan primer empleo son jóvenes, las personas ocupadas son en mayor medida varones que mujeres, y en todo caso, se diferencian de otros grupos por poseer mayores niveles de estudio. Y claro está, es lógico que además de por la edad, el grupo de jubilados/as se caracterice por un bajo nivel de estudios, al igual que las tareas del hogar es comúnmente una tarea femenina.

En este sentido, se ha realizado análisis de correspondencias múltiples con estas variables para confirmar tal asociación. Sus resultados se muestran en el gráfico 4.5, mediante la disposición de las categorías de las variables en el primer plano factorial. Ahí pueden observarse tres perfiles sociales claramente relacionados con las lógicas en análisis; los cuales se reflejan en la tabla siguiente y vienen tanto a confirmar como a complementar el análisis de segmentaciones. A saber: lógica religiosa ligada a personas de edad media o mayores, jubilados y tareas del hogar, con niveles de estudio primarios (zona inferior derecha de la ilustración); la lógica cívica ligada a edades medias, activos y con estudios universitarios (cuadrante superior derecha); y la lógica instrumental ligada a jóvenes, estudiantes o personas que buscan su primer empleo (en la zona izquierda del gráfico).

⁶¹ Al respecto, puede consultarse los análisis de Izquieta y Callejo (1999: 106-108), Béjar (2001) o Zurdo (2003).

Gráfico 4.5. Bases socio-demográficas de las lógicas de acción voluntaria



A continuación se muestra una tabla resumen de las bases sociales que caracterizan a cada una de las lógicas de participación, considerando, en todo caso, que es la situación laboral la que en mayor medida explica la relación entre posición social y lógica de participación. Pudiera considerarse, pues, que la situación laboral, y con ello el ciclo vital, en lo ésta que se relaciona con el ingreso o la salida del mercado laboral, es un factor relevante para dar cuenta del perfil o base social del voluntariado y sus lógicas.

Tabla 4.5. Perfiles socio-demográficos de las lógicas de acción voluntaria

Rasgos socio-demográficos	Lógicas de la acción voluntaria		
	Instrumental	Religiosa	Cívica
Situación laboral	busca 1 empleo estudiante	jubilados tareas hogar	ocupados desempleados
Género		mujer	varón
Edad	joven (< 29)	viejo (> 64)	maduro (30-64)
Estudios	realiza universitarios diplomatura	sin estudios	universitarios licenciatura

+: Asociación positiva; -: asociación negativa; en blanco: no existe asociación

4.2.2. Bases axiológicas de las lógicas de participación

En este epígrafe se presentan las bases axiológicas de las diferentes lógicas atendiendo las siguientes dimensiones: actitudes y valores básicos, la religiosidad, la cultura y participación política, la concepción acerca de las desigualdades, y de la acción pública y el Estado de Bienestar. Para cada uno de estos aspectos se ha realizado un análisis de segmentaciones, que se presentan en sub-apartados, mostrándose los resultados en sus respectivos gráficos de árboles.⁶²

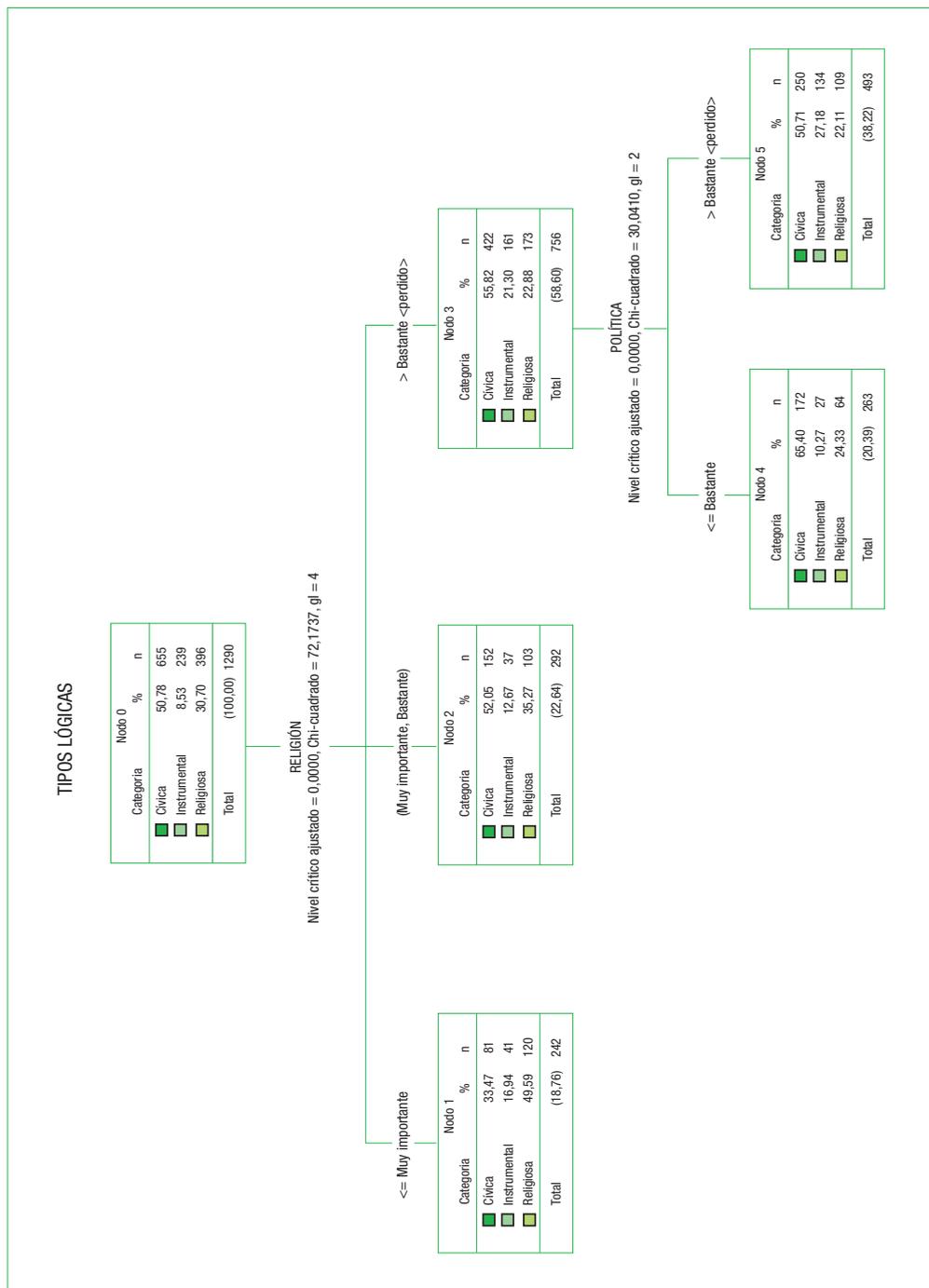
Actitudes y valores básicos

Al analizar actitudes y valores básicos con respecto a las lógicas de participación, las variables que en mayor medida explican la pertenencia cada tipo de lógica, son: en el primer nivel, la importancia que el voluntariado concede a la religión, y en el segundo nivel, la importancia otorgada a la política (Gráfico 4.6)⁶³.

⁶² Dado que en estos reflejarán únicamente las variables que se han mostrado relevantes, al inicio de cada apartado, a pie de página, se indican todas las variables incluidas en el análisis, hayan resultado o no relevantes.

⁶³ En este análisis las variables independientes consideradas han sido la importancia concedida a cinco esferas sociales (familia, trabajo, amistades, política y religión), así como la tipología de cambio cultural (materialista, mixto y postmaterialista).

Gráfico 4.6. Análisis de segmentaciones de las bases axiológicas de las lógicas



Así, en primer lugar, a medida que aumenta la importancia que el voluntario o voluntaria atribuye a la religión, aumenta, como es de esperar, la presencia de la lógica de corte religioso. De manera que cuando aparece el máximo de la primera, también lo hace ese tipo de lógica (50%, en nodo 1). En segundo lugar, entre aquellos que atribuyen menor importancia a la religión, pero mucha a la política, se encuentra el porcentaje más alto para la lógica cívica (65%, en nodo 4), mientras que de atribuir poca importancia la política, aparece el máximo porcentaje para la lógica instrumental (27%, en nodo 5).

Así pues, la religión y la política, como dos esferas morales que tradicionalmente han escindido a la ciudadanía, segmentan a la población que desarrolla acción voluntaria entre las dos lógicas de corte axiológico, esto es, aquellas para las que el fundamento de la participación se encuentra en la creencia en determinados valores. En cambio, la lógica de corte instrumental aparece cuando estas dos cuestiones son menos valoradas; esto es, cuando no existe polarización axiológica entre religión y política.

Es destacable, asimismo, que la dimensión de cambio cultural de la que da cuenta la distinción entre materialismo y post-materialismo no resulte tan significativa para explicar las diferentes lógicas de la acción voluntaria como lo son los sistemas de creencias más arraigados. O de otra forma, el cambio cultural se muestra relevante para explicar la propensión a la acción voluntaria en general, para distinguir entre los que la ejercen y los que no la ejercen⁶⁴, pero en cambio, explica poco de las razones por las que se hace cuando se trata de los primeros.

En vista de los resultados obtenidos, en los apartados siguientes se analizarán de modo detallados aspectos relativos a la religión y a la política como bases axiológicas de la acción voluntaria. No obstante, antes de pasar a tales análisis, se muestra a continuación una tabla resumen de las actitudes y valores básicos que caracterizan a las lógicas de participación.

Tabla 4.6. Actitudes, valores y lógicas de acción voluntaria

Actitudes y valores básicos	Lógicas de participación de la acción voluntaria		
	Instrumental	Religiosa	Cívica
Importancia religión		+	-
Importancia política		-	+

+: asociación positiva ; -: asociación negativa; en blanco: no existe asociación

⁶⁴ Para el caso de Andalucía puede consultarse Del Pino y Bericat (1998)

Bases religiosas y políticas.

Como se ha comprobado en el epígrafe anterior la importancia otorgada a la política y la religión explican la pertenencia a las diferentes lógicas de participación, aquí se tratará de forma más detallada en primer lugar lo referente a la religión, y en segundo lugar las actitudes del voluntariado referidas a la cultura y la participación política.

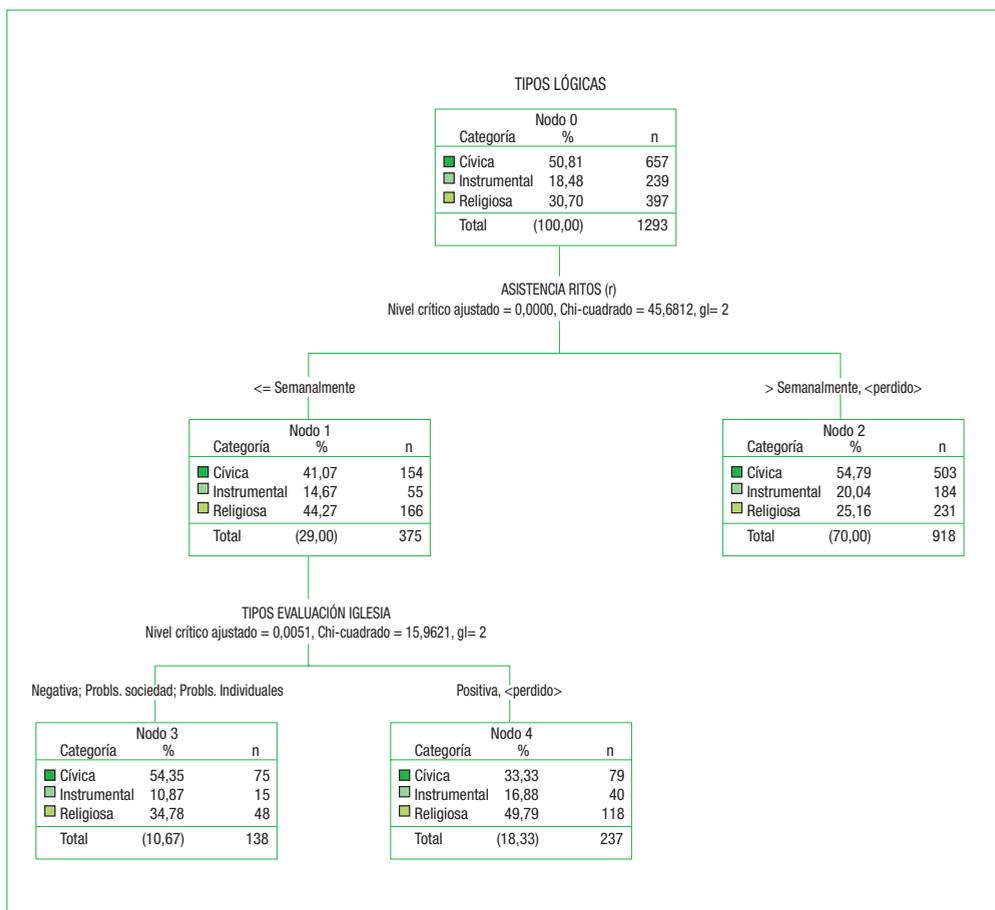
Para realizar el análisis respecto a la religiosidad se han tenido en cuenta las siguientes variables: la asistencia a ritos, la auto-percepción religiosa, que consiste en si el voluntario se considera como persona religiosa o no, y la evaluación de la Iglesia en cuanto a los problemas individuales y problemas sociales⁶⁵.

Los resultados del análisis muestran que las variables que en mayor medida explican las diferencias entre lógicas de acción voluntaria son, por orden de importancia, la práctica religiosa, entendida como asistencia a ritos, y la evaluación de la Iglesia. Así, cuando mayor es la primera, mayor es la presencia de la lógica de corte religioso (55% en nodo 2).

Además, cuando disminuye la práctica, la presencia de la lógica cívica viene delimitada en función de la evaluación de la acción de la Iglesia, pues cuando es positiva, ya sea en torno a los problemas individuales, ya sea en relación con los de carácter social, es más importante la lógica de corte religioso (50% en nodo 4); mientras que de ser negativa aumenta la presencia de la lógica cívica (54% en nodo 3)

⁶⁵ Se ha considerado evaluación positiva cuando se hace en este sentido para ambas cosas, y negativa, cuando es al contrario. También se han elaborado las categorías que consideran como positiva la acción respecto a los problemas individuales y negativa respecto a los sociales, y otra categoría al contrario.

Gráfico 4.7. Análisis de segmentaciones de las bases religiosas de las lógicas de acción voluntaria



A lo anterior cabe añadir, por último, que la práctica religiosa y la evaluación de la acción de la Iglesia son criterios que discriminan bien entre lógicas de carácter moral, siendo menor su rendimiento con respecto a la lógica instrumental. O en otros términos, esta última parece no verse influida de una forma determinante por factores relativos a la religiosidad; entre las personas que tienen esta motivación las hay tanto religiosas como no religiosas.

Tabla 4.7. Las bases religiosas de la acción voluntaria

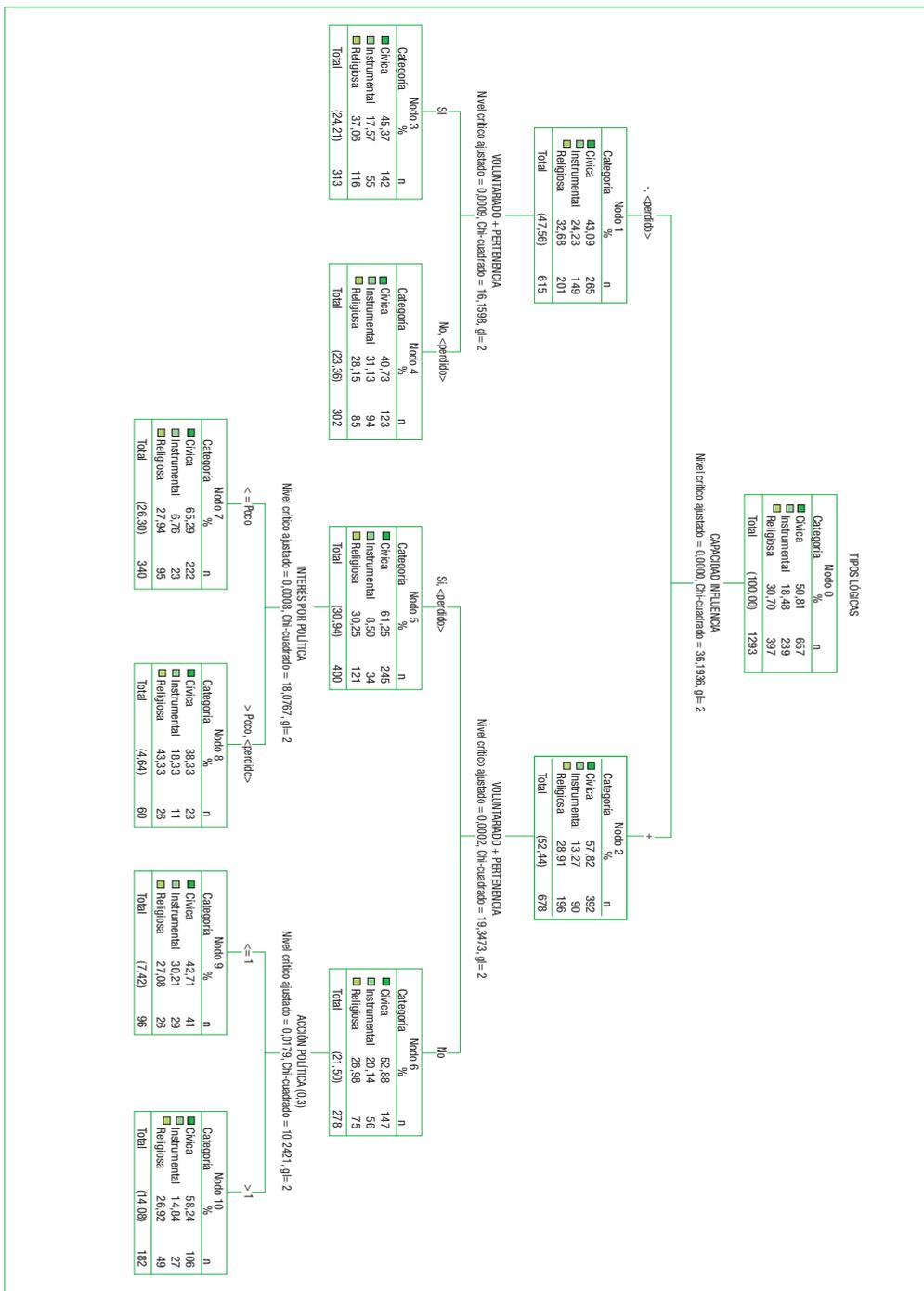
Bases religiosas	Lógicas de participación acción voluntaria		
	instrumental	Religiosa	cívica
práctica religiosa		+	-
evaluación acción iglesia		+	-

+: Asociación positiva; -: asociación negativa; en blanco: no existe asociación

Si la religión, en cuanto a creencias y actitudes evaluativas, permite discriminar entre lógicas axiológicas, ¿qué muestran los análisis respecto a la cultura y participación políticas?. El análisis muestra que las variables que mejor explican las diferencias en cuanto a lógicas de acción voluntaria son, y por ese orden: el sentimiento de influencia política, el hecho de pertenecer a una asociación, y en concreto, aquella en la que se desarrolla la acción voluntaria, la auto-posición ideológica, el interés declarado por la política, y por último, el hecho de desarrollar modos de acción o participación política no convencional⁶⁶.

⁶⁶ En su conjunto, las variables consideradas han sido las siguientes: interés por la política, sentimiento de influencia, índice de asociacionismo, pertenencia a la asociación donde desarrolla la acción voluntaria, índice de activismo asociativo e índice de participación política no convencional (como sumatorio de los ítems propuestos, esto es, escala 0 a 4) y escala de auto-ubicación ideológica (izquierda-derecha).

Gráfico 4.8. Análisis segmentaciones del capital social y cultura política de las lógicas de la acción voluntaria.



Así, el hecho de sentirse ciudadano/a con posibilidad de participar e influir en la vida pública distingue claramente entre aquellos que se orientan por una lógica de corte cívico y el resto. Lo cual aumenta si, además, se pertenece a una asociación, y se muestra interés por la política (65% en nodo 9), o bien, no se pertenece a la asociación pero se desarrollan otros modos de participación política no convencionales (58% en nodo 12).

El sentimiento de poca capacidad de influencia, unido a la pertenencia a la asociación en la que se desarrolla la acción voluntaria, da cuenta de la lógica de corte religioso. Esto es, se trata de un grupo que participa de la vida asociativa pero sin mostrar orientaciones o comportamientos dirigidos a participar en la esfera pública.

Por último, es entre aquellas personas que no se sienten influyentes políticamente y/o no participan políticamente, ya sea mediante modo convencionales o no convencionales, entre las que alcanza el máximo la lógica instrumental (31% en nodo 4 y nodo 11).

En suma, cada una de las lógicas puede caracterizarse, en cuanto a sus orientaciones al espacio público, de la forma que se muestra en la tabla 4.10. Esta permite apreciar la importancia de la cultura y participación política como dimensión que subyace, ya no sólo a la diferencia entre los que ejercen y no ejercen la acción voluntaria, sino entre las diferentes motivaciones que poseen los primeros. Así, el sentimiento de competencia política y su reflejo en comportamientos, da cuenta de los voluntarios y voluntarias que cabe integrar en el grupo de la lógica cívica. Lo contrario, caracteriza a la lógica instrumental, mientras que la de corte religioso lo hace por su falta de sentimiento de competencia política o la ausencia de otras modalidades de participación política que no sea la pertenencia asociativa.

Tabla 4.8. Bases socio-políticas de las lógicas de acción voluntaria

Cultura y participación política	Lógicas de participación de la acción voluntaria		
	instrumental	religiosa	Cívica
Sentimiento influencia	+/-	-	++
Interés por política	-	-	+
Participación convencional	-	+	+
Participación no convencional	-	-	+

+: Asociación positiva; -: asociación negativa; en blanco: no existe asociación

Concepción de las desigualdades y de la persona necesitada

En este apartado se trata de analizar si las lógicas presentan diferencias en cuanto al grado de autonomía que los voluntarios/as perciben que tienen de sí mismos, y el que consideran que tienen de las personas necesitadas, y de forma más genérica la creencia acerca de las causas de la desigualdad social. Este último aspecto se ha tratado teniendo

la distinción entre causas sociales (fallos en la sociedad, falta de servicios, de oferta laboral, prejuicios y discriminación...) e individuales (incapacidad de gestionar su dinero, falta de esfuerzo, de habilidad, de talento...), elaborando para ello un indicador sintético, cuyo recorrido es el intervalo [0,4]. Los datos apuntan hacia una respuesta afirmativa., desde aquellos que consideran más importante las causas individuales y aquellos que lo hacen con respecto a las sociales.

Tabla 4.9. Autonomía y causas de la existencia de personas necesitadas

Autonomía [0,10] (Locus of control)	tipos lógicas			Total	Sigf.
	Religiosa	Cívica	Instrumental		
Entrevistado/a	7.47	7.49	7.45	7.47	.923
Necesitado/a	5.14	5.15	5.34	5.18	.592
Diferencia N-E	-2.42	-2.26	-2.26	-2.31	.633
Causas desigualdades					
Persona-Sociedad [-12,12]	2.96	3.61	2.51	3.20	.000

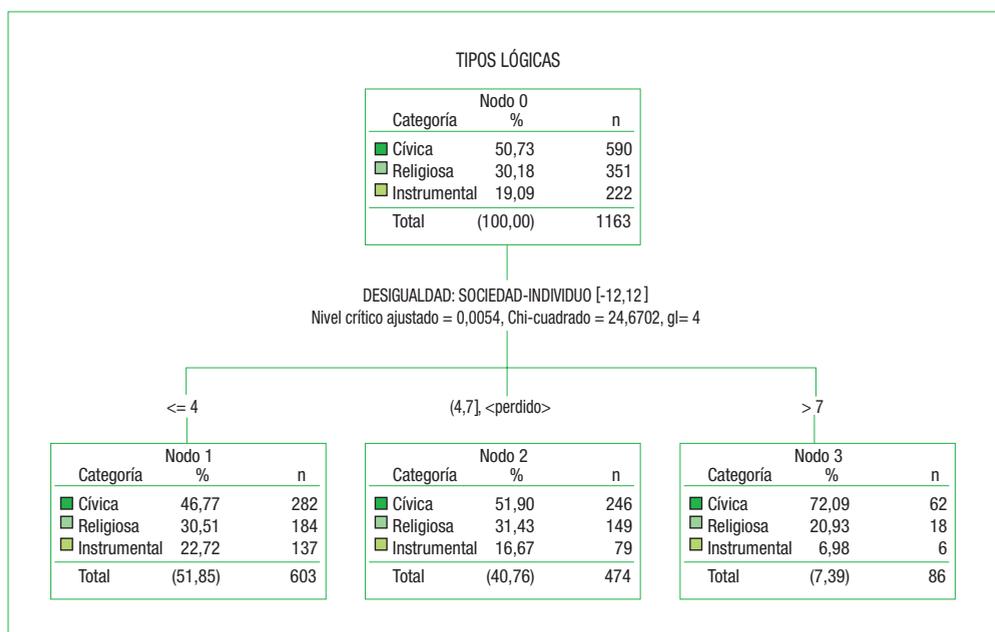
Como cabía esperar el análisis muestra una diferencia de alrededor de dos puntos en la autonomía percibida de voluntarios/as y necesitados/as, sin que existan diferencias según lógicas (tabla 4.9). Esto es, con independencia de las razones para el ejercicio del voluntariado, se entiende que los necesitados poseen menor grado de autonomía y capacidad de decisión sobre sus vidas.

Para confirmar estos datos se ha realizado igualmente un árbol de segmentación⁶⁷, que se muestra en el gráfico 4.9. Éste muestra que la variable que mejor predice la pertenencia a una determinada lógica de participación es la concepción acerca de las causas de la existencia de la desigualdad, cuestión relacionada con el menor grado de autonomía que los voluntarios/as piensan que tienen las personas necesitadas, sin que en esta aspecto se hallan encontrado diferencias significativas en función de las lógicas.

De la lectura de este árbol destaca que es la lógica cívica la que concede mayor importancia a las causas sociales alcanzando un porcentaje del 72% en el nodo 3, la instrumental sin embargo se sitúa en el extremo opuesto, nodo 1, caracterizándose por otorgarle mayor importancia a las causas individuales, la religiosa predominante en el nodo 2 se caracteriza por estar más cerca de una concepción individualista que socio-estructural de la desigualdad.

⁶⁷ En este análisis las variables independientes consideradas han sido la concepción diferente concepción de la autonomía entre la persona necesitada y la voluntaria, y la creencia acerca de las causas de la desigualdad.

Gráfico 4.9. Análisis de segmentaciones acerca de la persona necesitada y las causas de desigualdad.

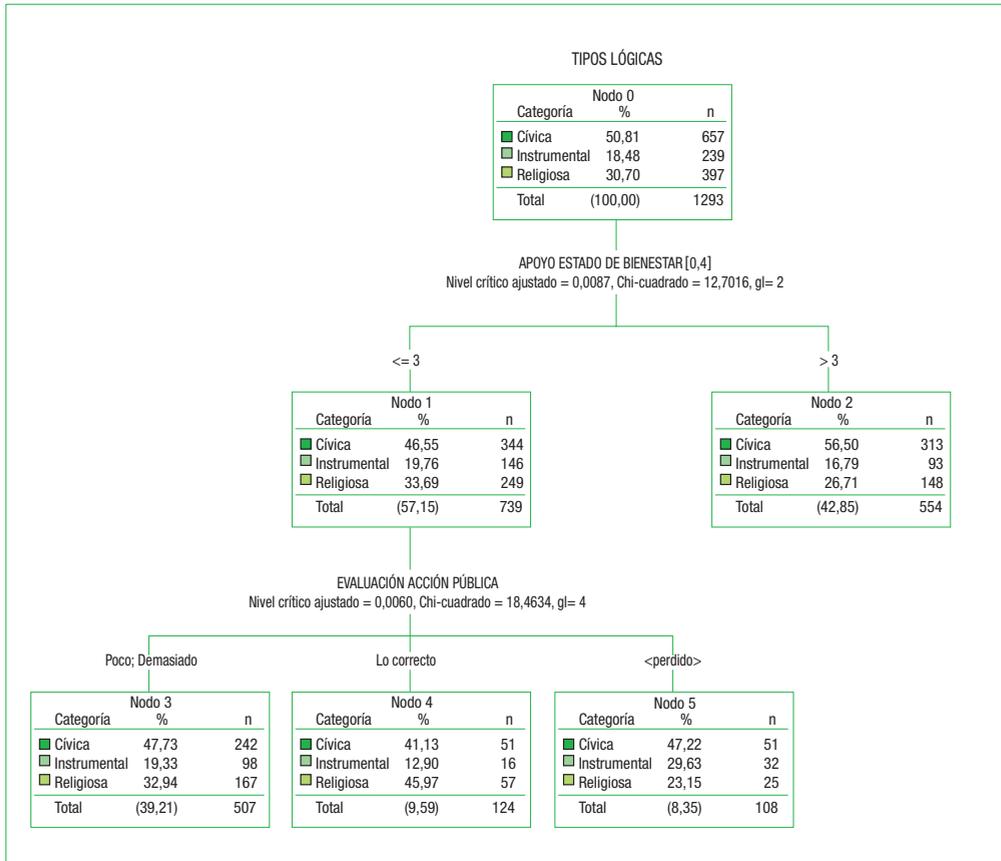


Acción Pública y Estado de Bienestar

Ahora bien, ¿qué asociación existe entre lógicas de participación y las actitudes hacia el estado como proveedor de bienestar?⁶⁸. Según los resultados del análisis, la variable que en primer lugar explica diferencias en cuanto a la presencia de las distintas lógicas de acción voluntaria es el grado de apoyo al Estado de Bienestar, y en segundo lugar aparece la evaluación que los voluntarios y voluntarias hacen de la acción pública con respecto a la población necesitada.

⁶⁸ Las variables consideradas han sido las siguientes: apoyo al estado de bienestar, formas de provisión de servicios y evaluación de la acción pública respecto a las personas necesitadas.

Gráfico 4.10. Análisis segmentaciones de las orientaciones hacia el estado del bienestar.



Así, cuanto mayor es grado de apoyo al estado del bienestar, mayor es la presencia de la lógica cívica (56% en nodo 2). Si bien, también es importante cuando es menor el apoyo pero se opina de forma crítica acerca de lo que el estado hace con respecto a las personas necesitadas (48% en nodo 3). Esto es, la lógica cívica se caracteriza por una actitud de apoyo crítico al Estado del bienestar.

En cambio, cuando además de ser menor el grado de apoyo al Estado del bienestar, se considera que la acción pública a este respecto es la correcta, la lógica predominante es la de carácter religioso (46%). Apareciendo el máximo para la lógica de índole instrumental cuando no existe opinión al respecto (30% en nodo 5).

En suma, el apoyo y las posturas en torno al papel del estado en cuanto a la promoción del bienestar parecen estar relacionadas con las motivaciones que subyacen a la acción voluntaria, distinguiéndose entre aquellos que se orientan positivamente hacia el estado, aunque con cierta actitud crítica, los que muestran menor apoyo y una valora-

ción neutra, y aquellos otros que ni muestran apoyo ni declaran opinión sobre la medida en que consideran el estado deba hacer más o menos de lo que hace por la población en situación de necesidad.

De la relación de lo anterior con las lógicas pudiera concluirse que la de corte cívico se caracteriza por un alto apoyo al Estado de Bienestar y por cierta postura crítica respecto a la evaluación de la acción de los poderes públicos con respecto a las personas necesitadas. La lógica religiosa y la instrumental tienen una valoración más baja que la anterior respecto al Estado de Bienestar, y se diferencian entre sí porque la religiosa tiene una opinión favorable al evaluar la acción de los poderes públicos y la instrumental no tiene una opinión definida respecto a esta cuestión, o bien, no quiere aportarla.

Tabla 4.10. Estado de bienestar y las lógicas de acción voluntaria

Estado de bienestar	Lógicas de participación de la acción voluntaria		
	Instrumental	Religiosa	Cívica
Apoyo al estado del bienestar	-	-	+
Evaluación acción pública		-	+/-

+: Asociación positiva; -: asociación negativa; en blanco: no existe asociación

4.3. Sobre razones y pluralismo motivacionales (Lógicas y bases de la acción voluntaria): mercado, estado y religión.

Los apartados anteriores han permitido conocer de forma detallada las bases sociales y axiológicas de la acción voluntaria en Andalucía, habiéndose evidenciado diferencias significativas según la lógica expresada por las personas entrevistadas. Ahora bien, cabe hacer una valoración de conjunto para destacar las dimensiones y factores básicos más significativos que subyacen al fenómeno. Para ello se ha elaborado la tabla 4.11.

Tabla 4.11. Las bases sociales y axiológicas de la acción voluntaria

		Tipo de lógica de participación acción voluntaria		
		Instrumental	Religiosa	Cívica
perfil social	situación laboral	busca 1 empleo estudiante	jubilado/a tareas hogar	ocupados desempleados
	edad	joven (< 30)	viejo (> 64)	maduro (30-64)
	estudios	realiza universitarios diplomatura	sin estudios	universitarios licenciatura
valores	religión		+	-
	política		-	+
estado del bienestar	apoyo E.B.		-	+
	eval. acción pública		+	-
religión	práctica religiosa		+	-
	evaluación iglesia		+	-
cultura y participación políticas	sentimiento influencia		-	+
	interés política	-	-	+
	participación convencional	-	+	+
	participación no convencional	-	-	-
concepción voluntariado	capacidad técnica	+		
	distanciamiento emocional		-	+
	ofrecer más tiempo			
	informados problemas internacionales	-		

+: Asociación positiva; -: asociación negativa; en blanco: no existe asociación

Así pues, cabe concluir que las lógicas delimitadas se presentan como conjuntos de razones, argumentaciones y creencias coherentes en si mismas acerca de la acción de ayuda a los demás; o si se quiere, que sin negar la existencia de “pluralismo motivacional”, es posible reconstruir tipos-ideales de lógicas de participación del voluntariado que muestran un campo motivacional coherente y unívoco respecto a las razones de la acción, aunque sea más plural para el fenómeno en su conjunto. Esto es, cabe considerar que es mayor el “pluralismo motivacional macro” que el “pluralismo motivacional micro”.

Respecto al “pluralismo motivacional macro” cabe reseñar, así mismo, que en el goza de mayor peso la lógica axiológica de carácter cívico que el resto, y que, en todo caso, la que cuenta con un menor grado de extensión es la instrumental, lo que vendría a contradecir algunas de las apreciaciones que se realizan acerca del fenómeno, al menos, desde una perspectiva sincrónica, sin que pueda afirmarse con los datos de este estudio cómo ha ido cambiando o cuál será el peso de cada tipo de lógica, y por tanto, la forma que adoptará el “pluralismo motivacional macro”.

Otra muestra de la existencia de mayor pluralismo del fenómeno en su conjunto que de las razones individuales para la acción voluntaria podría verse en el análisis realizado respecto a las bases sociales y axiológicas que dan cuenta de cada tipo de lógica. En general, se ha podido constatar que los “valores o creencias fuertes” son un criterio clave para explicar la diferencia existente entre razones instrumentales y axiológicas, y el tipo de éstas, permiten diferenciar entre las segundas. Si se prefiere, los análisis muestran que las relaciones existentes entre razones declaradas, valores y creencias constituyen tres grupos de lógicas acerca de la acción voluntaria coherentes en sí mismas y diferentes respecto a las otras.

El análisis de conjunto de las bases sociales y axiológicas permite, pues, tanto explicar los fundamentos socio-políticos de las lógicas, como también redundar en su caracterización. Esto es, en general, los resultados muestran diferencias substantivas en cuanto a las bases sociales y axiológicas de la acción voluntaria, asociándose diversas categorías socio-demográficas, actitudes, valores y comportamientos con cada una de las lógicas definidas. Así, respecto a la lógica instrumental cabe señalar que se articula en torno a la posición con respecto al mercado de trabajo; pues se trata, básicamente, de población joven que ha cursado o cursa estudios universitarios y busca su primer empleo. Cabe entender, pues, que se trata de una acción voluntaria que se entiende tanto como ayuda a los demás, como también en términos de inversión en capital humano.

En el conjunto de razones y lógicas axiológicas cabe diferenciar claramente entre la de corte cívico y la de corte religioso. En la primera cabe destacar el alto nivel de implicación en la esfera pública, tanto lo que se refiere a interés como a participación activa, así como un bajo nivel de práctica religiosa y de valoración de la Iglesia. A ello se une un amplio apoyo al Estado del bienestar, pero con cierta crítica a la labor que se hace con respecto a la gente necesitada.

Frente a este grupo, integrado principalmente por personas con altos niveles de estudios, de edades intermedias, ocupadas y desempleadas, se sitúan los que argumentan una lógica de corte religioso. En cuanto a su perfil social, suelen tener menores niveles de estudios, son de mayor edad, jubilados/as o se dedican a las tareas del hogar. Poco preocupados/as e interesados/as por la esfera pública, no suelen participar políticamente más allá de su pertenencia asociativa, aunque sí en los ritos religiosos, y valoran positivamente la acción de la Iglesia. Aunque no muestren apoyo al Estado de bienestar, consideran que lo que se hace con respecto a la gente necesitada es lo correcto. En

este caso la orientación de la acción toma como ejes la persona necesitada, por un lado, y la Iglesia como referente institucional, por otro.

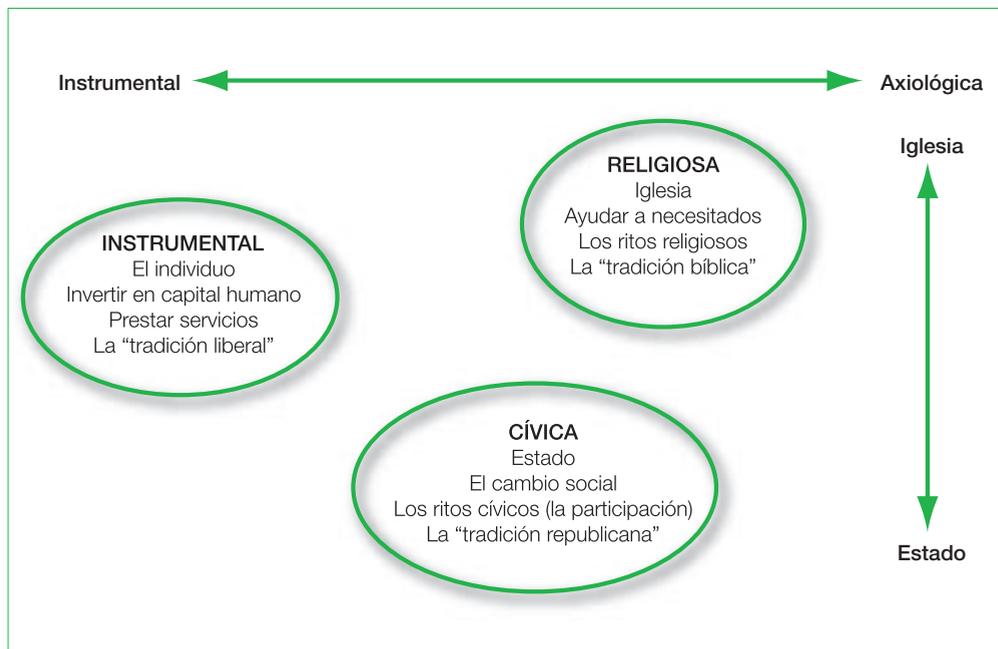
Por lo demás, el análisis especifica modos concretos por los que la acción voluntaria es comportamiento que conecta vida individual y vida social⁶⁹. Este hecho genérico que se manifiesta, pues, de tres formas básicas, en donde aparecen ligadas razones individuales, valores y creencias sociales, así como nichos institucionales que las vertebran.

Así, las razones individuales parecen coherentemente orientadas hacia espacios institucionales específicos. En este sentido pudiera considerarse que las razones basadas en “valores fuertes” son reflejo de dos grandes tradiciones socio-políticas en Occidente, la “tradición bíblica” y la “tradición republicana”; o de otra forma, que constituyen dos grupos que se articulan en torno a uno de los ejes socio-políticos que han orientado buena parte de los debates y cambios sociales a través de la historia. En ambos casos existe un núcleo coherente de actitudes, valores y creencias que se orientan hacia actores específicos que han jugado y juegan un papel relevante en la promoción de bienestar social, y con ello, parecen servir como referente institucional sus respectivas lógicas. Si se quiere, son ámbitos institucionales en torno a los que giran distintas razones para ayudar a los demás. Es a través de estos referentes institucionales como se manifiesta la interconexión entre razones individuales y contexto social, así como también en las razones relativas al mercado asociativo. No se trata, pues, únicamente de ser voluntario o voluntaria, sino desde unas razones que presentan bastante coherencia, en base a sistemas de creencias específicos y en el seno de asociaciones que se orientan hacia éstos, o cuando menos, es creído así por los voluntarios y voluntarias, que para el caso, para su decisión en torno a qué asociación, es lo que importa.

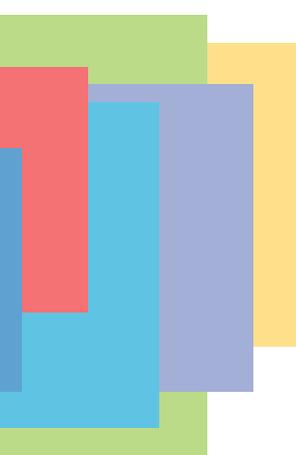
Así, el análisis muestra que el voluntariado refleja el pluralismo cultural característico de las sociedades modernas, pero sobre la base de argumentos y motivos individuales que dan más importancia a un conjunto de razones que a otras.

⁶⁹ Tal y como señala Wuthnow, “un lenguaje de la motivación adecuado es una de esas intersecciones críticas en las que se entrecruzan individuo y sociedad” (1996: 70).

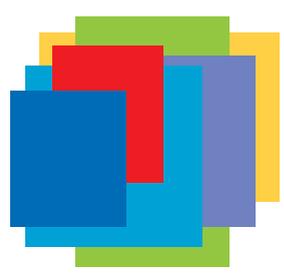
Gráfico 4.11. Las lógicas de la acción voluntaria: mercado, estado y religión



CAPITULO 5:
**LA ACTIVIDAD VOLUNTARIA: INTENSIDAD,
ESPECIALIZACIÓN Y SU FOMENTO**



Este capítulo se dedica a presentar los resultados relativos a la actividad que realizan las voluntarias y voluntarios, tanto lo que se refiere a su intensidad, como a las tareas que realizan y el sector en el que desarrollan su labor. Así mismo, se atenderá al conocimiento y evaluación de las instituciones que tratan de fomentar el voluntariado.



Para ello, en el primer apartado se presentan resultados descriptivos del primero de los aspectos señalados. En el segundo se tratará de ver hasta qué punto las lógicas explican diferencias en la actividad que desarrollan. Por último, en el tercero, se da cuenta de lo relativo al fomento del voluntariado, considerando las diferencias que al respecto presentan las lógicas presentadas.

5.1. Intensidad, tareas y sector de actividad.

Si el capítulo anterior ha mostrado las razones de la acción voluntaria, así como de su bases sociales y axiológicas, ahora cabe preguntarse cuánto y cómo se da tal actividad, esto es, ¿qué tiempo ocupa?, ¿qué se hace durante ese tiempo?.

Según las personas entrevistadas la respuesta a la primera pregunta es que la dedicación a las tareas de voluntariado ocupa entre 11 y 12 horas semanales, si bien, la moda es de 3 horas a la semana. Ello supone, en términos medios, alrededor de un tercio del tiempo libre del que disponen las personas entrevistadas a lo largo de la semana (31 horas semanales). Y evidentemente, cuanto mayor es el tiempo libre disponible, mayor es la dedicación en horas del voluntario o voluntaria, pues el índice de correlación entre ambas cuestiones es igual a 2,42. El índice baja a 1,75 cuando se pone en relación con el tiempo libre de que se dispone a lo largo de los cinco primeros días de la semana, y se mantienen en 2,25 cuando se hace respecto al tiempo libre durante el fin de semana; por lo que cabe pensar que el tiempo destinado a la acción voluntaria se concentre en mayor medida en los fines de semana que durante la semana, o cuando menos, que sean quienes disponen de mayor tiempo libre en ese momento de la semana quienes dedican más tiempo a la ayuda voluntaria. Así pues, el modo de vida, entendido como disposición de tiempo libre y momento en el que se dispone, parece influir en la dedicación al trabajo voluntario.

Tabla 5.1. Modo de vida y dedicación voluntaria

		Media	Moda	Mediana	Casos
Tiempo dedicación semanal (horas)		11,18	3,00	7,00	1119
Tiempo libre (horas)	Total	30,78	20,00	25,00	939
	Semanal	17,15	10,00	12,00	979
	Fin de semana	13,50	10,00	12,00	1065
Tiempo desplazamiento (minutos)		19,72	15,00	15,00	1209

En Europa, la intensidad de la actividad voluntaria muestra diferentes resultados, alrededor del 20% dedican entre de 1 a 4 horas, un 30% dedican de 5 a 10 horas al mes, y cerca de un 25% lo hacen entre 11 y 20 horas. En su conjunto, una media de 2,5 horas a la semana (Gaskin y Smith, 1995: 31). Ello supone, pues, que el voluntariado andaluz dedica más tiempo a esta actividad que el del resto de Europa.

Tabla 5.2 Tareas y actividades que desarrolla el voluntariado

Porcentajes sobre el total de cada tarea

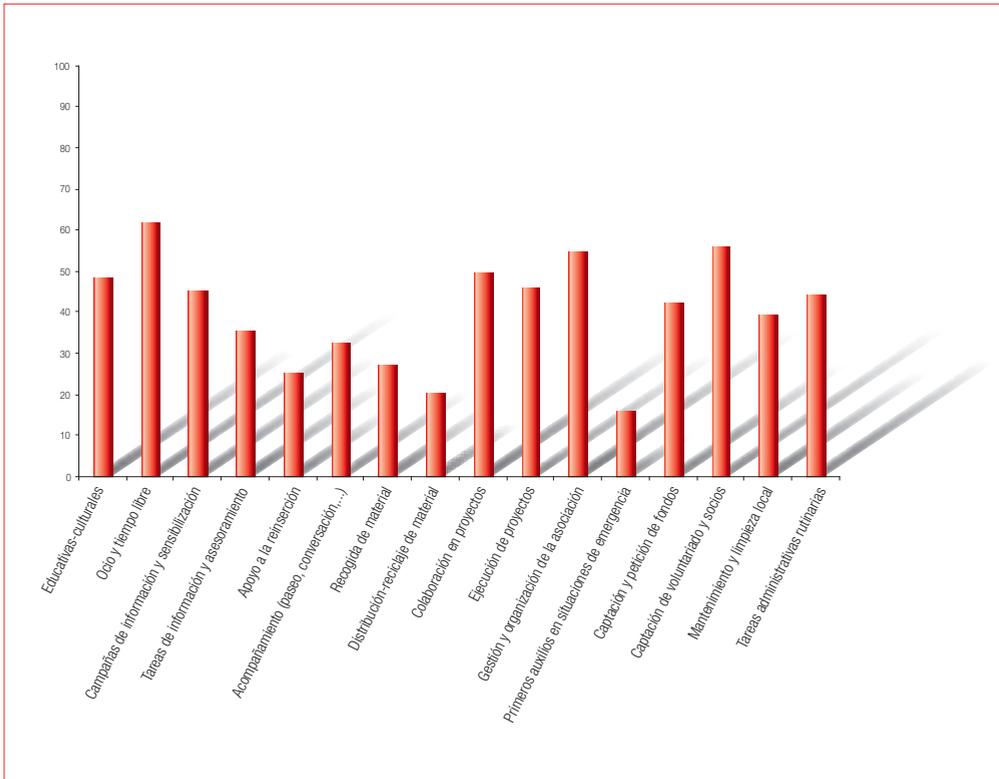
Tipo de tareas y actividades	Realiza	Gustaría Realizar
Educativas-culturales	48,6	80,1
Ocio y tiempo libre	62,0	86,3
Campañas de información y sensibilización	45,4	84,4
Tareas de información y asesoramiento	35,7	70,0
Apoyo a la reinserción	25,4	66,4
Acompañamiento (paseo, conversación,...)	32,8	66,0
Recogida de material	27,4	51,7
Distribución-reciclaje de material	20,4	50,2
Colaboración en proyectos	49,6	74,4
Ejecución de proyectos	46,2	72,2
Gestión y organización de la asociación	54,9	64,3
Primeros auxilios en situaciones de emergencia	16,1	55,8
Captación y petición de fondos	42,6	53,5
Captación de voluntariado y socios	56,2	69,0
Mantenimiento y limpieza local	39,5	42,6
Tareas administrativas rutinarias	44,3	49,7

En cuanto a las tareas que desarrollan los voluntarios y voluntarias, cabe destacar que es muy variada. Alrededor del 60% desarrolla actividades de “ocio y tiempo libre” (salidas al entorno, actividades deportivas, cine, teatro,...) y cerca del 50% “educativas-culturales” (clases de apoyo, idiomas, manualidades,...). Similar porcentaje suponen actividades relacionadas con actividades de gestión en la asociación (55%), así como la captación de fondos o recursos humanos (43% y 56%, respectivamente), “tareas administrativas rutinarias” (44%) o el “mantenimiento y limpieza del local” (39%).

En cuanto a su extensión, a continuación se sitúan las relativas al desarrollo de proyectos, ya sea mediante colaboración (49%) o su ejecución (46%), así como las relativas a la información y el asesoramiento, ya sea de forma específica (35%) o mediante campañas (45%). Por último, y con un peso más o menos similar, se sitúan dos conjuntos de tareas: por un lado, la recogida y la distribución-reciclaje de material (27% y 20% respectivamente), y por otro, el acompañamiento y el apoyo a la reinserción (33% y 25% respectivamente)⁷⁰.

⁷⁰ También se les pidió que indicaran qué tareas de las propuestas les gustaría realizar. A este respecto los resultados muestran, por un lado, los altos porcentajes para todas las propuestas, y por otro, que la estructura en cuanto a su peso (porcentaje) es similar a las tareas que realizan.

Gráfico 5.1. Tareas que realiza el voluntariado



En el marco de Europa, el trabajo voluntario se centra en la búsqueda de fondos (27%), el trabajo directivo (26%) o la visita/acompañamiento (21%). A continuación, educativas (17%), transporte (16%), información y asesoramiento (14%), trabajo administrativo (13%) y cuidados personales (11%). Por último, servicios terapéuticos (9%) y campañas (9%). Así, aparecen diferencias en el contenido del trabajo voluntario con respecto a Andalucía, aunque en general, y a diferencia de otros asuntos, en este existen marcadas diferencias entre los diversos países europeos. Si bien, las “evidencias sugieren que buena parte del voluntariado en Europa consiste en ayudar al mantenimiento de la infraestructura del sector voluntario, en mayor medida que la provisión directa de servicios” (Gaskin y Smith, 1995: 40), cuestión para la que cabe hablar de similitudes en atención a los resultados obtenidos para Andalucía. Esto es, se trata de tareas sobre las que cabe hablar de similitudes, apareciendo las diferencias en aquellas relacionadas de forma más directa con la provisión de servicios.

Lo anterior pudiera hacer pensar en el hecho de que la persona voluntaria, es, además, un miembro activo de la asociación, lo que parece venir confirmado por su pertenencia y activismo, como se vio más arriba. Ello sería indicador de las estrechas relaciones entre

participación social y participación política, o si se prefiere, que entre el voluntariado y la “militancia” existe un territorio común de acción colectiva (Zubero, 2003: 37).

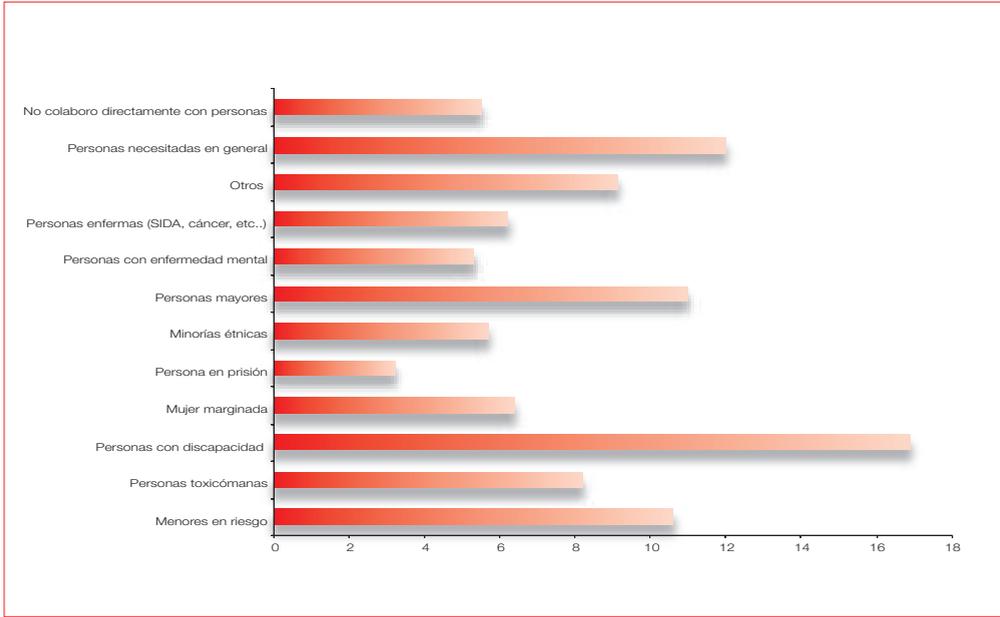
Otro aspecto relativo a sus tareas es aquel referido al sector o tipo de colectivo/personas necesitadas a las que dedican su ayuda. A este respecto, casi un cuarto de las personas entrevistadas señalan que trabajan con personas necesitadas en general (ningún colectivo específico), el resto se distribuye mayoritariamente entre cuatro tipos: personas con discapacidad (29,7%), personas mayores (19,4%), menores en riesgo (18,7%) y toxicomanías (14,5%).

Tabla 5.3 Tipos de colectivos con los que se desarrolla acción voluntaria

Porcentajes sobre total de respuestas y casos.

Tipos de colectivos	% Respuestas	% Casos
Menores en riesgo	10,6	18,7
Personas toxicómanas	8,2	14,5
Personas con discapacidad física, psíquica, sensorial	16,9	29,7
Mujer marginada	6,4	11,2
Persona en prisión	3,2	5,6
Minorías étnicas	5,7	10,1
Personas mayores	11,0	19,4
Personas con enfermedades mentales	5,3	9,3
Personas enfermas (SIDA, cáncer, etc..)	6,2	10,9
Otros	9,1	16,1
Personas necesitadas en general, ningún grupo específico	12,0	21,2
No colaboro directamente con personas	5,5	9,6
TOTAL	100,0 (2047)	176,2 (1162)

Gráfico 5.2. Colectivo de población con el que trabaja el voluntariado



5.2. Lógicas y actividad del voluntariado: rasgos comunes y especialización.

En este punto cabe plantearse la siguiente pregunta: ¿el hecho de que existan diferentes razones para la acción voluntaria da cuenta de diferentes grados y modos de participación en tal actividad?. Los resultados no son del todo concluyentes, pues presentan rasgos comunes, pero también ciertas especificidades según lógicas.

Elo es cierto, sobre todo, si se atiende al tiempo que se dedica. Las tres lógicas presentan medias de horas/semana similares a la media, y en todo caso. No obstante, lo que supone la actividad voluntaria sobre el total de tiempo libre aumenta cuando se trata de la lógica cívica en comparación con la religiosa, y es aún mayor en el caso de la de tipo instrumental. Esto es, aunque estas personas declaran dedicar más parte de su tiempo libre a la actividad voluntaria, su intensidad es similar al que presentan las otras lógicas.

Tabla 5.4. Tiempo libre y dedicación según lógicas de acción voluntaria

		Tipos lógicas			Total
		instrumental	religiosa	cívica	
Dedicación	hs/semana (media)	11.02	10.95	11.39	11.18
	% tiempo libre	47.80	36.30	43.18	41.83

Ahora bien, ¿a qué tareas dedican ese tiempo?. Para obtener una visión general del fenómeno se ha calculado el número total de tareas que realizan, lo que daría cuenta de la diversificación de la actividad del voluntario o voluntaria en la asociación. Para facilitar la interpretación, se ha elaborado un índice de diversificación haciendo 100 el caso en el que se realizan todas las tareas propuestas y 0 cuando no se hace ninguna.

Tal y como muestran las dos últimas filas de la tabla 5.5., existen diferencias significativas. El sentido de estas indica que la diversificación aumenta cuando la lógica es de carácter moral (religiosa o cívica) y disminuye cuando es de índole instrumental⁷¹. Así, el índice es de alrededor del 36% para el primer caso (unas 6 tareas), y de 32% (5 tareas) para aquellos que se ajustan a una lógica instrumental.

Si se atiende al tipo de tareas que se realizan puede observarse que en el caso del grupo de los “cívicos” se centran bien en las relacionadas con la información y la sensibilización, o bien con el desarrollo de proyectos y la gestión; además de destacar en tareas de reinserción. En cambio, el grupo de los “religiosos” destacan por las actividades de ocio y tiempo libre, el acompañamiento, o aquellas referidas a la captación de recursos (económicos y humanos), así como la limpieza, mantenimiento o administración rutinaria. Por último, el grupo de los “instrumentales” sólo destacan un poco en lo que se refiere al acompañamiento⁷².

⁷¹ En ambos casos sigf.= 0,019. Se ha realiza prueba de comparación de medias (coeficiente b de Tuckey) y las lógicas morales aparecen homogéneas entre sí y diferentes de la instrumental.

⁷² Los ejes motivacionales también se relacionan con adscripciones a determinadas áreas, así la orientación moral si es dominante suele favorecer la adscripción a áreas de carácter paliativo y asistencial, sin embargo la orientación social (política) es predominante en áreas y programas de carácter no paliativo (Zurdo 2003: 228-229)

Tabla 5.5. Tareas según lógicas de acción voluntaria.

(Porcentaje sobre el total de cada lógica)

Tareas	Tipos lógicas			Total
	Instrumental	Religiosa	Cívica	
Educativas y culturales	54,5 (115)	50,4 (178)	56,5 (336)	54,3(629)
Ocio y tiempo libre	60,6 (131)	63,8 (226)	61,4 (359)	62,0(716)
Información y sensibilización	43,2 (86)	48,2 (165)	59,2 (336)	52,9(587)
Información y asesoramiento	38,7 (75)	41,0 (136)	44,0 (250)	42,1(461)
Apoyo a reinserción	26,9 (50)	19,5 (64)	28,5 (154)	25,4(268)
Acompañamiento	33,8 (69)	36,0 (123)	30,4 (168)	32,8(360)
Recogida material	26,1 (54)	29,1 (99)	26,9 (150)	27,4(303)
Distribución-reciclaje	18,9 (37)	22,4 (74)	19,7 (105)	20,4(216)
Colaboración programas	43,9 (87)	46,4 (156)	53,6 (293)	49,6(536)
Realización programas	43,8 (84)	41,6 (137)	49,9 (272)	46,2(493)
Gestión y organización	43,6 (88)	55,2 (195)	58,7 (338)	54,9(621)
Aux. situaciones emergencia	15,1 (29)	17,9 (59)	15,4 (83)	16,1(171)
Captación fondos	35,2 (69)	49,0 (168)	41,2 (230)	42,6(467)
Captación rr.hh.	52,3 (104)	60,3 (213)	55,0 (312)	56,2(629)
Mantenimiento y limpieza	34,5 (71)	41,5 (145)	40,1 (222)	39,5(438)
Administración rutinaria	41,0 (80)	47,0 (163)	43,8 (243)	44,3(486)
Diversificación (nº medio de tareas)	5,14	5,80	5,86	5,71
Índice [0,100] diversificación	32,13	36,22	36,63	35,68

Con el fin de obtener una visión genérica de este asunto, así como para determinar el grado de “especialización funcional”, se han agrupado las tareas en diversos tipos, a saber⁷³:

Tabla 5.6. Áreas de actividad según tipos de tareas

Área de actividad	Tipo de actividad	Actividades
Hacia la asociación	Mantenimiento organizativo	ya sea de la sede, ya sea la captación de fondos y recursos humanos (socios y voluntarios/as).
	Administrativas	ya sea rutinarias, ya sea la gestión y administración de la asociación.
	Técnicas	realización y/o colaboración en proyectos.
Hacia fuera de la asociación	Reciclaje	recogida, distribución y reciclaje
	Apoyo y promoción social	campañas / tareas de información y sensibilización, apoyo a la reinserción y acompañamiento.
	Ocio y tiempo libre	educativas, culturales, ocio y tiempo libre.

Para comprobar la existencia empírica de tales tipos de actividades o tareas se ha realizado un análisis factorial de componentes principales. Los resultados, tal y como aparecen en la tabla 5.7, muestran la existencia de 5 componentes o factores que explican cerca del 60% de varianza. Esto es, existen cinco tipos de actividades que dan cuenta de algo más de la mitad de las diferencias en cuanto a las tareas que desarrollan las personas voluntarias.

De forma más concreta, el análisis agrupa claramente por un lado, las actividades que tienen que ver con el mantenimiento o la gestión de la organización, por otro lado, las tareas de carácter técnico, y por último, las relacionadas con el ocio y el tiempo libre. También agrupa claramente las actividades de información, sensibilización y apoyo a la reinserción, dando cuenta del tipo anteriormente denominado “apoyo y promoción social”. No obstante, dos de las actividades incluidas en es tipo se agrupan empíricamente con la recogida/reciclaje de materiales (libros, ropa, etc...).

⁷³ La distinción entre “tareas internas” y “tareas externas” a la asociación se basa en la propuesta de Knoke (1990: cap. 9), si bien, los ítems utilizados se refieren a tareas específicas ligadas al voluntariado, mientras que Knoke recoge mayor diversidad de actividades.

Tabla 5.7. Tipos de actividad y tareas.

Matriz de componentes rotados

Área de actividad	Tipo de actividad	Componentes				
		1	2	3	4	5
Hacia la asociación	capación fondos	,706				
	captación rr.hh.	,751				
	mantenimiento y limpieza	,598				
	administración rutinaria	,629				
	gestión y organización	,613	,483			
	colaboración programas		,843			
	realización programas		,858			
Hacia fuera de la asociación	recogida material			,792		
	distribución-reciclaje			,798		
	acompañamiento			,402		
	aux. situaciones emergencia			,567		
	apoyo a reinserción				,766	
	información y sensibilización				,565	
	inf. y asesoramiento				,632	
	educativas-culturales					,780
	ocio y tiempo libre					,784
varianza explicada (%)		14,944	12,134	11,744	9,540	8,756
varianza explicada acumulada (%)			27,077	38,821	48,361	57,118

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser. a La rotación ha sido convergente en 6 iteraciones.

Habida cuenta del esquema propuesto y los resultados obtenidos se han elaborado indicadores sintéticos por sumatorio para los cinco componentes o tipos de tareas; a saber: mantenimiento organización (limpieza, administración rutinaria, captación de fondos), tareas de carácter técnico (proyectos y gestión asociación), reciclaje y acompañamiento, servicios de apoyo (información, sensibilización y apoyo a la reinserción), y por último, ocio y tiempo libre. Así mismo, se han elaborado dos indicadores que dan cuenta de las actividades orientadas hacia dentro de la asociación, por un lado, y aquellas otras orientadas hacia fuera, por otro⁷⁴. Los resultados se muestran en la tabla siguiente (tabla 5.8).

⁷⁴ Además de la validez por convergencia que se muestra con los resultados del análisis factorial, se ha validado fiabilidad mediante la correlación inter-items, siendo en todo caso superior a 0,35, a excepción del tipo "reciclaje/acompañamiento".

Tabla 5.8. Lógicas y tipos de tareas (puntuaciones medias)

Tipo de Tareas	Tipo de lógica			Total	Sigf.
	Instrumental	Religiosa	Cívica		
Mantenimiento	37,22	47,45	43,18	43,50	,007
Técnicas	42,88	47,02	53,78	49,71	,003
Rec./Acompañamiento	19,22	24,51	21,46	22,02	,100
Apoyo social	34,11	34,20	42,55	38,53	,000
Ocio y tiempo libre	56,44	56,10	58,11	57,19	.739
Hacia la asociación	37,76	46,15	46,14	44,65	.010
Hacia fuera	31,52	34,30	35,90	34,64	.074

Todas las escalas tienen recorrido [0,100]

De los resultados cabe establecer que, en general, la actividad del voluntariado se da en mayor medida en actividades orientadas a la asociación que hacia fuera de ésta; aunque bien es cierto que destaca entre todas las relacionadas con el ocio y el tiempo libre, que tal y como se indicó más arriba es un rasgo común a toda Europa.

Si se atiende a las diferencias según lógica de participación, se observan que éstas no existen en lo que se refiere a las actividades orientadas hacia fuera, pero si las que lo hacen hacia dentro, y en sentido creciente cuando la lógica es moral y no instrumental. Ello viene a corroborar, de nuevo, la importancia de los incentivos morales para explicar cómo se resuelve el dilema de la cooperación en la acción colectiva.

Ahora cabe atender a las diferencias en el marco de cada área de actividad. De entre las orientadas a la asociación, cabe referirse que las de carácter técnico se dan en mayor medida entre las personas voluntarias que declaran una lógica cívica que las que declaran una lógica de corte religioso, y además, que la lógica de carácter instrumental se muestra más activa en este aspecto que en tareas de carácter más rutinario o de base. Ello pudiera explicarse en razón del perfil social del grupo de los “cívicos” (edad media y altos estudios) y de los “instrumentales” (alto nivel de estudios y buscan empleo). En ambos casos se pone a disposición de la asociación recursos técnicos, aunque quepa señalar que en el primer caso se ofrecen y en el segundo suponen una oportunidad de “ponerlos en práctica” y de adquirir experiencia profesional.

En cuanto a las tareas orientadas hacia fuera de la asociación cabe señalar que existen diferencias significativas únicamente para las que suponen promoción y apoyo social, destacando la lógica de carácter cívico, en lo que cabe considerar que estas suponen, de forma explícita, un intento de transformación y cambio social, ya sea mediante el apoyo a la reinserción, ya sea mediante campañas de información y sensibilización, actividades muy cercanas a modalidades clásicas de participación política.

No obstante, para tener una visión completa de las actividades que realizan los voluntarios y voluntarias cabe considerar el sector de población con respecto del que desarrollan su labor. En este sentido, ya se ha indicado que los sectores más relevantes son discapacidad (17,8%) y mayores (11,6%), así como población en general (12,7%). Ahora bien, en este patrón común cabe hacer distinciones según que tipo de lógica. Así, la de corte religioso destaca en cuanto a mayores; la de corte cívico en lo que se refiere a menores; y por último, la lógica instrumental con respecto a discapacidad y enfermedades mentales.

Tabla 5.9 Sectores con los que se colabora según lógicas de acción voluntaria.

Porcentaje sobre el total

Sectores	Tipos Lógicas			
	Instrumental	Religiosa	Cívica	total
menores	7,8 (29)	9,4 (55)	13,6 (133)	11,2 (217)
personas toxicómanas	8,8 (33)	7,7 (45)	9,2 (90)	8,7 (168)
discapacidad	23,8 (89)	17,6 (103)	15,7 (153)	17,8(345)
mujer	5,3 (20)	6,1 (36)	7,6 (74)	6,7 (130)
personas prisión	3,7 (14)	3,2 (19)	3,3 (32)	3,4 (65)
minorías étnicas	3,5 (13)	6,8 (40)	6,6 (64)	6,0 (117)
mayores	12,0 (45)	14,2 (83)	9,9 (97)	11,6 (225)
enfermas mentales	8,8 (33)	5,3 (31)	4,5 (44)	5,6 (108)
otras enfermedades	7,2 (27)	5,5 (32)	7,0 (68)	6,6 (127)
otros	6,4 (24)	11,3 (66)	9,9 (97)	9,7 (187)
general	12,6 (47)	13,0 (76)	12,6 (123)	12,7 (246)
Total	19,3 (374)	30,3 (586)	50,4 (975)	100 (1935)

En su conjunto, lo expuesto hasta aquí pudiera resumirse tal y como se presenta en la tabla 5.10. En este sentido, puede señalarse que, en su conjunto, las lógicas parecen guardar relación con la actividad que desarrollan las personas voluntarias. No tanto en la intensidad con que la realizan, pero si en cómo lo realizan. Aunque es mayoritaria la dedicación a tareas de ocio y tiempo libre, así como con los sectores de mayores o población en general, también es cierto que existen diferencias.

Tabla 5.10. Intensidad y formas de acción voluntaria

	Tipos de lógicas		
	Instrumental	Religiosa	Cívica
Intensidad	=	=	=
Diversificación	-	+	+
Tipos tareas (comunes)	Ocio y tiempo libre		
(específicas)	Desarrollo proyectos Acompañamiento	Captación recursos Acompañamiento	Desarrollo proyectos Reinserción
Sectores (comunes)	Discapacidad Población general Mayores		
(específicos)	Discapacidad Enfermedades mentales	mayores	Menores

En primer lugar, las lógicas de carácter moral presentan menor especialización funcional (o si se prefiere, mayor diversificación) que la lógica de carácter instrumental. Esta última parece centrarse en actividades de carácter técnico, además del ocio y el tiempo libre, en lo que cabe considerar su creencia acerca de las oportunidades de aprendizaje y desarrollo profesional que ofrece su ayuda a los demás.

En términos comparativos, la lógica de corte religioso presenta cierta especialización en tareas ligadas a la captación de recursos y el acompañamiento, mientras que la cívica lo hace en las de carácter técnico y de promoción social. Si la diferencia en cuanto a su especialización “interna” cabe explicarla en razón de su perfil social, la externa debe atender a sus razones de ayudar a los demás, la “compasión” frente a la “transformación”.

Gráfico 5.3. LÓGICAS Y ESPECIALIZACIÓN EN LA ACCIÓN VOLUNTARIA

	Tipo de lógica		
	Instrumental	Religiosa	Cívica
Tareas y sector de población	Técnicas (discapacidades y enfermedades mentales)	Captación recursos y acompañamiento (mayores)	Técnicas y apoyo social (menores)
Situación laboral	Busca 1º empleo	No activos	Ocupados
Nivel estudios (capacitación técnica)	-	+	+
Diversificación	+	+	-

5.3. El fomento del voluntariado: conocimiento y evaluación.

Un último aspecto de interés respecto a la acción voluntaria es el referido a su apreciación y valoración del fomento de la acción voluntaria. A este respecto se han considerado dos cuestiones. Por un lado, qué organismos e instituciones de fomento del voluntario conocen los voluntarios y voluntarias (pregunta 54). Por otro, su opinión acerca de si consideran que tales “organismos fomentan la participación voluntaria” (pregunta 55).

Respecto al primer asunto lo más destacable es que algo más de la mitad de las personas voluntarias (54%) declaran no conocer ningún organismo que fomente el voluntariado. Del otro 46%, sus respuestas se distribuyen como sigue: en primer lugar, “asociaciones concretas” (un cuarto de las respuestas), en segundo lugar, los “Organismos Públicos autonómicos”, (con una diferencia de 6 puntos) y la “Plataforma andaluza de Voluntariado” (12 puntos de diferencia). Por debajo del 10% el resto de organismos, instituciones y asociaciones.

Tabla 5.11. Conocimiento de entidades que fomentan el voluntariado

(Porcentaje sobre el total)

Si	54,0
No	46,0
Total	100,0 (1023)

Tabla 5.12. Entidades que se conocen

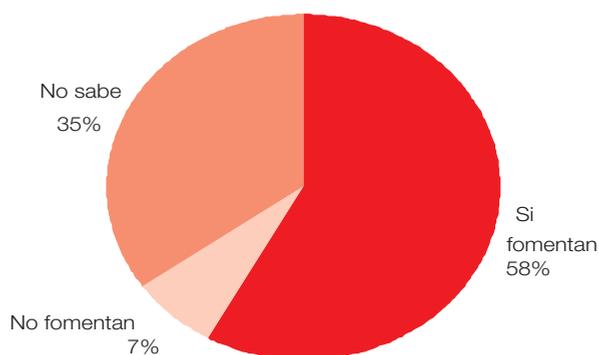
(Porcentajes sobre el total de respuestas y casos)

Entidades	% Respuestas	% Casos
O.P. Estatales	2,4	3,4
Agencia A. Voluntariado	9,3	13,4
O.P. Autonómicos	18,1	6,1
O.P. Locales	10,3	14,9
Universidades	2,5	3,6
Plataforma estatal	2,4	3,4
Plataforma Andaluza	12,4	17,8
Otras plataformas	2,9	4,2
Cruz Roja	9,6	13,8
Cáritas	5,2	7,4
Otras asociaciones	24,9	75,9
Total	100,0 (678)	143,9 (471)

En su conjunto, las instituciones del sector público acumulan alrededor de poco más del 40% de las respuestas, mientras que entidades asociativas de diversa índole acumulan algo menos del 60% de las respuestas, siendo, como se ha indicado más arriba, la Plataforma Andaluza y asociaciones concretas los dos sectores mayoritarios (alrededor del 40%).

En cuanto a la evaluación de los organismos que fomentan el voluntariado, más de la mitad (58,3%) opina favorablemente. No obstante es destacable que más de un tercio no tengan opinión sobre si estos organismos fomentan o no el voluntariado.

Gráfico 5.4. Evaluación de las entidades que fomentan el voluntariado



Ahora bien, ¿hasta qué punto las razones de la acción voluntaria implica grados de conocimiento y evaluaciones diferentes respecto al fomento del voluntariado?. Tal y como muestra la tabla 5.13, no existen grandes diferencias en cuanto al grado de conocimiento, pero si en qué tipo de instituciones se conocen.

Tabla 5.13. El fomento del voluntariado según lógicas de acción voluntaria

(Porcentaje sobre el total de cada lógica)

tipos de institución	Tipos lógicas			Total	
	Religiosa	Cívica	Instrumental		
¿Conoce? (1)	Estado	17,3 (54)	22,8 (119)	15,5(29)	19,7 (202)
	Sociedad civil	28,8 (90)	24,7 (129)	26,7 (50)	26,3 (269)
	No conoce	54,0 (169)	52,6 (275)	57,8 (108)	54,0 (552)
¿Cuáles conoce? (2)	Estado	37,9	43,2	45,8	42,0
	Sociedad civil	62,1	56,8	54,2	58,0
	Diferencia	24,2	13,6	8,4	16

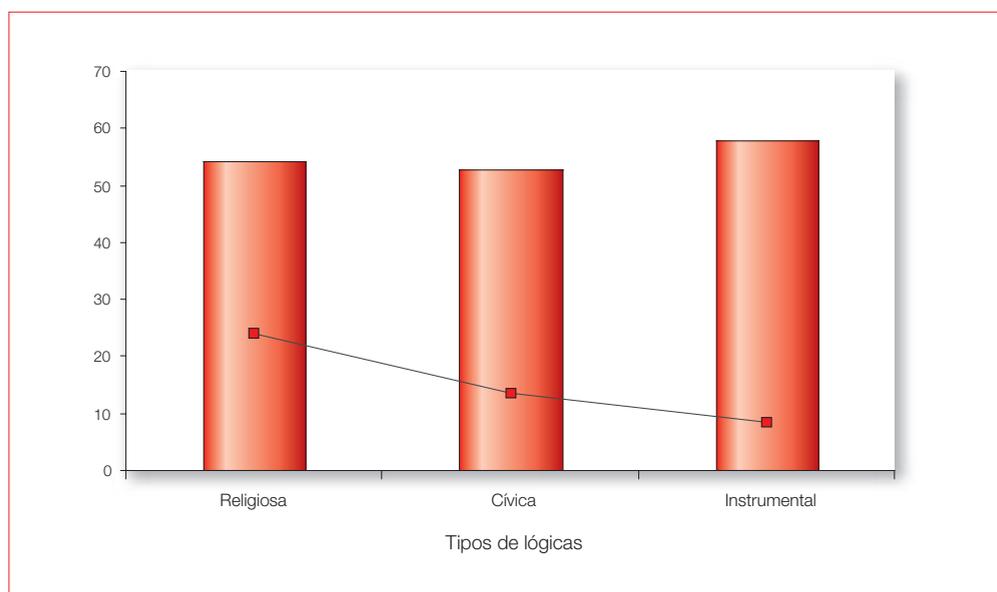
(1) Porcentajes sobre el total de cada respuesta (base: todos los entrevistados)

(2) Porcentaje sobre el total de que conocen alguna institución en cada tipo de lógica (base: los que conocen/mencionan alguna institución)

En la tabla puede observarse que, tal y como se ha visto más arriba, el desconocimiento es amplio, pues llega hasta algo más de la mitad de las personas entrevistadas. No obstante, es menor para la lógica de corte cívico, aumenta en el caso de la de tipo religioso, y alcanza el mayor nivel para la lógica instrumental.

Por otra parte, atendiendo a las instituciones o entidades que se mencionan se obtiene que el conocimiento de entidades cívicas frente a entidades públicas es mayor entre las personas de corte religioso, lo que cabe ponerlo en relación al papel reticular de la Iglesia en cuanto a la provisión de servicios, así como al hecho de los mayores niveles de competencia y participación política del grupo de los “cívicos”. En este caso, el grupo de los “instrumentales” presentan un perfil más equilibrado.

Gráfico 5.5. Lógicas y conocimiento de entidades que fomentan el voluntariado.



Si existen tales diferencias en cuanto al conocimiento, no existen, en cambio, en lo que se refiere a su evaluación; esto es, la creencia de que si (o no) fomentan realmente el voluntariado. En este caso todas las lógicas siguen el patrón ya comentado: la respuesta mayoritaria es positiva (58%), seguida del desconocimiento (35%). En todo caso, cabe hablar de cierta actitud crítica entre los que argumentan razones morales, y desconocimiento entre los que declaran razones de corte instrumental.

Tabla 5.14. Lógicas y evaluación del fomento del voluntariado

(Porcentaje sobre el total de cada lógica)

¿Cree que se fomenta?	Tipos lógicas			Total
	Instrumental	Religiosa	Cívica	
Si	54,4 (105)	59,7 (194)	58,3 (304)	58,0% (603)
No	4,7 (9)	7,4 (24)	8,3 (43)	7,3% (76)
No sabe	40,9 (79)	32,9 (107)	33,4 (174)	34,6% (360)

5.4. Breves conclusiones: rasgos modales y especialización según lógicas de participación.

De forma resumida, los análisis realizados con respecto a la actividad del voluntariado permiten concluir que se trata de una actividad que se produce con mucha intensidad, sobre todo, si se considera el espacio que ocupa sobre el tiempo libre de las personas entrevistadas. Aquí, el voluntariado andaluz parece destacar en el contexto europeo. No, en cambio, en las tareas que realiza, pues en buena medida se orientan hacia la propia asociación, ya sea su mantenimiento, ya sea su organización, gestión o planificación de proyectos, si bien, la tarea más extendida es la relacionada con actividades de ocio y tiempo libre.

No obstante, parece existir cierta especialización funcional, que pudiera explicarse en razón de las razones que dan cuanta de la acción voluntaria, como también de la capacitación técnica que cabe derivar del perfil social que las caracteriza, y en concreto, el nivel de estudios. Lógicas morales combinan tareas internas y externas de la asociación, aunque de mayor cariz técnico en el caso de la lógica cívica, cuestión en la que destaca la de carácter instrumental. Si estas últimas comparten el estar integradas por ciudadanos y ciudadanas con niveles de estudios altos, lo que las diferencia es su posición con respecto al mercado laboral, además de su interés e involucración en el espacio público, en la política.

Por último, cabe destacar que existe un amplio margen de desconocimiento acerca de entidades e instituciones que fomenten el voluntariado, y que la evaluación de éstas es equilibrada.

BREVES CONCLUSIONES

Este texto se articula en torno a la pregunta básica que la investigación realiza, a saber: las razones del voluntariado. No obstante, para ello se han debido plantear otras cuestiones que, igualmente, se han tratado de afrontar y presentar en las páginas anteriores. Ahora es momento de resumir de forma sintética tales preguntas y evaluar el alcance de las respuestas aportadas.

En primer lugar, para poder responder a las razones del voluntariado, ha sido necesario delimitar conceptualmente el fenómeno, habida cuenta de la diversidad de caracterizaciones que existen al respecto. La definición mínima apartada coloca al voluntariado en la intersección de tres grandes conjuntos de fenómenos, la acción voluntaria, la prestación de servicios y la participación política. El voluntariado es parte de éstos, esto es, es tanto una modalidad de acción voluntaria, como de prestación de servicios y de participación. Y es, pues, de la conjunción de los tres que puede definirse el voluntariado como solidaridad cívica organizada.

En segundo lugar, se han presentado los rasgos socio-demográficos, actitudes y valores del voluntariado, comparándolos con la población en general, lo que ha permitido, de forma indirecta, ver en qué rasgos dan cuenta de por qué sólo una parte de la población andaluza desarrolla tal tipo de acción, o si se prefiere, factores que pudieran subyacer en el hecho de desarrollarla o no. La respuesta a esta cuestión apunta fundamentalmente a dos aspectos, por una parte, al perfil sociodemográfico, donde se destaca que, en comparación con la población andaluza en su conjunto, voluntarios y voluntarias tienen edades medias y jóvenes, altos niveles de estudios, y se da una mayor presencia de mujeres; por otra parte, en sus bases axiológicas, pues sobresalen por presentar mayores grados de autonomía personal (ya sea competencia política, ya sea locus de control), por un mayor grado de interés y participación política y mayor apoyo, aunque crítico, con lo que hacen las instituciones públicas en relación a las personas necesitadas.

En tercer lugar, ¿existen diferentes razones para la acción voluntaria entre los que la desarrollan?. La respuesta es afirmativa, y ha podido constatarse la presencia y extensión de razones instrumentales y axiológicas, y entre estas últimas, las de carácter religioso y cívico. Así, a nivel macro se ha observado un claro pluralismo motivacional, conformado por tres grupos homogéneos, que también se diferencian entre ellos por sus bases sociales, axiológicas y por la actividad que realizan. Esto es, constituyen lógicas de participación con un alto grado de coherencia entre razones, posición social, sistemas de creencias y la forma en que desarrolla su actividad voluntaria.

En concreto, el grupo de carácter instrumental se caracteriza por ser estudiante, demandante de primer empleo, joven menor de 30 años, tener unas creencias y actitudes

neutras con respecto a la política y la religión, con una concepción individualista de las desigualdades sociales, así como estar interesado, sobre todo, en actividades de carácter técnico. El grupo de carácter religioso está conformado de forma predominante por personas mayores, con menores niveles de estudios, y con unas creencias y actitudes positivas hacia la religión, y una concepción de las desigualdades más cercana a la individualista que a la socio-estructural, desarrollando, principalmente, actividades relacionadas con la captación de recursos y el acompañamiento. Por último, los entrevistados integrados en el de carácter cívico suelen ser personas ocupadas o desempleadas, con altos niveles de estudios y edades intermedias, un sistema de creencias orientados a la esfera pública, un apoyo crítico al estado del bienestar, una concepción socio-estructural de las desigualdades sociales, así como por el desarrollo de actividades técnicas o de gestión en la asociación.

De lo expuesto se deriva, en cuarto lugar, la existencia de “pluralismo motivacional” a nivel marco, en el sentido de que existen diferentes lenguajes, discursos o conjuntos de razones que dan cuenta de la acción del voluntariado organizado. Aunque tal pluralismo se reduce a nivel micro, pues existen conjuntos específicos de razones coherentemente ligadas a sistemas de creencias. Éstas darían lugar a diferentes lógicas de participación voluntaria en la forma de tipos-ideales en términos weberianos. Por tanto, si el fenómeno del voluntariado en general refleja el politeísmo de la moral al que se refiriese ese autor para las sociedades modernas, los voluntarios y voluntarias, en cambio, argumentan razones coherentes y bien diferenciadas sobre sus razones para ayudar a los demás.

anexos

Anexo 1: MARCO ANALÍTICO

Muestra la operacionalización de las distintas dimensiones analizadas

ASPECTOS (factores)	DIMENSIÓN	SUBDIMENSIÓN	INDICADOR (pregunta)
1) PERFIL SOCIAL			
	Sexo		P46
	Edad		P47
	Situación de convivencia		P48,49
	Cargas familiares	Menores a cargo	P50,51
		Mayores a cargo	P52,53
	Formación	Nivel de estudios	P39
		Rama de estudios	P40
		Tiempo finalización estudios	P41
	Situación laboral		P42,43,44
	Situación económica		P45
2) CAPITAL SOCIAL Y ASOCIATIVO			
	Confianza generalizada		P35
	Relaciones sociales		P6
	Pertenencia asociativa	En la misma	P36
		En otras	P37
3) VALORES Y ACTITUDES BÁSICAS			
	Importancia diferentes esferas sociales		P1
	Normativas: postmaterialismo		P2
	Satisfacción con vida		P3
4) DESIGUALDADES, ACCIÓN PÚBLICA Y ESTADO DE BIENESTAR			
4.1 DESIGUALDADES			
	Causas de desigualdad		P31
	Posibilidad mejora		P32
	Percepción persona necesitada	Locus of control	P.23,24
4.2 ESTADO DE BIENESTAR			
		Apoyo	P28
		Formas de provisión de servicios	P29
		Evaluación acción con respecto pobres	P30

5) POLITICA Y RELIGIÓN

5.1. CULTURA POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN

Competencia política	Eficacia/Alenación	P25
Implicación	Importancia política	P26
Acción política	No convencional	P27
Reforma social		P33
Auto-posición i-d		P34

5.2. RELIGIOSIDAD

Asistencia a ritos	Frecuencia	P20
Auto- percepción		P21

6) LÓGICAS

6.1) LÓGICAS

Motivos/Razones	Racionales Morales	P9
-----------------	-----------------------	----

6.2) CONTEXTO LÓGICAS

Percepción acción voluntaria	Racional Moral	P10
Imagen de la asociación		P14
Incentivos	Racional Moral	P16
Vinculación política		P38
Vinculación religiosa		P15

6.3) TAREAS

Tipo de tareas		P17,18
Tipo de colectivo		P19
Tiempo	Tiempo libre Tiempo desplazamiento Tiempo dedicación	P4, 5 P7 P8

6.4) FOMENTO DEL VOLUNTARIADO

Conocimiento organismos		P54
Percepción organismos		P55

Anexo 2: CUESTIONARIO

Buenos días/tardes.

Desde la Universidad Pablo de Olavide estamos llevando a cabo un estudio sobre el Voluntariado en Andalucía.

Se está realizando mediante el previo contacto y cita con entidades en las que colaboran personas voluntarias.

Pretendemos conocer su opinión sobre cuestiones relativas a la colaboración voluntaria y otras de carácter general. Por tanto, pueden existir opiniones diversas, no se pretende conocer las respuestas correctas, sino la sinceridad en las mismas, por este motivo solicitamos su sincera colaboración y se la agradecemos anticipadamente.

Por supuesto le garantizamos el absoluto anonimato y secreto de sus respuestas en el más estricto cumplimiento de las leyes sobre el secreto estadístico y protección de datos personales.

**ESTUDIO SOBRE
“ SOLIDARIDAD CÍVICA”
2001-2002**

CUESTIONARIO N°.....

Código

ORGANIZACIÓN EN LA QUE COLABORA

MUNICIPIO TLF

e-mail FAX

ENTREVISTADO/A (Nombre de pila)

TLF

INSTRUCCIONES: Para la mayoría de las preguntas sólo tendrá que rodear con un círculo la opción que se corresponda con su opinión. En otras se trata de que escriba la respuesta de que se trate en el espacio reservado al efecto.

ADVERTENCIAS:

- La concepción del voluntariado se ha realizado entendiéndolo lo más abierto posible.
- Si una persona está en dos asociaciones, debe contestar por aquella en la que se realiza el cuestionario
- La solicitud del nombre de pila se debe a la posible corrección de errores del cuestionario.

NO RELLENAR:

PERSONA ENTREVISTADORA

FECHA Y HORA DE REALIZACIÓN

LUGAR DE REALIZACIÓN

OBSERVACIONES:

.....

.....

P1. Dígame, por favor, qué grado de importancia tiene en su vida cada uno de los siguientes aspectos

	Muy importante	Bastante importante	No muy importante	Nada importante	Ns	Nc
1.1. La familia	1	2	3	4	8	9
1.2. Las amistades	1	2	3	4	8	9
1.3. La Política	1	2	3	4	8	9
1.4. El Trabajo	1	2	3	4	8	9
1.5. La Religión	1	2	3	4	8	9

P2. Se habla mucho últimamente de los objetivos que deben plantearse para los próximos diez años. A continuación se muestran algunos objetivos a los que la gente concedería prioridad antes que a otros.

¿Cuál de ellos considera que es el más importante?.

¿Y cuál le seguiría en importancia? (Marque sólo DOS)

	Más importante	2ª importante
1. Mantener el orden de la nación	1	1
2. Aumentar la participación de la ciudadanía en las decisiones de gobierno	2	2
3. Combatir la subida de precios	3	3
4. Proteger la libertad de expresión	4	4
5. Otros (especificar)	5	5
8. No sabe	8	8
9. No contesta	9	9

P3. Pensando en como es su vida en general, ¿cómo se siente al respecto?. Por favor, utilice la escala que se le propone a continuación.

1 2 3 4 5 6 7

Muy Mal Insatisfecho/a Bastante insatisfecho/a Ni satisfecho/a ni insatisfecho/a Satisfecho/a A gusto Muy satisfecho/a

8. No sabe, no ha pensado en ello

9. No contesta

P4. Aproximadamente de cuánto tiempo libre dispone durante el fin de semana, sin contar las horas dedicadas al sueño, comida...

.....Horas/ fin de semana 99. No contesta

P5. ¿Y durante la semana?:

.....horas/ semana 99. No contesta

P6. Con qué frecuencia suele pasar tiempo con...

	Nunca	1 vez al mes o menos	1 vez por semana	2 ó 3 veces por semana	Casi todos los días	Nc
6.1. Familiares	1	2	3	4	5	9
6.2. Amistades que realizan acción voluntaria	1	2	3	4	5	9
6.3. Amistades que no realizan acción voluntaria	1	2	3	4	5	9

P7. Por término medio, ¿cuánto tiempo tarda en desplazarse hasta la asociación en la que colabora?

.....Minutos 99.No contesta

P8. Por término medio ¿cuánto tiempo dedica al trabajo voluntario durante la semana en esta asociación?

.....Horas/semana 99. No contesta

P9. Partiendo de que su acción voluntaria la realiza fundamentalmente por el deseo de AYUDAR A LOS DEMÁS, ¿por qué otras razones colabora actualmente en tareas voluntarias?; elija **sólo tres** de ellas, según el orden de importancia:

	1 ^a	2 ^a	3 ^a
• Por mis creencias religiosas	1	1	1
• Para fomentar la transformación social	2	2	2
• Por la experiencia y formación	3	3	3
• Por contribuir a dar a los pobres y desafortunados compasión y esperanza	4	4	4
• Para vivir nuevas experiencias	5	5	5
• Por conciencia política y responsabilidad ciudadana	6	6	6
• Porque me permite estar informado acerca de distintas actividades, programas, cursos de formación, etc	7	7	7
• Por considerarla una buena manera de conocer gente	8	8	8
• Otras (especificar).....	9	9	9
• No contesta	99	99	99

P.10. A continuación, podría decirme si considera importante o poco importante las siguientes afirmaciones respecto al ejercicio de la acción voluntaria.

	Impor- tante	Poco import.	No sabe	No contesta
10.1. Requerimiento de una capacitación técnica	1	2	8	9
10.2. Información de problemas y necesidades que afectan a otros países	1	2	8	9
10.3. Un distanciamiento emocional una vez concluida mi acción	1	2	8	9
10.4. En caso de necesidad, estar dispuesto a ofrecer más tiempo del acordado	1	2	8	9

P11. ¿Ha colaborado anteriormente en otra asociación?

1. Si (Pasar a la P12)
2. No (Pasar a la P13)
9. No contesta (Pasar a la P14)

P12. Podría decirme cual fue la **razón principal** que motivó el abandono de la misma: (Marque sólo UNA)

1. Porque se limitaba la participación e implicación a determinadas tareas
2. No me sentía bien, no había un clima agradable
3. Porque limitaba la puesta en práctica de mis valores religiosos
4. Por no obtener ningún tipo de formación ni aprendizaje
5. Por cambio de ciudad
6. Otra
9. No contesta

P13. En cualquier caso, ¿qué motivaría el que abandonase una asociación?

(Marque sólo UNA)

1. Porque se limitara la participación e implicación a determinadas tareas
2. Porque no me sintiera bien, no hubiera un clima agradable
3. Porque limitara la puesta en práctica de mis valores religiosos
4. Porque no obtuviera ningún tipo de formación ni aprendizaje
5. Por cambio de ciudad
6. Otra (especificar).....
9. No contesta

P14. En alguna medida todas las asociaciones tratan de ofrecer ayuda y servicios a la gente que lo necesita al mismo tiempo que, cuando es necesario, tratan de influir sobre las autoridades públicas para que mejoren las condiciones de vida de esas personas. De esos dos objetivos, ¿cuál considera *que predomina* en la asociación donde desarrolla su acción voluntaria?.

1. Ofrecer servicios y ayuda a la gente que lo necesita
2. Trata de influir sobre las autoridades públicas para que mejoren las condiciones de vida de la gente que lo necesita
9. No contesta

P15. Podría decirme si esta asociación ha surgido o mantiene alguna ligazón con alguna organización o confesión religiosa

1. Si
2. No
8. No sabe
9. No contesta

P16. Para cada una de las razones que se señalan a continuación, podría decirme si es muy importante, importante, poco importante o nada importante para que sea voluntario en esta asociación:

	Muy importante	Importante	Poco importante	Nada importante	No sabe	No contesta
16.1. Porque esta asociación ofrece la posibilidad de informarse sobre actividades y programas	1	2	3	4	8	9
16.2. Por las posibilidades de aprendizaje profesional que ofrece el trabajo que se desarrolla en esta asociación	1	2	3	4	8	9
16.3. Por el tipo de gente que trabaja en la asociación	1	2	3	4	8	9
16.4. Por la trayectoria y el prestigio de la asociación	1	2	3	4	8	9
16.5. Porque plantea como objetivo de su trabajo cambiar la sociedad	1	2	3	4	8	9
16.6. Porque sus dirigentes tratan de influir sobre las decisiones de las autoridades públicas	1	2	3	4	8	9
16.7. Porque es una organización donde poner en práctica mis valores religiosos	1	2	3	4	8	9

P17. Del listado de tareas que le proponemos a continuación, podría señalar aquellas que realiza.

P18. Y en su caso, aquellas otras que le gustaría o no realizar

	P.17			P.18		
	Si realiza	No realiza	No Contesta	Gustaría realizar	No gustaría realizar	No Contesta
1. Actividades educativas-culturales : clases de apoyo, de idiomas, taller de manualidades, taller de teatro, etc.	1	2	9	1	2	9
2. Actividades de ocio y tiempo libre : salidas del entorno, actividades deportivas, salidas al cine, teatro, etc	1	2	9	1	2	9
3. Campañas de información y sensibilización sobre distinto temas: SIDA, toxicomanías, vulneración de derechos de algún colectivo, situación de otros países empobrecidos, etc.	1	2	9	1	2	9
4. Tareas de información y asesoramiento : aboral, jurídico, medico, psicológico, otros recursos sociales, etc.	1	2	9	1	2	9
5. Tareas de apoyo a la reinserción : con personas encarceladas, toxicómanos, etc.	1	2	9	1	2	9
6. Tareas de acompañamiento (paseo, conversación...) a personas concretas: personas mayores en residencia en su casa, enfermos en hospitales, personas sin hogar, etc.	1	2	9	1	2	9
7. Recogida de material diverso: libros,ropa, papel, muebles, medicinas, juguetes, basura o desechos, etc.	1	2	9	1	2	9

	P.17			P.18		
	Si realiza	No realiza	No Contesta	Gustaría realizar	No gustaría realizar	No Contesta
8. Distribución-reciclaje de material diverso: idem anterior.	1	2	9	1	2	9
9. Colaboración en el diseño, ejecución / evaluación de proyectos	1	2	9	1	2	9
10. Realización en el diseño, ejecución y evaluación de proyectos	1	2	9	1	2	9
11. Tareas de gestión y organización de la asociación.	1	2	9	1	2	9
12. Intervención en primeros auxilios situaciones de emergencia	1	2	9	1	2	9
13. Campañas de captación y petición de fondos	1	2	9	1	2	9
14. Captación de voluntariado y de personas socias	1	2	9	1	2	9
15. Mantenimiento y limpieza del local	1	2	9	1	2	9
16. Tareas administrativas rutinarias	1	2	9	1	2	9

P19. Si en su tarea voluntaria, colabora directamente con personas necesitadas, podría señalar con cual/es de los siguientes colectivos: (Marque TRES como máximo):

1. Menores en riesgo
2. Personas toxicómanas
3. Personas con discapacidad física, psíquica, sensorial.
4. Mujer marginada
5. Personas en prisión
6. Minorías étnicas
7. Personas mayores
8. Personas con enfermedades mentales
9. Personas enfermas (SIDA, cáncer, etc.)
10. Otros(especificar).....
11. Personas necesitadas en general, ningún grupo específico
12. No colaboro directamente con personas
99. No contesta

PASAMOS AHORA A OTRAS CUESTIONES MÁS GENERALES, PARA EMPEZAR:

P20. Aparte de bodas, funerales y bautizos, ¿con qué frecuencia va a la iglesia últimamente?

1. Más de una vez en semana
2. Una vez a la semana
3. Una vez al mes
4. Sólo en festividades religiosas concretas
5. Una vez al año
6. Con menos frecuencia
7. Nunca, prácticamente nunca
9. No contesta

P21. Tanto si va a la Iglesia como si no, ¿diría usted que es ...

1. Una persona religiosa
2. Una persona no religiosa
3. Una persona atea convencida
9. No contesta

P22. Hablando en términos generales, ¿cree que la Iglesia está dando respuesta adecuadas a

		Si	No	Ns	Nc
22.1.	Los problemas morales y necesidades del individuo	1	2	8	9
22.2.	Los problemas sociales a los que se enfrenta hoy la sociedad	1	2	8	9

P23. Algunas personas piensan que tienen completa libertad de elección y control sobre la manera en que desarrolla su vida, otras piensan que lo que hacen por sí mismas no produce ningún efecto real sobre lo que les sucede. Utilice, por favor, la escala que le propongo abajo para indicar cuánta *libertad de elección y control* piensa usted que tiene sobre la manera en la que desarrolla su vida

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
Ninguna								Muchísima		Ns	Nc

P24. Y utilizando la misma escala, ¿qué piensa acerca de las personas que, directa o indirectamente, reciben la ayuda de su labor voluntaria?, ¿tienen libertad de elección y control sobre la manera en que desarrollan sus vidas?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
Ninguna								Muchísimo		Ns	Nc

P25. Le proponemos una serie de frases, ¿podría indicarnos si está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas?

	De acuerdo	En Desacuerdo	No contesta
25.1. Las personas como yo no tienen capacidad de influir en lo que hace el gobierno	1	2	9
25.2. Generalmente, la política es tan complicada que la gente como yo no puede entender lo que pasa	1	2	9
25.3. El voto es la única manera en que la gente como yo puede decir algo acerca de la forma en que deben ir las cosas	1	2	9
25.4. No creo que los políticos se interesen gran cosa por lo que piensa la gente como yo	1	2	9
25.5. Los políticos, una vez elegidos, pierden pronto el contacto con la gente	1	2	9

P26. ¿En qué medida está interesado/a en la política?

1. Muy interesado
2. Algo interesado
3. No muy interesado
4. Nada interesado
9. No contesta

P27. De las actividades que se señalan a continuación. Podría, por favor, indicar para cada una de ellas si la ha hecho, estaría dispuesto a hacerla o nunca la haría.

	La he hecho	La haría	Nunca la haría	No contesta
27.1. Firmar una petición	1	2	3	9
27.2. Asistir a una manifestación	1	2	3	9
27.3. Secundar una huelga	1	2	3	9

P28. Para cada una de las frases que se muestran a continuación, en qué medida está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o en muy desacuerdo.

	Muy Acuerdo	Acuerdo	Desacuerdo	Muy Desacuerdo	No Sabe	No Contesta
28.1. El Estado del bienestar hace que la gente deje de ayudarse unos a otros	1	2	3	4	8	9
28.2. Si los servicios sociales no fueran tan generosos, la gente aprendería a apañárselas por sí misma	1	2	3	4	8	9
28.3. Un mayor esfuerzo económico del gobierno ayudaría a mejorar la situación de los necesitados	1	2	3	4	8	9
28.4. Gran parte de la gente que está en el paro, de una manera comete fraudes	1	2	3	4	8	9
28.5. El gobierno debería dedicar más dinero a ayuda y servicios para la gente necesitada, aunque ello suponga incrementar los impuestos	1	2	3	4	8	9

P29. A continuación se le proponen cuatro frases acerca de la forma en que atender a las personas necesitadas, ¿cuál de ellas se ajusta mejor a lo que piensa?. (Elegir UNA)

La atención a las personas desfavorecidas debe darse ...

1. ... sólo a través de servicios públicos (estatales).
2. ... a través de servicios públicos en los que participen organizaciones no gubernamentales
3. ... a través de organizaciones no gubernamentales sólo el caso de problemas no atendidos por el sector público
4. ... sólo a través de organizaciones no gubernamentales.

P30. Cree que lo que hacen los poderes públicos por la gente necesitada es más o menos lo correcto, demasiado o poco

1. Demasiado
2. Más o menos lo correcto
3. Poco
8. No sabe
9. No contesta

P31. ¿Por qué hay gente que pasa necesidad?. Aquí tienen varias razones. Para cada una de ellas y en términos generales, díganos si le parece que es muy importante, importante, poco importante o nada importante...

	Muy importante	Import	Poco Import	Nada Import.	No Contesta
31.1. Incapacidad para gestionar adecuadamente su dinero.	1	2	3	4	9
31.2. Falta de esfuerzo personal.	1	2	3	4	9
31.3. Falta de habilidad y talento.	1	2	3	4	9
31.4. Fallos de la sociedad al no procura buenos servicios	1	2	3	4	9
31.5. Inmoralidad, alcoholismo, toxicomanías, ludopatías.	1	2	3	4	9
31.6. La falta de oferta laboral por parte de las empresas.	1	2	3	4	9
31.7. Prejuicios y discriminación hacia razas diferentes a la blanca	1	2	3	4	9
31.8. Desventajas frente a gente rica	1	2	3	4	9
31.9. Sólo mala suerte	1	2	3	4	9

P32. En su opinión, ¿cree que la mayoría de la gente necesitada tiene posibilidad de escapar de su situación o que tienen muy pocas posibilidades de escapar?.

1. Tienen posibilidad
2. Tienen muy pocas posibilidades
8. No sabe
9. No contesta

P33. A continuación se señalan tres actitudes básicas con respecto a la sociedad en la que vivimos. Por favor, elija la que mejor exprese su punto de vista

1. El modo en que está organizada nuestra sociedad debe cambiarse radicalmente a través de la acción revolucionaria
2. Nuestra sociedad debe mejorarse poco a poco a través de reformas
3. Nuestra actual sociedad debe ser defendida firmemente contra todas las fuerzas subversivas
8. No sabe
9. No contesta

P34. En temas políticos la gente habla en términos de “la izquierda” y “la derecha”. De acuerdo con sus opiniones, y en términos generales ¿dónde se colocaría en esta escala?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	99	
									Izquierda	Derecha	No Sabe	No Contesta

P35. ¿Diría que, en general, se puede confiar en la mayoría de la gente, o bien que nunca se es lo bastante prudente cuando trata uno con los demás?.

1. Se puede confiar en la mayoría de la gente
2. Nunca se es lo bastante prudente
8. No sabe
9. No contesta

P36. Además de prestar su acción voluntaria en esta asociación o entidad, ¿es usted miembro de ella? (Paga una cuota)

1. Si
2. No
9. No contesta

P37. A continuación se muestra una lista de organizaciones y asociaciones. Respecto a cada una de ellas, ¿podría decirme si es miembro activo, miembro no activo o si no es miembro de ese tipo de organizaciones?.

	Miembro Activo	Miembro no activo	No miembro	No contesta
37.1 Sindicato	1	2	3	9
37.2 Ecologista	1	2	3	9
37.3 Benéfica	1	2	3	9
37.4 Social-reivindicativa	1	2	3	9
37.5 Deportiva o recreativa	1	2	3	9
37.6 Partido político	1	2	3	9
37.7 Asociación de vecinos	1	2	3	9
37.8 Religiosa	1	2	3	9

P38. Podría decirme si la asociación en la que colabora ha surgido o mantiene alguna ligazón con algún partido político

1. Si
2. No
8. No sabe
9. No contesta

P39. Por favor, podría indicarme cuál es su nivel de estudios alcanzado hasta este momento:

1. Sin estudios (pasar a la P. 42)
2. Primarios completos.(EGB) (pasar a la P.41)
3. Secundaria completa.(FP, BUP, ESO...) (pasar a la P.41)
4. Cursando estudios universitarios (pasar a la P.40)
5. Universitarios completos : Diplomatura (pasar a la P.40)
6. Universitarios completos: Licenciatura (pasar a la P.40)
7. Otros, (especificar).....(Pasar a la P.40)
9. No contesta

P40. Especifique que tipo de formación tiene/cursa:

1. Rama técnica. (Ingeniería, Arquitectura, Matemáticas...)
2. Rama bio-sanitaria. (Medicina, Enfermería, Odontología...)
3. Humanidades. (Filosofía, filología, Geografía e historia...)
4. Ciencias Sociales y Jurídicas (Pedagogía, Sociología, Trabajo Social, Derecho...)
5. Otras, especifique.....
9. No contesta

P41. ¿Cuánto hace que finalizó sus estudios?

- (Menos de un año, indicar meses)
- (años)

P42. ¿Tiene usted trabajo remunerado?

1. Si (pasar a la P.44)
2. No (pasar a la P.43)
9. No contesta

P 43. Podría indicarme en que situación laboral de las propuestas a continuación se encuentra (SEÑALAR UNA, la que considere principal):

1. Jubilado(a)/ pensionista (pasar a la P.44)
2. Tareas de la casa (pasar a la P.45)
3. Demandante de primer empleo (pasar a la P.45)
4. Desempleado, habiendo trabajado anteriormente (Pasar a la P.44)
5. Estudiante. (Pasar a la P.45)
9. No contesta

P44. Describa cuál es/era su ocupación/ profesión principal.

.....
P45. Aproximadamente, cuál diría que es la renta de la que dispone su familia mensualmente:

1. Menos de 100.000 pts.
2. Entre 101.000 y 150.000 pts.
3. Entre 150.001 y 200.000 pts.
4. Entre 200.001 y 250.000 pts.
5. Entre 250.001 y 300.000 pts.
6. Entre 300.001 y 350.000 pts.
7. Entre 350.001 y 400.000 pts.
8. Entre 400.001 y 450.000 pts.
9. Entre 450.001 y 500.000 pts.
10. Más de 500.000 pts.
99. No contesta

P46. Sexo:

1. Mujer
2. Varón.

P47. Edad: (en años cumplidos)

P48. Podría indicar, cual de las siguientes es su situación de convivencia:

1. Solo/a (pasar a la P.52)
2. Con pareja (pasar a la P.49)
3. Con pareja e hijos/as (pasar a la P.49)
4. Con mis padres (pasar a la P.49)
5. Con otros miembros de mi familia (pasar a la P.49)
6. Comparto piso con amigos, compañeros... (pasar a la P.49)
7. Otras, especificar..... (pasar a la P.49)

P49. ¿Cuántas personas viven en su hogar?.....(incluyéndose usted mismo/a)

P50. ¿Conviven menores de 12 años?

1. Si (Pasar a la P. 51)
2. No (Pasar a la P. 52)
9. No contesta

P51. Principalmente ¿quién cuida de ellos?

1. Yo
2. Mi pareja y yo
3. Mi pareja
4. Los abuelos y abuelas
5. Otras personas y/o instituciones.
6. Otros, especificar.....
9. No contesta

P 52. ¿Tiene a su cargo a personas mayores fuera o dentro del hogar?

1. Si (Pasar a la P53)
2. No (Pasar a la P54)
9. No contesta (Pasar a la P54)

P 53. Principalmente, ¿quién cuida de ellos?

1. Yo
2. Mi pareja y yo
3. Mi pareja
4. Otras personas y/o instituciones.
5. Otros, especificar.....
9. No contesta

P54. ¿Conoce de la existencia de *organismos e instituciones* encargados de fomentar el voluntariado en *Andalucía*? En caso afirmativo, podría indicarme al menos dos de ellos.

1.
2.
8. No conoce
9. No contesta

P55. Para terminar, considera que estos organismos fomentan la participación voluntaria.

1. Si
2. No
8. No sabe
9. No contesta

Si hay algo que le gustaría añadir acerca de su trabajo como voluntario/a o cualquier otro comentario sobre los temas tratados en este cuestionario, por favor hágalo en el espacio que sigue a continuación:



Agradecemos su ayuda y esfuerzo al responder al cuestionario. Si tiene alguna duda puede consultar en el Tlf. o e-mail que constan a continuación

Tlf. 954349077
e-mail: eperboz@dts.upo.es

BIBLIOGRAFÍA

Abramson, P.R. y Inglehart, R. (1986) : *Value Change in Global Perspective*, Ann Arbor, University of Michigan Press.

Almond, G. y Verba, S. (1974): *La cultura cívica*, Madrid, Euroamericana.

Andrews, F.M. y Robinson, J.P. (1991): "Measures of subjective Well-Being", en Robinson, J.P.; Shaver, Ph. Y Wrightsman, L.S. (eds.): *Measures of personality and Social Psychological Attitudes*, San Diego, Academic Press.

Azua Paulino: 1995 "Informe sobre asociaciones de objeto social en España", en VV.AA. Organizaciones voluntarias en España. Barcelona. Hacer

Benn, S. (1979): "The problematic rationality of political participation", en Laslett, P. y Fiskhin, J. (eds.): *Philosophy, Politics and Society*, Oxford, Blackwell.

Béjar, H. (2000): *El corazón de la república. Avatares de la virtud cívica*, Barcelona, Paidós.

Béjar, H. (2001): *El mal samaritano. El altruismo en tiempos del escepticismo*, Barcelona, Anagrama.

Béjar, H. (2001a) : "Filantropía democrática y sentimientos morales", en *Isegoría*, nº 25, pp. 91-113.

Bericat, E. (2002): "Modernización y postmodernización en la sociedad andaluza", en Moyano, E. y Pérez Yruela, M. (Coords.): *La Sociedad Andaluza [2000]*, Córdoba, IESA.

Boudon, R. (1986): *La lógica de los social*, Madrid, Rialp.

Boudon, R. (2002): "L'analisi empirica dell'azione di Lazarsfeld e la tradizione della sociologia comprendente", en Boudon, R.: *A lezioni dai classici*, Bologna, il Mulino, pp. 73-92.

Boudon, R. (2003): *Bonnes Raisons*, Paris, PUF.

Callejo, J. y Izquieta, J.L. (1996): *Los nuevos voluntarios: entre el individualismo y la solidaridad*, Valladolid, Diputación de Valladolid.

Campbell, A.; Gurin, G. y Miller, W.E. (1954): *The voter decides*, Evanston, IL, Row, Peterson.

Dhal, R. (1992): *La democracia y sus críticos*, Barcelona, Piados.

Del Pino, J. y Bericat, E. (1998): *Los valores de la cultura andaluza*, Madrid, CIS.

Elster, J. (1991): "Racionalidad y normas sociales", en González de la Fe, T. (ed): *Sociología: Unidad y Diversidad*, Madrid, CSIC, pp. 117-142.

Everitt, B. (1993): *Cluster análisis*, London, Arnold coo.

Galtun, J (1964): "Foering policy opinion as a function of social postion", en *Journal of Pace Research*, nº 3-4.

- Gaskin, K. y Smith, J.D. (1995): *A New Civic Europe. A study of the extent and role of volunteering*, London, Volunteer Center.
- Giner, S. (1995): "Lo privado público: altruismo y politeya democrática", Documento de Trabajo de la Unidad de Políticas Comparadas/CSIC, DT IESA 95-05.
- Greenagre, M. y Blasius, L. (1989): *Correspondence analysis in the social sciences : recent developments and applications*, New York, Academic Press.
- Hardin, R. (1991): "Acting together, contributing together", en *Rationality and Society*, vol. 3, nº 3, pp. 365-380.
- Inglehart, R. (1998): "la partecipazione nella società post-industriale", en *Rivista Italiana di Scienza Politica*, a. XVIII, nº 3, pp. 403-445.
- Inglehart, R. (1998): *Modernización y postmodernización*, Madrid, CIS.
- Izquierda; J.L. y Callejo, J. (1999): "Los nuevos voluntarios: naturaleza y configuración de sus iniciativas solidarias", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 86, pp. 95-126.
- Kaase, M. y Newton, K. (1998): *Beliefs in Government*, Oxford, Oxford University Press.
- Kluegel, J.R. y Smith, E.R. (1986): *Beliefs about inequality*, New York, Aldine de Gruyter.
- Knoke, D. (1990): *Organizing for Collective Action. The Political Economies of Associations*, New York, Aldine de Gruyter.
- Knoke, D. y Prensky, D. (.....): "What relevance do organization theories have for voluntary associations?", en *Social Science Quarterly*,, pp. 3-20.
- Kramer, R. (1987): "Voluntarie agencies and the personal social services", EN Powell, W. (ed.): *The Non-Profit Sector: A Research Handbook*, New Haven, Yale University Press, pp. 240-257.
- Kruskal, J.B. (1978): *Multidimensional scaling*, Newbury Park, Calif., Sage.
- Madrid, A. (2001): *La institución del voluntariado*, Barcelona, Trotta.
- Marbán, V. (2003): "Actitudes y valores sobre la participación de la sociedad civil en España y Europa. La participación en las organizaciones socio-voluntarias", en Rodríguez Cabrero (Coord.)(2003): *Las entidades voluntarias de acción social en España. Informe General*, Madrid, Fundación FOESSA/Cáritas Española, pp. 321-350.
- Montagut, T. (2003): "Voluntariado y cambio social", en Montagut, T. (Coord.): *Voluntariado: la lógica de la ciudadanía*, Barcelona, Ariel, pp. 1-32.
- Montero, J.R. y Morlino, G. (1993): "Legitimidad y democracia en el Sur de Europa", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 64, pp. 7-40.
- Morán, M.L. y Benedicto, J. (1995): *la cultura política de Iso españoles*, Madrid, CIS.
- Moyano, E. Y Pérez Yruela, M. (1999): *Informe Socia de Andalucía*, Córdoba, IESA.
- Navarro, C.J. (2001): *La Calidad del Pluralismo del Bienestar*, Córdoba, Universidad de Córdoba.

- Navarro, C.J. y Pérez Yruela, M. (2002): "La cultura política de los Andaluces", en Moyano, E. y Pérez Yruela, M. (Coords.): *La Sociedad Andaluza [2000]*, Córdoba, IESA.
- Navarro, C.J.; Wenger, D. Y Díaz, R. (2003): Inserción laboral y empleabilidad de la Diplomatura de Trabajo Social de la Universidad Pablo de Olavide, Memoria del Proyecto, Plan Nacional de Calidad en Universidades.
- Pérez Boza, E. (2002): ¿Cómo se promueve y legisla la participación del voluntariado social en Andalucía?, VIII Congreso de la CLAD, Lisboa, Septiembre 2002.
- Rodríguez Cabrero, G. (1994): "Estado del bienestar y sociedad del bienestar", en *Revista Internacional de Sociología*, nº 8/9, pp. 7-29.
- Rodríguez Cabrero, G. y Codorniu, J.M. (1994): *Las entidades voluntarias en España*, Madrid, MAS.
- Rodríguez Cabrero, G. (Coord.)(2003): *Las entidades voluntarias de acción social en España. Informe General*, Madrid, Fundación FOESSA/Cáritas Española.
- Rodríguez Sedeño, A. (2002): "El motivo del voluntariado: una propuesta posible", en Bernal, A. (Coord.): *El voluntariado. Educación para la participación social*, Barcelona, Ariel.
- Rokkan, S. (1982): *Citadini, partecipazion, stato*, Bologna, il Mulino.
- Salamon, L.; Hems, L.C. y Chinnock, K. (2000): "The Nonprofit Sector: For What and for Whom?", Working papers of the Johns Hopkins Comparative Nonprofit Sector Project, nº 37.
- Sartori, G. (1987): *Elementi di Scienza Política*, Bologna, il Mulino.
- Sokolowski, W.; Saxon-Harold, S.; Smith, J.D. y Leigh, R. (2001): *La medición de la acción voluntaria: una guía práctica*, Washington, The Independent Sector.
- Van Deth, Ph. (1997): "Introduction: social involvement and democratic politics", en Van Deth, Ph. (ed.): *Private Groups and Public Life*, London, Routledge, pp. 1-23.
- Weber, M. (1964): *Economía y Sociedad*, Buenos Aires, FEC.
- Wright Mills, C. (1964): "Acciones situadas y vocabularios de motivos", en Horowitz, I.L. (ed.): *Poder, Política, Pueblo*, México, FCE, pp. 345-355.
- Wuthnow, R. (1996): *Actos de compasión. Cuidar a los demás y ayudarse a sí mismo*, Madrid, Alianza.
- Wuthnow, R. (1998): *Loose Connections. Joining Together in American's Fragmented Communities*, Cambridge, Harvard University Press.
- Zubero, I. (2003): "Voluntariado y Acción colectiva", en Montangut Teresa (Coord.): *Voluntariado: La lógica de la ciudadanía*, Barcelona, Ariel, pp.33-80.
- Zurdo, A. (2003): "Voluntariado y estructura social: funciones sociales y límites", en Rodríguez Cabrero, G. (Coord.): *Las entidades voluntarias de acción social en España. Informe General*, Madrid, Cáritas Española/Fundación FOESSA, pp. 213-286.



JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE GOBERNACIÓN

Agencia Andaluza del Voluntariado